

# Prensa y movilización en la creación de Risaralda: Análisis histórico desde el periódico *Diario de Risaralda* (1966-1967)



**Anderson Paul Gil Pérez**  
**Universidad Tecnológica de Pereira**



**Prensa y movilización en la creación de Risaralda:  
Análisis histórico desde el periódico  
*Diario de Risaralda* (1966-1967)**

**Trabajo de grado presentado para optar al título de  
Licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario**

**Facultad de Ciencias de la Educación  
Escuela de Ciencias Sociales**

**Pereira, departamento de Risaralda.  
República de Colombia.**

**2015**

**Prensa y movilización en la creación de Risaralda:  
Análisis histórico desde el periódico  
*Diario de Risaralda* (1966-1967)**

**Elaborado por  
Anderson Paul Gil Pérez**

**Trabajo de grado presentado para optar al título de  
Licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario**

**Asesor  
Dr. Jhon Jaime Correa Ramírez  
Historiador**

**Universidad Tecnológica de Pereira  
Facultad de Ciencias de la Educación  
Escuela de Ciencias Sociales**

**Pereira, departamento de Risaralda.  
República de Colombia.**

**2015**

## AGRADECIMIENTOS

Al finalizar un trabajo de investigación que ha sido realizado para optar por un título académico se siente una profunda tranquilidad, puesto que si todo sale según lo planeado querrá decir que se ha cumplido con el objetivo de graduarse. Sin embargo, se adquiere la consciencia de los muchos errores y fallas que no se pudieron subsanar y que reafirman la amplia marcha que tiene el proceso formativo, en temas que van desde la escritura hasta el análisis de la información. Es más, recuerdo que hace pocos días cuando aún estaba intentando aclarar las ideas de este trabajo, pude asistir como invitado al curso de Teoría de la Historia en la Maestría en Historia de la UTP a cargo del profesor Sebastián Martínez que trajo como invitado al historiador del derecho Fernando Mayorga; en el comienzo de la sesión el profesor Mayorga habló desde su experiencia sobre la importancia que tienen los trabajos de grado o tesis, para él, estos esfuerzos, antes que realizar un aporte científico buscan que el estudiante adquiera un orden mental que le permita a partir de allí realizar nuevas investigaciones con mayor claridad y profundidad. En este sentido, espero haber adquirido, por lo menos en parte, algo de ese orden mental que me permita seguir dedicando mi vida a este bonito campo que es la investigación.

Pero la culminación de un trabajo de grado también trae consigo una carga de nostalgia e incertidumbre, y es allí cuando por una extraña pero seguramente natural conducta del ser humano, nos vemos compelidos a agradecer a las personas que tanto nos han ayudado.

Por ello quiero agradecerle en primer lugar a mi familia: A mi mamá, Luz Nelly Pérez, porque se convirtió hace muchos años en mi compañera de viaje, a veces silenciosa y a veces efusiva, pero siempre brindándome apoyo y tranquilidad para observar el nuevo día. Es una fuente inagotable de motivaciones para mi proyecto de vida. A mi papá, Álvaro Gil Buriticá, porque su apoyo decidido siempre ha estado presente desde los primeros pasos de la infancia hasta los grandes acontecimientos de mi vida. Su ejemplo de rectitud y coherencia con la vida y su amor por el trabajo siempre me han hecho sentir muy orgulloso y con ganas de trasegar sendas similares. A Christian por ser el coequipero para la vida, para los mejores y peores momentos. Porque su compañía, amistad y colegaje me han hecho sentir que jamás he estado sólo.

De manera muy especial, al profesor Correa por creer en mí cuando más desubicado me encontraba, por haberme enseñado un saber y oficio de inigualables pasiones: La Historia. El amor y la honestidad con que ejerce la docencia subsanan el día a día en La Caverna que nos tocó compartir. A Jhon Jaime por su valiosa amistad, por los incontables espacios de conversación, por las noches en El Pavo. Por los excesos compartidos con la suficiente complicidad. Porque con su experiencia –el rock, el famoso barrio Castilla y la universidad– me ha ayudado mucho a vivir mi propia vida.

A mis amigos: Jhon A. Tascón, por su amistad, siempre fraterna y colmada de armonía. Además por la compañía en todos estos años. A Alejandro Bedoya por su amistad,

gracias por los momentos compartidos, las conversaciones y la ironía. A Adriana Delgado porque siempre tuvo afectuosas muestras de cariño y colaboración.

A Sebastián Martínez y Jairo López, porque en los momentos de ostracismo local se convirtieron en referentes, excepcionales ejemplos de que en la academia es posible encontrarse con diversos caminos, todos llenos de rigor y pasión académica. Gracias por tener siempre palabras y consejos oportunos.

A Juan Pablo Ladino y Luisa Alvarado porque son buenos amigos con los cuales siempre se puede conversar y compartir.

A Leonardo Díaz y Xiomara Tamayo, porque fueron un gran ejemplo de disciplina y entusiasmo cuando yo aún tenía muchas dudas sobre qué camino escoger.

Con mucho amor a Maureen Cardona Otálvaro porque con ella la vida, sencillamente, se me hizo más dulce, fácil y tranquila. Muchas gracias por creer en mí y entender que creo profundamente en lo que hago.

A los compañeros del grupo de investigación Edwin, Daniel, Juan E. y Gerardo, porque gracias a su compañía pude tener el tiempo necesario para dedicarme a este trabajo.

Al doctor Álvaro Acevedo Tarazona, director del grupo de investigación, que siempre ha estado presto a colaborar en los procesos históricos que se hacen desde Pereira.

A la Universidad Tecnológica de Pereira por abrirme las puertas, por incluirme en su historia y permitirme desarrollarme académica y profesionalmente. Sueño profundamente con que un día yo también pueda aportar en su construcción.

*La historia, la enseñanza de la historia, su práctica, la lectura de obras históricas es, como se decía antes, la escuela del ciudadano, que contribuye a formar individuos cuyos juicios son más libres, que son capaces de someter las informaciones con las que son bombardeados a un análisis lúcido, e incluso a actuar con conocimientos de causa, menos atrapados en las redes de una ideología. También enseña la complejidad de la realidad; a leer el presente de manera menos ingenua, a comprender, por la experiencia de sociedades antiguas, cómo actúan los diversos elementos de una cultura y de una formación social en relación de unos con otros.*

Georges Duby (1988).

*El viejo postulado: de la historia-relato a la historia-problema, pasa hoy por una serie de discusiones particularmente interesantes que no podemos escatimar quienes nos dedicamos a este oficio de historiar, así en momentos tendamos a ser absorbidos por la tentadora contundencia de los materiales que manipulamos, o a ser obnubilados por la técnicas de desciframiento. (...) El resquebrajamiento de la ilusión de objetivismo ha removido obstáculos para reivindicar lo imaginario en la historia y llevar a interesarnos en la mediación de lo simbólico... En este nuevo horizonte cobra importancia historiar objetos que no son ni el acontecimiento, de la vieja historia, ni la producción; la moda, el rumor, la fiesta, las maneras de vivir la muerte; la misma producción, no ya en sus cifras, sino en sus figuraciones; el sentimiento católico, la urbanidad, el gusto, el buen comer.*

Carlos Miguel Ortiz (1985).

*El trabajo intelectual es la elección de un tipo de vida tanto como de una carrera; sépalo o no, el trabajador intelectual forma su propio yo a medida que trabaja por perfeccionarse en su oficio; para realizar sus propias potencialidades y aprovechar las oportunidades que se ofrezcan en su camino, forma un carácter que tiene como núcleo las cualidades del buen trabajador.*

Charles Wright Mills (1959)

*En toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad.*

Michel Foucault (1979)

## CONTENIDO

<b>1. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>10</b>
1.1. Referentes conceptuales .....	14
1.1.1. Relación prensa y política .....	14
1.1.2. Comunidad Imaginada .....	17
1.1.3. Un movimiento social de élite y los repertorios de acción colectiva .....	20
1.1.4. Marcos de análisis para la interpretación del proceso separatista .....	21
1.2. Metodología .....	24
<b>2. BALANCE HISTORIOGRÁFICO .....</b>	<b>28</b>
2.1. Enfoque oficial e institucional .....	29
2.2. Enfoque crítico-analítico.....	34
<b>3. <i>DIARIO DE RISARALDA</i>: CARACTERIZACIÓN DE UN PERIÓDICO AL SERVICIO DE UNA NUEVA REGIÓN.....</b>	<b>43</b>
3.1. Secciones .....	48
3.1.1. Editoriales .....	49
3.1.2. Espacios de opinión: ¡Fragmentarse es imprescindible! .....	51
3.1.3. Risaralda y sus municipios .....	53
3.1.4. ¡LOVO!, caricatura .....	55
3.2. Pauta publicitaria y distribución .....	57
<b>4. DISCURSOS PERIODÍSTICOS PARA PROMOVER Y LEGITIMAR LA CREACIÓN DE RISARALDA.....</b>	<b>63</b>
4.1. ¡Orientar e influir desde el <i>Diario de Risaralda</i> ! .....	66
4.1.1. Un problema histórico .....	67
4.1.2. Separar Caldas, crear Risaralda y alcanzar el desarrollo y progreso .....	
4.1.3. No necesitamos ayuda, Risaralda es el hecho más concluyente de los últimos años.....	83
4.2. Imagínenos Risaralda: Construyendo una comunidad regional. ....	89
4.3. Configuración de Risaralda .....	100
<b>5. LA COYUNTURA SEPARATISTA EN OTROS PERIÓDICOS .....</b>	<b>114</b>
5.1. <i>La Patria</i> : Aguerrido vocero de la Unidad Caldense .....	130
<b>6. CONCLUSIONES .....</b>	<b>144</b>
<b>7. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>153</b>

## TABLAS

<i>Tabla 1. Ficha técnica del estudio.</i>	27
<i>Tabla 2. Síntesis balance historiográfico.</i>	43
<i>Tabla 3. Listado de personas y empresas con pauta en Diario de Risaralda.</i>	60

## ILUSTRACIONES

<i>Ilustración 1. Primera plana del Diario de Risaralda, día 2 de circulación. Julio 5 de 1966.</i>	45
<i>Ilustración 2. Editoriales. Diario de Risaralda, p. 4.</i>	50
<i>Ilustración 3. Espacio de opinión Arsenal escrito diariamente por Arturo Valencia Arboleda. Diario de Risaralda, p. 4.</i>	52
<i>Ilustración 4. Espacio informativo Risaralda y sus municipios de aparición diaria con información de los corresponsales en los diferentes municipios del Occidente de Caldas. Diario de Risaralda, p. 7 y 8.</i>	54
<i>Ilustración 5. !LOVO! Caricaturista. Primera vez que apareció en el Diario de Risaralda. Octubre 6 de 1966, p. 3.</i>	56
<i>Ilustración 6. Mosaico publicitario. Diario de Risaralda.</i>	58
<i>Ilustración 7. Puntos de distribución del Diario de Risaralda en otras ciudades.</i>	61
<i>Ilustración 8. Pereira 103 años. Diario de Risaralda. Agosto 31 de 1966, p. 1.</i>	71
<i>Ilustración 9. Pies de página con mensajes de apoyo hacia el futuro departamento del Risaralda. Diario de Risaralda. Agosto a Diciembre de 1966.</i>	74
<i>Ilustración 10. Reportaje a Gonzalo Vallejo Restrepo. Diario de Risaralda. Agosto 31 de 1966.</i>	81
<i>Ilustración 11. Primera plana cuando fue aprobado el proyecto de ley para crear el departamento de Risaralda en la Honorable Cámara de Representantes. Diario de Risaralda. Octubre 6 de 1966.</i>	94
<i>Ilustración 12. "Por fin libres" ilustración realizada por ¡LOVO!. Diario de Risaralda. Octubre 6 de 1966, p. 4.</i>	95
<i>Ilustración 13. Primera plana cuando fue aprobado el proyecto de ley para crear el departamento de Risaralda en el Senado de la República. Diario de Risaralda. Octubre 28 de 1966.</i>	96
<i>Ilustración 14. Caricaturas realizadas por !LOVO! que denotan la expectativa de los últimos días previos a la aprobación definitiva del departamento de Risaralda. Diario de Risaralda.</i>	102
<i>Ilustración 15. Ciudadanía en las calles de la ciudad celebrando al nuevo departamento de Risaralda. Diario de Risaralda. Noviembre 25 de 1966.</i>	104
<i>Ilustración 16. Camilo Mejía, Gonzalo Vallejo y Castor Jaramillo Arrubla. Los tres líderes con más opción de ser el primer Gobernador del departamento de Risaralda. Diario de Risaralda, Noviembre 9 de 1967.</i>	110
<i>Ilustración 17. Ofrecimiento de la gobernación del departamento de Risaralda al político conservador Castor Jaramillo Arrubla. Diario de Risaralda. Enero 13 de 1967.</i>	111
<i>Ilustración 18. Inauguración del departamento de Risaralda. Diario de Risaralda. Febrero 1 de 1967.</i>	114
<i>Ilustración 19. El Imparcial. Rafael Cano Giraldo. Primeras planas de Octubre de 1966.</i>	116
<i>Ilustración 20. Pluma Libre. Aprobación del proyecto de ley para crear el departamento de Risaralda en la Cámara de Representantes. Junio 23 de 1966.</i>	118
<i>Ilustración 21. El Aguijón. Aprobación en el Senado de la República. Octubre 8 de 1966.</i>	119
<i>Ilustración 22. Especial sobre el futuro departamento de Risaralda. Ecos de Sucre. Septiembre 18 de 1966.</i>	123



<i>Ilustración 23. Especial futuro departamento de Risaralda. Ecos de Sucre. Septiembre 18 de 1966, p. 2 y 3.</i>	125
<i>Ilustración 24. Periódico Alianza Popular, Periódico El Siglo, y Periódico La República. Septiembre a Octubre de 1966.</i>	129
<i>Ilustración 25. La Patria. Posesión del presidente Carlos Lleras Restrepo. Agosto 7 de 1966.</i>	134
<i>Ilustración 26. La Patria. Primera plana. Octubre 6 de 1966.</i>	138
<i>Ilustración 27. La Patria señalando gráficamente el error geográfico que representaba la inclusión de Guática y Quinchía en el departamento de Risaralda. Noviembre 25 de 1966.</i>	140

## 1. INTRODUCCIÓN

El 1 de diciembre de 1966 el presidente Carlos Lleras Restrepo promulgó la ley 70 que había sido aprobada en noviembre por el Congreso de la República. Esta nueva disposición normativa representó una transformación en la organización del Estado colombiano, puesto que le daba vida jurídica al nuevo departamento de Risaralda, terminando así de fragmentar al antiguo e importante departamento de Caldas que había sido constituido en 1905. El nuevo departamento iniciaría su actividad institucional dos meses después, el 1 de Febrero de 1967, en medio de una amplia celebración en la ciudad de Pereira, que exaltó la acción cívica de los integrantes de la Junta Pro Risaralda, en cabeza de Gonzalo Vallejo Restrepo.

La constitución del departamento de Risaralda como una nueva entidad administrativa dentro de la organización del Estado colombiano hace parte de una serie de creaciones de nuevos entes departamentales que se dieron en un periodo de 30 años entre 1940 y 1970, como lo fueron Chocó en 1947, Córdoba en 1951, La Guajira en 1964, Sucre, Quindío y Risaralda en 1966, y por último, Cesar, en 1967 (Fals Borda, 1996).

A nivel político el país estaba consensuando diferentes cambios para el régimen constitucional de 1886, que ayudarían a la modernización del Estado. Discusiones que habían surgido como consecuencia de la relación de tensión presentada entre la política nacional y las regiones. Emergieron entonces con fuerza los debates sobre la centralización y la descentralización administrativa y política (Restrepo, 2006).

Por parte de la opinión pública y los líderes políticos se aceptaba cada vez con mayor preocupación que el Estado colombiano tenía una presencia diferenciada en sus regiones y localidades, muchas de las cuales no habían tenido acceso a los servicios sociales mínimos como salud, educación y empleo. De forma que la descentralización administrativa se argüía como la solución para acercar el Estado a los ciudadanos en los diferentes lugares del territorio, en un contexto sociopolítico que exigía cambios

hacia la apertura de la participación democrática, para superar las restricciones establecidas por el Frente Nacional (1958-1974).

En este orden de ideas, esta investigación se interesa por el proceso de creación del departamento de Risaralda entre 1965 y 1967, para realizar un aporte basado en un enfoque crítico y poco trabajado como lo constituye la prensa local; en el entendido que la cercanía de la celebración de los primeros 50 años de vida institucional en el 2017, deben ser una oportunidad para retomar esta época de la región.

De ahí que este trabajo se ocupe de analizar un filón muy interesante como lo es la relación entre prensa local y el proceso de movilización social adelantado por la Junta Pro Risaralda. Para ello se realizó una revisión sistemática del *Diario de Risaralda*, periódico que fue creado en Pereira como parte de las numerosas y estratégicas actividades de movilización social, política y de opinión pública, que fueron desarrolladas, promovidas o financiadas por la Junta Pro-Risaralda y sus integrantes entre 1965, 1966 y 1967.

La pregunta de investigación fue la siguiente: ¿Cómo fue la participación del periódico *Diario de Risaralda* en el proceso histórico de movilización social dirigido por la Junta Pro-Risaralda, que llevó a la creación del nuevo departamento entre 1965 y 1966?; alrededor de ella, surgieron otras preguntas que dan cuenta de la complejidad del análisis que se pretendía llevar a cabo: Primera ¿cuáles fueron los énfasis discursivos puestos en escena por la prensa para sugerir, orientar y publicitar, ante la ciudadanía pereirana, la idea de que era *necesario y legítimo* separarse del Viejo Caldas y crear un nuevo departamento?, segunda ¿cuáles fueron las características del cubrimiento periodístico que realizó el *Diario de Risaralda* al proceso separatista en lo concerniente a la relación entre la futura capital Pereira con los municipios del occidente de Caldas?, tercera ¿qué tipo de discursos produjo, reprodujo y promocionó el *Diario de Risaralda* como parte de un esfuerzo para crear la nueva *comunidad imaginada de Risaralda*?, y

cuarta, ¿cómo se reflejó en las páginas del periódico la fase de institucionalización del nuevo departamento de Risaralda en los primeros meses de 1967?.

Ahora bien, en lo relativo a la fuente periodística escogida es importante mencionar que para los años 60 circulaban varios periódicos en Pereira. Existía *El Diario*, periódico liberal oficialista fundado en 1929 por Emilio Correa Uribe (Acevedo y Correa, 2013) y, el *Imparcial*, impreso liberal moderado, creado en 1949 por Rafael Cano (Girón, 1996); ambos hicieron un cubrimiento del proceso de fragmentación del Viejo Caldas, apoyando positivamente los intereses de la Junta Central.

Sin embargo, a estos dos periódicos se sumaría un nuevo medio como lo fue el *Diario de Risaralda*. Este periódico resultó mucho más interesante en tanto su nombre mismo indica la intencionalidad manifiesta por la creación del nuevo departamento. Así, se observa que la palabra *Diario* es simplemente el preludio para nombrar la palabra *Risaralda*. Dándole sentido a una figura política territorial que al momento de iniciarse su edición aún no existía, y que entonces mostraba que para los integrantes de la Junta Pro-Risaralda había un convencimiento pleno acerca de la importancia de empezar a construir culturalmente aquello que políticamente se llamaría Risaralda.

Otro aspecto relevante que llevó a tomar este periódico como fuente primaria tiene que ver, por decirlo de alguna forma, con su *anonimato historiográfico*. Son muy pocas las ocasiones en que ha sido referenciado en los estudios sobre la creación del departamento, e incluso en uno de los trabajos más tradicionales de la historia del periodismo local como *Rostros y Rastros del periodismo pereirano*, sólo se hace una escueta mención frente a este diario, en los siguientes términos:

El *Diario de Risaralda*, que fue dirigido por Luis Guillermo Velásquez y Ovidio Rincón, se creó para fortalecer la campaña por Risaralda, y su tiempo de vida se estima entre 1965 y 1967, periodo coyuntural para la gestación y desarrollo de la idea de separarse de Manizales (Girón, 1996, p.152).

Incluso cabe señalar que el periodista Girón omitió incluir el nombre del periodista Miguel Álvarez de los Ríos quien también fue director del periódico en el año 1967. De forma que los personajes o sociabilidades periodísticas como Luis Guillermo Velásquez, Ovidio Rincón Peláez, Aldemar Rojas Martínez, Silvio González Mora y José León Hernández, que estaban tras bambalinas de este medio periodístico han permanecido ocultos en la historia a falta de un proceso de investigación que tome en cuenta sus discursos, editoriales, columnas de opinión, noticias, breves y caricaturas que dejaron registradas en las páginas del periódico y, que hoy por hoy, se encuentran protegidos en el Área cultural de la Biblioteca del Banco de la República pero en un estado de absoluto desconocimiento<sup>1</sup>.

Así, el estudio al *Diario de Risaralda* permitió cumplir con varios propósitos. En principio, efectuar el análisis discursivo que reconociera la relación tejida entre política y prensa local para promover a Risaralda, y luego, la valoración histórica de una fuente primaria que podrá ser tomada en cuenta para futuras investigaciones relacionadas con el departamento y con otros acontecimientos que ocurrían en Pereira durante aquellos años.

También es importante mencionar que este trabajo se inscribió dentro de la línea de Historia urbana y regional del grupo de investigación Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico-Educativas (PSHORE), y además, hace parte de la investigación *Descentralización, Clientelismo y Estabilidad Política en Risaralda (1965-1986)*<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> En la actualidad Franci Soto, estudiante de la Maestría en Historia de la UTP, realiza su trabajo de grado con un enfoque diferente que se propone analizar la Junta Pro-Risaralda y la Junta Pro-Unidad Caldense, como movimientos de élite a partir de la teoría de Wright Mills y Sidney Tarrow, identificando los diferentes repertorios de acción colectiva que fueron puestos en juego por estas dos agrupaciones, a partir de un análisis de sus estructuras de restricciones y oportunidades políticas, sociales y simbólicas. De igual forma, también se encuentra en proceso un trabajo de grado de la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario de la UTP, realizado por el joven investigador Jhon A. Tascón Bedoya sobre la manera cómo el periódico El Diario de Pereira cubrió la campaña separatista por la creación de Risaralda.

<sup>2</sup> La investigación tiene el objetivo de analizar las tensiones entre descentralización administrativa y clientelismo político que se presentaron en Risaralda entre 1965 y 1985 y sus implicaciones para la estabilidad política del departamento, el investigador principal es el doctor Jhon Jaime Correa Ramírez y

## **1.1. Referentes conceptuales**

Este estudio se sustentó en varios referentes conceptuales que fueron asumidos de forma dinámica, es decir, como herramientas que pudieran servir para el análisis de la información empírica pero que no necesariamente forzaran a una lectura esquemática de las fuentes primarias (Létourneau, 2005), (Ramírez, 2010). Esta tendencia a proponer una relación fluida, y no jerárquica, entre datos y teoría es propia del oficio de los historiadores.

### **1.1.1. Relación prensa y política**

Historiadores como Jorge Orlando Melo (2006, 2009) y Eduardo Posada Carbó (2012), entre otros, desde hace algunas décadas vienen señalando la existencia de una relación de interdependencia entre la prensa y la dinámica política en Colombia durante los siglos XIX y XX. Desde sus investigaciones han demostrado que el periodismo político fue en muchas ocasiones el primer escenario de acción política para quienes después serían los más contundentes políticos del país. A manera de ejemplo, se podrían mencionar a Eduardo Santos o Laureano Gómez, quienes encontraron en los periódicos las plataformas adecuadas para asumir sus primeras discusiones ideológicas y políticas frente al acontecer nacional.

Las carreras políticas no han sido las únicas beneficiadas con esa relación constante entre prensa y política, también lo ha sido la consolidación de la democracia en el país. Pues al contar con unos periódicos combativos que casi siempre lograron hacer pública su postura ha contribuido a la formación de la cultura política y de la libertad de opinión, incluso en aquellos momentos en que los gobernantes han optado por establecer la censura.

---

los co-investigadores son los doctores Sebastián Martínez Botero y Jairo Antonio López. Además participan en calidad de asistentes de investigación Christian Camilo Calderón, Jhon A. Tascón Bedoya y Anderson Paul Gil Pérez.

La prensa y la política también han transitado juntas en otros escenarios ideológicos como lo mostró Luz Ángela Núñez (2006), al estudiar los periódicos obreros publicados entre 1909 y 1930, y establecer que estos aportaron en la apropiación que se hizo en la cultura popular de algunos símbolos y héroes sociales; como también de la difusión de varios discursos sobre la mujer, el alcohol, la educación, la ciencia y la religión.

Por otra parte, el profesor Carlos Charry (2011), de la Universidad de Antioquia, aportó una perspectiva adicional con su estudio sobre el periódico *La Jornada*, que fue analizado como un repertorio de acción colectiva, que contribuyó a la formación de un *público* con orientaciones políticas que apoyó decididamente las ideas de Jorge Eliecer Gaitán durante la campaña presidencial de 1948. Este trabajo es importante porque desde una perspectiva teórica propone utilizar los *marcos de análisis* como enfoque para el estudio de la fuente periodística; lo que a su vez, deriva en entender que los impresos políticos no sólo tienen objetivos unipersonales sino que se constituyen en medios de propaganda ideológica y de movilización social.

En esta misma línea pero con un enfoque de historia regional, trabajos como los de Javier Zapata, de la Universidad Nacional-sede Medellín, Álvaro Acevedo, de la Universidad Industrial de Santander y Jhon Jaime Correa, de la Universidad Tecnológica de Pereira, han reivindicado el estudio de los periódicos como fuentes desde las cuales reconstruir parte de la cotidianidad vivida en las ciudades en los momentos más álgidos de la política. Esto también ha servido para comprender cómo se desarrollan en las ciudades intermedias los debates del orden nacional, de qué forman son tratados por la prensa local y qué tipo de posturas de continuidad o discrepancia se reflejan.

En primer lugar, la investigación de Zapata (2011) sobre la forma cómo el periódico *El Heraldo de Antioquia*, de Medellín, cubrió la campaña política de 1929 y 1930, permitió entender como a partir de este debate electoral tomaría mucha más fuerza el uso de la imagen y la caricatura política dentro de la dinámica política. *El Heraldo de Antioquia* fue constante en mostrar al candidato del partido liberal, Enrique Olaya Herrera, en

todas sus travesías por el país a partir de lo cual se fortaleció una imagen mucho más humanizada del candidato (p. 205).

El periódico liberal antioqueño aprovechó cada visita que Olaya Herrera hizo a las diferentes ciudades y pueblos para describirlas como acontecimientos jubilosos. Se quería visibilizar al candidato de la Concentración nacional como aquel líder que aglutinaba las voluntades populares. No obstante a las dinámicas informativas del periódico para Zapata (2011) lo más novedoso fue que a partir de esta coyuntura electoral los periódicos comenzarían a ejercer funciones de promoción y publicidad política (p. 206).

En segundo lugar, los profesores Acevedo y Correa (2013, 2013b, 2015) se sumaron al trabajo de la prensa como fuente histórica desde la utilización del método de la historia comparada; para hacerlo estudiaron la prensa liberal de las ciudades de Bucaramanga y Pereira, revisando *Vanguardia Liberal* y *El Diario*, respectivamente, en el periodo histórico político conocido como la *Republica Liberal (1930-1946)*.

Los dos historiadores se interesaron por entender cómo desde los periódicos liberales se registró el ascenso, consolidación y declive de la República Liberal, así mismo, de qué forma se registraron los debates sobre modernización del Estado en los temas de educación y ciudadanía, para, finalmente, proponer un análisis novedoso sobre la transición entre la República Liberal y La Violencia Política.

Ahora bien, la presente investigación sobre el *Diario de Risaralda*, tomó como referente central el trabajo de Acevedo y Correa por varias razones: a) Porque tiene una adecuada delimitación temporal de la fuente, centrando su estudio durante las principales coyunturas electorales presidenciales y locales, en las cuales el análisis del discurso se presta para atender la intensificación de ciertos discursos o posturas políticas; b) Por la apropiación del enfoque de la historia cultural de la política, lo que permitió llamar la atención frente a los procesos políticos vistos desde los actores locales inmersos en dinámicas a veces distantes de las del nivel nacional; y c) Por la inclusión de la



perspectiva regional y local desde la prensa política, aportando una interesante gama de discursos políticos.

Con posterioridad, se puede ubicar en un tercer lugar, la tesis doctoral de Correa (2015), que se enfocó en analizar de qué forma a través de los periódicos los políticos, empresarios y líderes de las ciudades de Pereira y Manizales entre 1925 y 1950, hicieron propaganda cívica en relación con los temas de crecimiento infraestructural y desarrollo urbano. Así mismo, se utilizaron los diarios locales para promocionar los hábitos correctos de comportamiento social como el cuidado por el ornato de las calles y parques. Esta mirada de reciente aparición en la historiografía local es muy sugerente porque posibilita mirar los periódicos como promotores de diferentes tipos de ideologías (política, cívicas).

La mención de estos trabajos en las líneas anteriores, representa un arduo trabajo con la prensa nacional, regional o local, que da cuenta de lo señalado por Mary Luz Vallejo, sobre como “la prensa regional ha demostrado su capacidad para fijar rasgos de identidad, de representar la cultura, la mentalidad y el carácter de una comunidad” (Vallejo, 2012, p. 27).

Las anteriores referencias, que por momentos tienen más enfoque historiográfico que teórico, son pertinentes porque muestran diversas metodologías para el trabajo de la prensa como fuente histórica. De esta manera resultan muy ilustrativos para asumir el *Diario de Risaralda* como una fuente primaria que permite adentrarse en los entramados discursivos con los cuales se sustentó durante la campaña separatista del Viejo Caldas la idea de que era importante y necesario crear un nuevo departamento.

### **1.1.2. Comunidad Imaginada**

La formación de los Estado-Nación es uno de los campos de estudio más prolíficos de las Ciencias Sociales contemporáneas; entre sus principales vertientes se encuentra el análisis de los nacionalismos de Europa, África y Asia. Si bien, por su condición de área de estudio muy vigente existen muchos autores destacados a nivel mundial, tal vez

quienes más se reconocen son Eric Hobsbawm (2000) y Benedict Anderson (2006) porque han señalado elementos comunes no sólo empíricos sobre los casos particulares sino porque sus desarrollos teóricos son de gran ayuda para el análisis de otras naciones.

Incluso, y en este sentido se ubica el presente estudio, las propuestas teóricas de Hobsbawm y Anderson permiten descifrar algunas de las lógicas compartidas en la forma cómo los diferentes grupos humanos intentan construir sus representaciones, valores simbólicos y lazos comunes que les ayuda para dar sustento a los territorios políticamente conformados, y que no necesariamente tienen que ser naciones sino que pueden ser, por ejemplo, regiones o departamentos como aquí se propone.

La conceptualización referida por Anderson (2006) es la de *Comunidad imaginada*, porque considera que precisamente por su carácter de imaginación en ellas es posible que la totalidad de los miembros se identifiquen con unos valores simbólicos y culturales a pesar de que no se conozcan entre sí; este factor de comunidad o hermandad omnipresente hace que las personas, aún en la lejanía y en el anonimato, sientan que pertenecen a un mismo territorio, es decir a una misma historia o tradición<sup>3</sup>.

En efecto para Hobsbawm el asunto del nacionalismo y de la construcción de la comunidad imaginada también pasa por el establecimiento de una tradición, la cual en la mayoría de ocasiones es inventada a partir de un grupo de prácticas que:

(...) normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible,

---

<sup>3</sup> La afirmación literal expresada por Anderson (2006) y que ha sido tenida en cuenta por diversos investigadores subraya que: “los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán, ni oirán ni siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión” (p. 23).

normalmente intentan conectarse con un pasado histórico que les sea adecuado (en Hobsbawm y Terence, 2002, p. 8).

Se decía anteriormente que Anderson y Hobsbawm consideraron sus teorías como consecuencia de sus investigaciones sobre los estados nacionales en Europa y otros continentes, lo que no imposibilita que se puedan tomar sus análisis para entender otros contextos tanto nacionales como regionales. Además porque un punto que se torna muy relevante es ambos historiadores hicieron notar la existencia de la necesidad de configurar valores para que una comunidad imaginada tome forma.

Por eso es factible equiparar la explicación anterior al contexto del que se ocupa este estudio, y poder así analizar en qué medida los discursos promocionados por el periódico *Diario de Risaralda* buscaban aportar en la construcción de una comunidad imaginada regional como lo sería el nuevo departamento de Risaralda.

En otros términos quiere decir que los líderes de la Junta Pro-Risaralda fueron muy estratégicos y entendieron rápidamente que si bien estaban argumentando la nueva entidad administrativa desde la perspectiva de ser un territorio construido cultural y económicamente desde muchos años atrás, pues entonces era necesario exaltar aquellos tejidos imaginados entre Pereira como futura capital y los demás municipios del Occidente de Caldas.

Entonces resulta que el *Diario de Risaralda* fue una herramienta mediática, podría decirse un repertorio de acción colectiva, que fungió como tribuna pública desde la que se expresaron elementos discursivos y simbólicos como tradiciones culturales, dinámicas comerciales, identidades cafeteras, herencias arrieras legadas por la colonización antioqueña, que en sumatoria permitieron configurar, no una nación, pero posiblemente una nueva región: Risaralda.

Para resumir, esta categoría ha permitido ampliar la dimensión del análisis acerca del papel cumplido por el *Diario de Risaralda* durante la campaña separatista. Esto quiere

decir que no sólo se publicaron discursos en lo relacionado con las ideas políticas y administrativas de modernización del Estado y de transformación urbana de la ciudad de Pereira, sino que también debieron esgrimirse argumentos para configurar unas supuestas identidades de lo que significaba Risaralda. Se pudo comprender que la fragmentación regional del Viejo Caldas no sólo debió ser argumentada en el plano de las ideas políticas y administrativas de modernización del Estado o de transformación urbana de una ciudad como Pereira, puesto que debía estar acompañada de una fuerte configuración de la identidad Risaraldense.

### **1.1.3. Un movimiento social de élite y los repertorios de acción colectiva**

La Junta Pro-Risaralda que se constituyó en agosto de 1965 puede considerarse un caso típico de un movimiento social con un corte elitista. Está claro dentro de las Ciencias Sociales que las definiciones más recurrentes de movimientos sociales se han visto superadas por la diversidad que supone la realidad, y a su vez, por la creatividad con la cual los actores sociales se adaptan a las nuevas formas de expresar sus demandas y, muchas veces, de conseguir sus propósitos.

Así pues, no sólo son movimientos sociales aquellos compuestos por personas que exigen demandas al Estado por medio de repertorios de protesta en las calles sino aquellos grupos que comparten unos intereses y que por medio de unas acciones organizadas logran prevalecer o bien en el tiempo o bien gracias al cumplimiento de sus objetivos, creando dentro de ellos un sentido de identidad.

Este estudio considera a la Junta Pro-Risaralda como un movimiento social de élite en tanto las personas que la conformaron contaban con el capital social, intelectual, económico y político de la ciudad de Pereira, compartían unos principios básicos de organización, tenían una estructura y planearon actividades en diversos frentes para mediante su puesta en marcha obtener su única y gran demanda: Crear el departamento de Risaralda.

La forma cómo se movió los hilos del poder local para obtener la autonomía y separación departamental se puede ver a la luz de cada uno de los repertorios de acción colectiva, uno de ellos lo fue el uso estratégico de la prensa local, que para el caso se representa con la creación del *Diario de Risaralda*. Para Sidney Tarrow (1999), el repertorio es “un concepto estructural y un concepto cultural, no es sólo lo que la gente hace cuando entra en conflicto con otros; es lo que sabe hacer y lo que los otros esperan que hagan” (p. 66). A su vez, para Charles Tilly (1993), los repertorios son las acciones realizadas para obtener las reivindicaciones que se buscan.

Es que sin duda la creación de un periódico con una línea editorial profundamente adepata a la Junta Pro-Risaralda, que se sumará a los otros dos periódicos locales de la época, significó, cuando menos, una alteración positiva en las estructuras de oportunidades, lo cual se encuentra en la línea de los planteamientos de Charry, sobre este tipo de situaciones:

los estudios contemporáneos sobre medios de comunicación y opinión pública han indicado cómo éstos confieren una ventaja en la estructura de oportunidades políticas para aquellos grupos sociales y/o de interés que a través de ellos desean establecer e influir en los temas de discusión pública (2011, p. 9).

#### **1.1.4. Marcos de análisis para la interpretación del proceso separatista**

El análisis de la información primaria y del proceso histórico a partir de categorías como *comunidad imaginada* y *repertorios de acción colectiva* permiten la utilización del enfoque teórico-metodológico conocido como marcos de análisis. Es decir, una mirada que ayuda tanto para la consulta de la fuente como para el análisis de la misma.

El concepto *marco* fue propuesto por Erving Goffman, (1961), como una serie de esquemas desde los cuales era posible que las personas interpretaran, ubicaran, percibieran, identificaran y clasificaran la información sobre los acontecimientos que ocurrían en su vida cotidiana.

Para Charry, los marcos cognitivos consisten en:

Los componentes ideológicos con los cuales los activistas, así como los productores de noticias y los grupos de poder, formulan, proyectan y motivan los problemas y soluciones de los conflictos sociales. Se trata, esencialmente, de las herramientas argumentativas y, por consiguiente, retóricas con las cuales los agentes sociales tratan de comprender y explicar las circunstancias, los hechos y las acciones que nutren el diario vivir, y con los cuales desean modificar o mantener las relaciones y jerarquías dentro de la estructura social (Charry, 2011, p. 64)<sup>4</sup>.

En relación con la prensa local, los marcos de análisis ya fueron utilizados por Acevedo y Correa (2013b), porque permiten “dejar de lado la pretensión objetivista para posicionar la idea de que el hecho noticioso era, de entrada, una creación del periódico, el periodista, el receptor, y en general, de la cultura y la sociedad en la que se inscriben” (p. 255). Para estos dos investigadores regionales la historia se debe adentrar en este tipo de análisis porque puede centrar su mirada en:

los periodistas y/o productores de las noticias, en su tendencia y militancia política, proceso formativo, capital social y trayectoria intelectual. También es pertinente estudiar el mensaje en sí mismo a través de un enfoque discursivo a partir del análisis del formato de las noticias, el estilo y demás recursos lingüísticos. Finalmente, una historia de la prensa ha de reconstruir el contexto ideológico y político en que se inscribe la labor periodística y se consumen las noticias y opiniones, sin dejar de lado la referencia a los procesos de apropiación por parte de los lectores. Es decir, los marcos subjetivos que están presentes en la definición de las representaciones desde la prensa (2013b, p. 257)<sup>5</sup>.

No se trata de un esquema teórico que vaya en contra de la narración histórica por su rigidez, por el contrario, es una propuesta de análisis que implica comprender el hecho noticioso en el “marco” de tres momentos: 1) *Proceso discursivo* cuando las ideas que se encuentran en circulación tienen por objetivo mostrar la existencia de un problema o de una situación a transformar; 2) *Proceso estratégico* cuando después de tener claro el problema se esgrimen argumentos orientados en promocionar las acciones que se deben tomar y que en apariencia son la mejor opción; y 3) *Proceso de contestación*

---

<sup>4</sup> El subrayado es propio.

<sup>5</sup> El subrayado es propio.

cuando se justifican y legitiman la forma cómo fueron desplegadas las acciones que fueron aceptadas como las más óptimas en el proceso anterior de estrategia (Charry, 2011).

En este punto se debe advertir que los autores no son enfáticos en considerar que los anteriores tres momentos se desarrollen de una manera lineal, es decir uno después del otro, sin embargo, al adaptar la teoría para el análisis del proceso histórico de creación del departamento de Risaralda lo que resulta más viable es entenderles de esta forma. De ahí que se pueda considerar que el *Diario de Risaralda* como fuente histórica permite leer con mayor detalle elementos del segundo y tercer proceso, esto es *estratégico y de contestación*, porque su existencia data del 4 de julio de 1966 y va hasta finales del año 1967<sup>6</sup>. Conviene revisar este punto con más detalle.

Lo anterior se explica en el entendido que la campaña separatista de Risaralda empieza en febrero de 1965 con las primeras noticias sobre la creación del departamento del Quindío, pasando por la conformación de la Junta Pro-Risaralda en agosto de 1965, la presentación del proyecto de ley para crear a Risaralda en los primeros meses de 1966, los debates en el Congreso de la República entre junio y diciembre de 1966, y va hasta el 1 de febrero de 1967, con el comienzo de la vida institucional del departamento de Risaralda. Por tanto, los ejemplares que se recuperaron del *Diario de Risaralda* por razones lógicas apenas contienen información desde julio de 1966 en adelante, dejando por fuera la primera fase de la campaña separatista, lo que vendría a denominarse como *proceso discursivo*<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> No se conoce cuál es la fecha en que el *Diario de Risaralda* dejó de circular, en la hemeroteca de la Biblioteca Ramón Correa Mejía en el Centro Cultural Lucy Tejada se pudieron hallar ejemplares de finales de 1967, que se encuentran en una calidad muy regular compilados con otros periódicos locales de los que se tienen muy pocos números.

<sup>7</sup> Esto no quiere decir que después de julio de 1966 no se presenten varias noticias, editoriales y columnas de opinión que puedan considerarse como parte del proceso discursivo y que tengan por fin el de evidenciar la existencia de un problema, sino que se habría podido analizar con más detalle si se contará con información del mismo periódico entre febrero de 1965 y mayo de 1966, lo que resulta imposible porque en este lapso sencillamente el *Diario de Risaralda* no existía.

Adicionalmente, los marcos de análisis permiten ser trabajados con apoyo de dos perspectivas de análisis como lo son *la historia cultural de la política* y el *análisis del discurso*. En el primer caso, quiere decir que la historia cultural de la política se preocupa más por la valoración de “las percepciones, los discursos y las construcciones culturales que elaboraron y negociaron los actores históricos y a considerarlos, asimismo, una parte substancial de las realidades que estudian” (Canal y Moreno, 2009, p. 4).

En el segundo caso, a partir de los discursos se puede entender en qué medida resulta factible lo dicho por Van Dijk (2004) sobre como los medios construyen un “modelo mental”, es decir un esquema de interpretación de la realidad por parte de los lectores, en el cual existen unos “buenos” que para el caso entendían y valoraban la necesidad de conformar un departamento, y unos “malos”, quienes se oponían a una necesidad y un deseo de la ciudadanía. Así, interpretar desde esta mirada el discurso periodístico implicó tener presente la siguiente observación:

Para fabricar representaciones sociales de este tipo los discursos ideológicos recurren a la estrategia retórica general de enfatizar o restar énfasis. Esta estrategia está típicamente involucrada en las figuras clásicas de la hipérbole y el eufemismo. Esta estrategia ideológica total de polarización puede ser aplicada a todos los niveles y dimensiones del discurso que sean capaces de expresar, señalar o enfatizar (o restar énfasis) a *Nuestras* cosas buenas y a *Sus* cosas malas (Van Dijk, 2004, p. 21).

## **1.2. Metodología**

Este estudio histórico regional de tipo cualitativo se sustenta en el método histórico. A partir de la utilización del enfoque histórico-crítico y su principal herramienta como lo



es el trabajo de gabinete para consulta de información primaria que se contrasta con la crítica de fuentes (Ramírez, 2010). La propuesta argumentativa se propone desde la herramienta de los marcos de análisis en los procesos estratégicos y de contestación (Goffman, 1961, Chihu, 2012, Charry, 2011, Acevedo y Tarazona, 2013b).

A partir del enfoque histórico-crítico se orientaron los intereses por explicar el proceso de creación del departamento de Risaralda, el rol desempeñado por la prensa y la constitución del *Diario de Risaralda*. Es decir, dicho enfoque permite “establecer la sucesión cronológica de acontecimientos en distintas etapas, conocer la evolución y desarrollo del objeto de investigación; y además ayuda a contextualizar o problematizar históricamente el fenómeno o caso estudiado” (Ramírez, 2010.p. 43). Adicionalmente se requiere “desarrollar un análisis de textos, lo que significa que el historiador necesita entender el idioma en el texto, su objetivo, necesidades, etc.,” para acercarse al entendimiento de la función y el sentido socio-político del *Diario de Risaralda* (Ramírez, 2010, p. 40).

Las herramientas metodológicas permitieron desarrollar las diferentes etapas del proceso investigativo de la siguiente forma:

- 1) El trabajo de gabinete definido como “la labor desarrollada por el investigador en el archivo, hemeroteca, biblioteca o estudio en contacto directo con materiales escritos y el tratamiento de las distintas fuentes de información” (Ramírez, 2010, p. 41), permitió la consulta exhaustiva de los ejemplares del *Diario de Risaralda* entre agosto de 1966 y febrero de 1967.
- 2) Los marcos de análisis o frame analysis permitieron el estudio y análisis de la información consultada en el *Diario de Risaralda*. Fue a través de ella que se pudo establecer que dentro del cubrimiento periodístico que se hizo de la campaña

separatista se dio el proceso de enmarcado, así: a) Proceso discursivo<sup>8</sup>, b) proceso estratégico<sup>9</sup> y c) proceso de contestación<sup>10</sup>.

En el apartado anterior 1.1.4 se explicaron las razones por las cuales este primer momento de proceso discursivo no se atiende con detalle en esta investigación, debido a que cronológicamente se ubicaría entre febrero de 1965 y mayo de 1966, periodo en el cual todavía no circulaba el *Diario de Risaralda*, que a la vez es la fuente primaria de este estudio.

Por último, con la aplicación de la herramienta metodológica de los marcos de análisis se quiere demostrar en qué medida el periódico *Diario de Risaralda* creado en Pereira durante la campaña Pro-Risaralda fue un actor importante dentro de un proceso histórico que tuvo tres momentos: La separación de Caldas, la creación de Risaralda y la formación identitaria de Risaralda.

---

<sup>8</sup> Diagnosticar o proceso discursivo: Se entiende en esta etapa el proceso de identificación de los eventos o situaciones problemáticas y susceptibles de ser resueltas y mejoradas (Snow y Benford, 2006), (Charry, 2011).

<sup>9</sup> Pronosticar o proceso estratégico: Los marcos de pronóstico consisten en planes para la solución de la problemática, se trata de definir las acciones que se deben llevar a cabo (Snow y Benford, 2006), (Charry, 2011).

<sup>10</sup> Movilizar o proceso de contestación: Los marcos de movilizar consisten en identificar los discursos que llaman a la acción colectiva para establecer la solución (Snow y Benford, 2006), (Charry, 2011).

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL PROYECTO	
PROBLEMA	<p>Proceso de creación del departamento de Risaralda.</p> <p>Diferentes enfoques interpretativos.</p> <p>El rol desempeñado por la prensa en el proceso separatista: Caso del DIARIO DE RISARALDA.</p> <p>50 años de vida institucional del departamento de Risaralda el 1 de Febrero de 2017.</p>
OBJETIVO GENERAL	<p>Analizar el aporte del periódico el Diario de Risaralda dentro del proceso de movilización social que consiguió la creación del nuevo departamento de Risaralda, en términos de repertorio de acción colectiva.</p>
OBJETIVO ESPECÍFICO	<p>1 Analizar los discursos movilizadores de identidad (textuales y gráficos) publicados en El Diario de Risaralda con relación al proceso de consolidación de la idea separatista que acompañó la creación del departamento de Risaralda.</p> <p>2 Proponer una interpretación histórica acerca de la función que cumplió la prensa en la fragmentación regional y en el esfuerzo colectivo de la élite local de Pereira por establecer una nueva identidad y/o comunidad imaginada, desde el estudio de caso del Diario de Risaralda.</p> <p>3 Revalorar el Diario de Risaralda como parte del patrimonio cultural escrito de la región en tanto es una fuente primaria para la comprensión de diversos procesos históricos, pero particularmente la fragmentación regional del Viejo Caldas y la creación de Risaralda.</p>
REFERENTES TEÓRICOS	<p>Relación presa y política en Colombia (Jorge Orlando Melo, Eduardo Posada Carbó).</p> <p>Comunidad Imaginada (Benedict Anderson).</p> <p>Estructura de oportunidades y repertorios de acción colectiva (Sidney Tarrow).</p> <p>Marcos de análisis (Erving Goffman, Carlos Charry, Álvaro Acevedo y Jhon Jaime Correa).</p>
METODOLOGÍA	<p>Fase 1 Balance bibliográfico e indagación de fuente primaria.</p> <p>Fase 2 Clasificación de la información recolectada en el Diario de Risaralda.</p> <p>Fase 3 Análisis y Resultados.</p>

**Tabla 1. Ficha técnica del estudio.**

## 2. BALANCE HISTORIOGRÁFICO

Para la investigación histórica es fundamental la elaboración del *Balance Historiográfico*, porque permite ampliar la comprensión sobre la historicidad del objeto, problema o proceso social que se estudia. Así, para el reconocido historiador Charles Bergquist (1988):

Los historiadores profesionales insisten, como prerrequisito de la investigación, en el dominio de la historiografía de una época y un lugar. Que así lo hacen, se confirma en la forma como ellos adiestran a sus estudiantes, de quienes se espera que lean todo lo que existe en la literatura secundaria en su campo de especialización. (...) Los historiadores llaman a este análisis de la literatura histórica secundaria de una época y de un lugar, la 'historiografía' o 'el estudio del estudio de la historia'. (...) La historiografía es nuestra "sociología del saber", que insiste en explicaciones de cómo en el pasado observadores y escuelas de pensamiento –cada uno influido por procesos históricos, lealtades nacionales, étnicas y de clase, y por corrientes intelectuales y perspectivas culturales– interpretaron una determinada realidad histórica (1988, p. 212).

A su vez, los balances historiográficos le recuerdan al historiador que así como los historiadores de otras épocas pasadas estuvieron influenciados por su propio contexto, en ese mismo sentido, él, en la actualidad, se encuentra afectado por su presente.

Tomando en cuenta las orientaciones de Bergquist, este balance historiográfico se propone responder a las preguntas ¿Cómo se ha estudiado el proceso de creación de Risaralda?, y ¿Cuáles han sido los enfoques más sobresalientes sobre la creación departamental?, a partir de las cuales se podrá tener una mayor comprensión sobre el tema de estudio.

Para responder estos interrogantes se ha realizado una lectura crítica que arroja la simultaneidad de dos enfoques en el estudio de dicho proceso: El primero, un *enfoque oficialista e institucional*, que da cuenta de la lucha separatista como la realización de una gesta cívica promovida por los líderes o prohombres pereiranos pertenecientes a los diferentes sectores (política, industria, comercio y organizaciones cívicas), quienes orientados por un sentido moral de su ciudadanía e igualmente arraigos territoriales

localistas, canalizaron en su quehacer político aparente la *voluntad popular* de los pobladores de los municipios del occidente de Caldas.

Y el segundo, es un *enfoque crítico-analítico*, en el que se incluyen algunas investigaciones que desde la sociología, la ciencia política y la historia han intentado dar cuenta del proceso de creación departamental desde diferentes ópticas que problematizan las formas tradicionales de contar esta historia. En esa medida, son investigaciones que sugieren nuevas preguntas, que de ser resueltas, sin duda aportarían a una comprensión más amplia de los aspectos políticos y sociales que sumados constituyeron el escenario propicio para la separación del Viejo Caldas y posterior creación del departamento de Risaralda.

### **2.1. Enfoque oficial e institucional**

La primera obra histórica que le concedió un espacio al tema de la creación del departamento de Risaralda fue *Pereira: Proceso histórico de un grupo étnico* del historiador pereirano Hugo Ángel Jaramillo, editada por el Club Rotario en 1983. Este libro, construido con pretensiones de ser la historia oficial o la historia total de Pereira, fue impreso en 2 tomos que suman casi 2000 páginas. De modo que Jaramillo Ángel (1983) invierte una significativa porción del libro en compilar un amplio número de acontecimientos ocurridos en los primeros 120 años de Pereira, también incluye el nombre de quienes a su juicio fueron los principales líderes de la ciudad. Es un trabajo histórico que cuenta con la virtud de estar soportado en una importante gama de fuentes documentales, pero que por su utilización refleja la ausencia de una metodología académica para el estudio de la historia o de un enfoque interdisciplinario que le permitiera al autor dialogar de manera crítica e historiográfica con la información consultada o, por ejemplo, con las formas de hacer historia a nivel nacional (Correa y Gil, 2015, p. 44)<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> Para entender la significación historiográfica de la obra de Ángel Jaramillo, es posible revisar los trabajos de Carlos Ramiro Bravo (2001) y Alexander Betancourt Mendieta (2002).

De manera que el enfoque descriptivo de esta obra conlleva a que sea una larga y sostenida apología hacia los “titanes” –como llamó a los hombres *descuajadores* de la primera ola de colonización que llegaron a Pereira a finales del siglo XIX– y los prohombres –como denominó a los descendientes de los titanes y que construyeron sus negocios alrededor del café, el ganado, el comercio y la industria–. Para Ángel Jaramillo es la sumatoria de estas dos generaciones de personas las que conformaron el *grupo étnico pereirano* que en todo caso debe sus valores identitarios a los antioqueños (Betancourt, 2008, p. 270), (Gil y Tascón, 2015).

Ahora bien, cuando Ángel Jaramillo se refiere a la segregación del departamento de Caldas, lo hace para legitimar el accionar de los dirigentes cívicos de Pereira. Así, se suma a las quejas contra el “centralismo odioso y asfixiante ejercido por Manizales, que nos tenía [se refiere a Pereira] entre una camisa de fuerza bastante difícil de desatar, más no imposible” (1983, p. 583). Este autor no incluye en su relato a la ciudadanía de aquel momento, no menciona si hubo o no participación popular, solamente exalta al grupo de dirigentes que bajo el liderazgo de *Don Gonzalo Vallejo* lograron la creación de Risaralda. Para Ángel el nuevo departamento fue el más importante de los *regalos* que sus *hijos* le entregaban a la ciudad de Pereira, es decir que lo pone al nivel de las recordadas gestas cívicas. Por lo demás el trabajo de Ángel no ausculta elementos profundos de este proceso de fragmentación. Para la presente investigación es visible que el autor no suma ningún argumento que permita interpretar la labor que tuvo la prensa como actor participe en la consolidación de la idea de Risaralda como una entidad administrativa.

Los siguientes trabajos que se pueden ubicar en este grupo corresponden a los textos *La desmembración de la mariposa verde* y *la desmembración de la mariposa verde –parte 2-* escritos por Guillermo Álzate Fernández. El objetivo de Álzate fue:

Poner en escena a todos y cada uno de los protagonistas que en diferentes formas intervinieron con su entusiasmo, generosidad y patriotismo, en uno de los más grandes acontecimientos en la vida de los pueblos, como es la de conseguir con tenacidad, paciencia y sacrificio su liberación e independencia,

después de cruentos años de sometimientos, humillaciones y desafueros (Álzate, 1984, p. presentación).

Aunque su propósito, en apariencia, estaba bien delimitado, la estructuración de la versión de 1984 es muy dispersa e incluso, podría decirse que un poco desorganizada. El texto es una sumatoria de documentación transcrita, correspondencia entre los miembros de la Junta Pro-Risaralda y los políticos nacionales o caldenses; comunicados de los líderes cívicos publicados en los periódicos locales como *El Diario* y *El Diario de Risaralda*. En las cifras estadísticas que se incluyen en el apartado final se encuentra, tal vez, el mayor aporte del libro: son datos sobre crecimiento presupuestal, cuerpo legislativo, integrantes de la Asamblea departamental, secretarios de gobierno y de educación departamentales, gerentes de institutos descentralizados y alcaldes municipales de Pereira, información que se podría encontrar en los anuarios departamentales pero que al ya estar compilada tiene un valor importante para las diferentes investigaciones que se ocupan del tema del departamento de Risaralda.

En lo que respecta a la versión de 1998, Álzate continua compilando datos sin mayor nivel de análisis que recuerdan las crónicas de la primera época de la ciudad de Pereira. Porque además, el texto antes que ahondar con detalles sobre el funcionamiento del departamento de Risaralda, dedica gran parte de sus páginas a incluir información sobre la fundación de Pereira en el siglo XIX y el pasado indígena del departamento. En el capítulo IV expone entrevistas realizadas a algunos líderes cívicos que pueden tener un valor significativo (Álzate, 1998).

Dentro de este primer enfoque, posiblemente el trabajo más representativo es *Así se creó Risaralda* de Gonzalo Vallejo Restrepo (1992), quien fue el presidente de la Junta Pro Risaralda. Se trata de una versión testimonial sobre el proceso, sustentada en su participación como líder de dicha causa separatista. Por supuesto, Vallejo se sumó a los argumentos más aceptados por aquella época según los cuales existían unas causas históricas que marcaban la confrontación política y retórica entre Pereira y Manizales, por el centralismo político y el egoísmo económico a que la capital caldense sometía a Pereira. Pero Vallejo (1992) también encontró relevante que Pereira hubiese tenido

durante todo el siglo XX un padrinazgo efectivo sobre los municipios del Occidente de Caldas, quienes “al verse despojados de toda posibilidad de progreso” decidieron históricamente acudir por la ayuda de Pereira (p. 16).

El enfoque sobre el cual Vallejo (1992) estructura su testimonio es cronológico, anecdótico y auto legitimador. Si bien acude a mencionar supuestos históricos sobre la relación de Pereira con los municipios del Occidente, su recorrido por esta temática es muy general, pues prefiere centrarse con detalle en los acontecimientos vividos entre 1965 y 1966. Por lo mismo, otorga demasiada importancia a aspectos como la elaboración del proyecto de ley por parte de Arturo Valencia Arboleda, la actividad proselitista de los parlamentarios que apoyaban la causa, la creación y actividades desarrolladas por el Comité Femenino Pro-Risaralda, la gestión política realizada en Bogotá para demostrar que el futuro departamento de Risaralda sí cumplía con todos los requisitos constitucionales, y las constantes disputas con los políticos de Manizales.

Para Vallejo, el proceso se resume en una lucha cívica por la autonomía ejercida por parte de Pereira. Su narración –casi siempre teleológica– hace parecer que las situaciones sólo podían ocurrir de la manera como se dieron, en vista del nivel de compromiso mostrado por los hombres que conformaban la Junta Pro-Risaralda. Así, constituye para este balance historiográfico, el referente de mayor utilización para ilustrar lo que se ha dado en llamar la “versión oficial e institucional”. Ello obedece a varias razones: 1) Gonzalo Vallejo, ocupó un lugar protagónico en la Junta Pro-Risaralda, siendo su presidente; 2) Entre 1975 y 1976 fue gobernador del departamento y el auditorio de la Asamblea departamental lleva su nombre; 3) Sus memorias han sido asumidas por la dirigencia política como la versión más acertada de lo que pasó en aquellos años.

De publicación más reciente, pero que fácilmente se podría ubicar dentro del mismo grupo de textos que ofrecen una versión oficialista se encuentra la obra institucional elaborada con motivo de la efeméride de los 40 años del departamento, titulado *Risaralda: 40 años de grandeza*, y coordinado por el gobernador del momento Carlos



Alberto Botero López (2007), quien hace allí una presentación –muy breve– donde resalta que “la historia del Departamento de Risaralda ha sido escrita por hombres y mujeres de gran tenacidad, orgullosos de sus ancestros, con un profundo sentimiento cívico” (p. 9).

Más allá de lo forzosamente identitaria y auto-elogiosa que suena la anterior afirmación, el libro tiene un enfoque muy actual, se dedican capítulos completos –de máximo 4 páginas– a las características económicas, a la historia, al desarrollo y el turismo de cada uno de los 14 municipios. Este trabajo intenta mostrar los aspectos básicos que deben saber los pobladores de Risaralda, por lo tanto se trata de un compendio histórico institucional que cumple con el objetivo de continuar construyendo una pequeña “comunidad imaginada” a partir de la exaltación de símbolos, historias e identidades compartidas (Anderson, 2006). Por lo mismo, se rememora el pasado indígena de este territorio, la gesta colonizadora antioqueña, se enaltecen los símbolos patrios (Bandera, Himno y Escudo), y se describen los principales “hitos históricos” que propiciaron la creación de Risaralda (Formación de la Junta Pro-Risaralda, elaboración del proyecto de ley, aprobación del departamento, creación de la Junta Organizadora, y primer gabinete).

Sin embargo, Botero (2007) no aprovecha el acervo documental con el que cuenta la Gobernación de Risaralda (Archivo de la Asamblea Departamental y Archivo Histórico de la Gobernación), razón por la cual no detalla ninguna información alrededor de la administración pública de los primeros 40 años del departamento, tampoco trasciende en la relación de los municipios con la capital, Pereira, para establecer cuál ha sido el comportamiento en problemáticas como la descentralización administrativa y fiscal.

Dentro de este enfoque oficial e institucional también se debe apreciar el trabajo *El poder en la historia de Pereira* de los miembros de número de la Academia Pereirana de Historia, Alfredo Cardona y Asdrúbal García (2014). De reciente publicación, este trabajo no presenta a nivel de información empírica mayor novedad, dado que no se refieren las fuentes utilizadas, pero permite entrever una cierta transición

interpretativa alrededor del tema, obtenida por los autores posiblemente gracias a su recorrido académico y político de mucho tiempo en la ciudad, por ejemplo, cuando Cardona y García (2014) sostienen que la junta Pro-Risaralda fue “una junta elitista, sin representación del pueblo raso (...) Todos ellos representantes egregios de la fronda pereirana” (p. 186).

Además los autores rescatan la figura del concejal Mario Gärtner Tobón, como uno de los personajes que más se opuso a la idea de crear el departamento, porque consideraba que “era un gran error fragmentar un departamento en beneficio de Antioquia y el Valle” otorgándoles así mayor poder decisorio sobre las políticas nacionales; por último, los académicos sostienen que en el proceso se “agrupó una docena de municipios pobres, con pocos vínculos entre sí, con la futura capital risaraldense. Santa Rosa, por ejemplo, se opuso a Pereira, igual que gran parte de la ciudadanía de Balboa y Quinchía” (Cardona y García, 2014, p. 188).

Como síntesis de este primer enfoque puede decirse lo siguiente: 1) La mayoría de los trabajos comparten el objetivo de exaltar los hombres cívicos que llevaron a exitoso desarrollo la idea del departamento de Risaralda, 2) Siempre se hace referencia al civismo como aquella *fuerza ciudadana* que ayudó a concretar el departamento, sin embargo ninguno de los trabajos aporta elementos sobre el lugar de las clases populares en esta movilización, las demás formas de organización social o temas referidos a los primeros años de funcionamiento departamental como la estabilidad política y el clientelismo, y 3) De acuerdo con el problema sobre el que se ocupa esta investigación, ninguno de los textos mencionados aborda el papel de la prensa en este proceso, mucho menos la importancia de El *Diario de Risaralda*, salvo algunas reproducciones a notas periodísticas tomadas de El Diario, el tradicional periódico de Emilio Correa que para la época ya era dirigido por Alfonso Jaramillo Orrego.

## **2.2. Enfoque crítico-analítico**

Muchos de los discursos promovidos durante el proceso de movilización separatista con el que se buscaba crear el departamento hicieron el énfasis en que Risaralda sería un departamento piloto, es decir, un ejemplo de prosperidad, progreso y desarrollo social y económico, que se distanciaba de la realidad que afrontaban los demás departamentos colombianos, en una época donde reverberaban los discursos en favor de la descentralización ante las tenues medidas del gobierno de Carlos Lleras Restrepo.

Sin embargo, ya en 1978 cuando apenas habían transcurrido 11 años de vida institucional de Risaralda, Antonio García Nossa, en la reedición de *La geografía económica de Caldas*, empezaba a poner en cuestión las supuestas ventajas de la segregación del Viejo Caldas.

García (1978) desde la perspectiva del desarrollo regional insinuaba que las poblaciones del *Gran Caldas* ahora divididas en tres *pequeños* departamentos habían perdido las posibilidades de industrialización, también disminuido la capacidad de negociación frente a las instancias nacionales, incluso que su incidencia en la economía cafetera se veía poco a poco menguada, ante una cada vez menor participación decisoria en la Federación Nacional de Cafeteros. Además el autor sumaba otros problemas como la reducción de recursos fiscales y el crecimiento de las dinámicas de clientelismo político por la aparición de nuevos aparatos burocráticos, fenómenos que sumados implicaban problemas de estabilidad departamental. Para García Nossa (1978, p. XII-XIII), sin duda un visionario del pensamiento regional colombiano, la fragmentación regional fue una “una victoria pírrica de los intereses, criterios y valores localistas o provincianos”, donde no se tuvo en cuenta la proyección de la región cafetera.

La importancia de *La geografía económica de Caldas* radica en la solidez académica de su autor, porque significó la emergencia de una voz crítica, cuando apenas había transcurrido poco tiempo de la separación del Viejo Caldas. García expresó sus críticas en un momento en el que todavía era posible percibir por parte de las élites locales de Pereira un interés por mostrar que la gesta cívica dejó resultados positivos. En suma,

es un estudio pionero que permitió despertar otros intereses analíticos para explicar la transformación política de la región cafetera.

Por su parte, Rodríguez y Arango (1994), propusieron en su texto *Estado, Política y Gremios en la Creación de Risaralda: Una evaluación de un proyecto político*, una importante mirada al proceso, tratando de combinar los intereses que se tejieron y las acciones que se realizaron por parte de los actores institucionales, políticos y económicos. Los autores se suman al análisis de Álvaro Tirado Mejía, sobre el proceso de creación de departamentos en Colombia entre 1950 y 1970, en el sentido de que la nueva unidad político-administrativa brindaba la posibilidad de tener un mayor número de congresistas; pero además, que para las élites económicas e industriales también era importante porque les brindaba la posibilidad de liderar un mayor desarrollo infraestructural y tener un dominio más autónomo sobre los excedentes de la economía en general<sup>12</sup>.

Los autores destacan algunos aspectos que fueron relevantes: 1) El papel de la Iglesia Católica, desde la figura del sacerdote Baltazar Álvarez Restrepo, quien se encargó de sostener los apoyos en los concejos de los diferentes municipios. 2) La labor de los periódicos y la radio como voceros del proyecto risaraldense. 3) Las manifestaciones de violencia ejercidas contra los integrantes de la Junta Central en municipios que deseaban quedarse con Caldas. 4) La importancia de las acciones clientelistas: bazares, entrega de elementos deportivos, fiestas cívicas, visitas a Pereira por parte de los concejales de los pueblos para ser homenajeados, etc. 5) Los paros cívicos que se realizaron en Balboa, Guática, Belén de Umbría y Mistrató para rechazar el proyecto de Risaralda. Y 6) La poca participación de los pobladores de los municipios en el proceso, señalando que fue una negociación entre élites, en la que la movilización popular sólo se utilizó en algunos momentos para ejercer mayor presión política.

---

<sup>12</sup> Ideas similares de estos autores se pueden encontrar en Rodríguez (2006).

Por lo anterior, es posible intuir que tanto el trabajo de Antonio García como el de Jahir Rodríguez y Oscar Arango, ayudaron a despertar la curiosidad investigativa sobre la coyuntura de creación de Risaralda, aportando una mirada crítica que ayudó a desmitificar la obra cívica. A pesar de ello, ninguna de las dos obras ofreció un análisis de larga y media duración, el cual es muy importante para la historia porque permite revisar un tema, problema o pregunta en una perspectiva procesual que intente identificar los lentos y progresivos cambios, y no sólo los momentos de explosividad en que se hace visible la transformación.

En cambio la investigación *Caldas: cómo se formó, cómo se fragmentó. Elites regionales y toma de decisiones* de Jaime Sepúlveda (1997), no sólo se sustentó en un enfoque de larga duración sino que también de mayor amplitud espacial. Así, para este autor quindiano fue importante explicar las dinámicas de formación de la región del Gran Caldas, desde la sumatoria de la provincias de Marmato, Robledo, Quindío, Manzanares y el municipio de Pueblo Rico que provenía de la intendencia del Chocó. En lo que se refiere a la consolidación de Caldas con posterioridad a 1905, fecha en que es constituido por el general Rafael Reyes como departamento, Sepúlveda se sostiene sobre los pilares de la historiografía tradicional de autores como Albeiro Valencia Llano, Ricardo de los Ríos Tobón, Absalón Machado, Jesús Antonio Bejarano, James Parsons y Antonio García, lo que por ende, lo lleva a reproducir la tesis según la cual el desarrollo de esta región se debió puntualmente al cultivo del café, la dinámica del comercio interno, su exportación y el desarrollo impulsado por la Federación de Cafeteros, además del dominio caldense sobre esta entidad y por ende en la orientación de la política cafetera (Sepúlveda, 1997, p. 25-68).

Después de realizado este recuento Sepúlveda pudo entrar a desarrollar el proceso de fragmentación de Caldas, tomando los casos de Quindío (1965-1966) y Risaralda (1966-1967), lo que hace que su investigación ofrezca una mirada, puede decirse, mucho más completa que los demás estudios. Como es de suponerse entonces, para el autor existió una estrecha relación entre la creación del Quindío y la constitución de la

Junta Pro-Risaralda. Al igual que Rodríguez y Arango (1994), Sepúlveda (1997) es crítico con las élites locales de Pereira, pues analiza en éstas una posición cómoda de simple acción estratégica en la búsqueda de una nueva entidad administrativa que en nada tenía que ver con los históricos intereses separatistas que sí fue posible rastrear para el Quindío, porque según él:

El caso de Risaralda fue diferente al del Quindío. En primer lugar el movimiento autonomista no tuvo, como en el Quindío, una larga historia, sino que se inició, aprovechando la oportunidad, cuando los representantes quindianos presentaron su proyecto en la comisión primera de la Cámara de Representantes. Los conflictos de Pereira con Manizales antecedieron la iniciación del movimiento autonomista, sin embargo nunca llegaron a generar la aspiración de convertirse en un nuevo departamento. Mientras la campaña autonomista de quindiana se extendió por quince años, la de Risaralda sólo tomó quince meses. Pero la élite pereirana también debió constituir alianzas y buscar el apoyo de otros sectores, siendo éstos, prácticamente, los mismos en que se apoyó el movimiento del Quindío: políticos frente nacionalistas, clero, militares, periodistas e intelectuales (Sepúlveda, 1997, p. 172).

La investigación de Sepúlveda (1997) fue muy útil para que un posterior trabajo, el de Jario López (2009), ahondara en el caso de Risaralda también desde esta perspectiva de larga duración.

En *Configuración, Tensiones y Fragmentación del Viejo Caldas: el caso de Risaralda, Un estudio sociológico procesual*, López se propuso entender la larga formación del Viejo Caldas, en un proceso que inició incluso mucho antes de 1905. Es posible apreciar como este trabajo que se sustentó en los enfoques analíticos de Norbert Elías, Pierre Bourdieu, Sidney Tarrow y Charles Tilly, analizó tres momentos en la conformación del Viejo Caldas: Primero, su configuración regional, política y económica desde el momento de la Colonización Antioqueña hasta 1905 cuando se crea el departamento de Caldas; segundo, las tensiones surgidas durante la primera mitad del siglo XX y la década de los años 60s, entre las elites regionales de Armenia y Pereira hacía las de Manizales; y tercero, la fragmentación regional centrándose en el proceso de movilización social que llevó a la creación del departamento de Risaralda.

En este sentido, para López (2009), el campo de poder regional del Viejo Caldas le permitió a las otras ciudades, Armenia y Pereira, tener un grado de autonomía relativa, lo que derivó en tensiones, así:

La suma de tensiones que a lo largo del periodo se constituyeron como elementos determinantes del proceso del campo de poder explotaron y la disputa partidista fue el medio predilecto para que tales tensiones salieran a luz. En este sentido, podemos hablar de la existencia de una élite emergente en la ciudad de Pereira, élite que se contrapuso a la de Manizales y entró en franca disputa por el capital estatal del campo de poder regional con autonomía relativa (p. 100).

Estas disputas condujeron a una movilización regionalista que logró articular rasgos particulares de cohesión, solidaridad e identidad propios de los imaginarios de las tradiciones cívicas de la ciudad de Pereira y que terminó exacerbando los ánimos separatistas, aprovechando que el proceso de creación del nuevo departamento del Quindío estaba en una marcha exitosa.

López resume todo el proceso histórico del Viejo Caldas al mencionarlo como fenómeno de descolización antioqueña, es decir:

Aquel movimiento de agentes que surgen del desarrollo histórico de la región y constituyen relaciones de tensión con élites establecidas tradicionales, promoviendo la movilización de capitales sociales locales que les permiten generar grupos de contrapeso al interior de los equilibrios de poder, con valores, ideologías y proyectos disímiles que rompen el discurso con tintes aristocráticos. Imponen la idea del progreso y el desarrollo material e infraestructural como un ideal social, por medio del cual influyen dentro del campo instituyendo una representación de lo social, es decir, aquellas estrategias simbólicas que determinan posiciones y relaciones y que permiten que cada grupo social al interior de un espacio se consolide en términos de funciones y poder (López, 2009, p. 30).

En cuanto al tema que preocupa a esta investigación, López logra sugerir la función “*movilizadora de ideas*” que tuvo la prensa dentro del proceso de creación de Risaralda, sumado a que los periódicos fueron una de las herramientas que mayor incidencia pudieron tener a la hora de ejercer presión política en las esferas nacional y regional,

logrando que el proyecto de ley fuera aprobado tanto en Cámara de Representantes como en el Senado de la República.

Posteriormente, López y Correa (2012), anotarán una perspectiva que complementa la lectura de aquella época, otorgándole significativa importancia a las discusiones entre Manizales y Pereira por temas como la centralización y descentralización. Para estos dos autores las dos ciudades más importantes del Eje Cafetero experimentaron diferentes tensiones desde los años 30 por aspectos relacionados con la inversión diferencial que privilegiaba las grandes obras de infraestructura de Manizales, obligando a las élites pereiranas a tener que asumir una postura de auto-gestión para poder sostener el crecimiento y desarrollo de Pereira. En dicho sentido, los grupos de poder local consideraban que alcanzando la autonomía administrativa podrían obtener un mayor crecimiento económico, mayor justicia distributiva y una importante capacidad de posicionar la ciudad a nivel regional.

Un hallazgo llamativo de estos investigadores sostiene que dichas disputas por la descentralización continuarían presentes incluso después de la creación de Risaralda, en especial, porque la institucionalización del nuevo departamento conllevó amplias diferencias entre Manizales y Pereira por los temas presupuestales como los pasivos y las obligaciones adquiridas por el antiguo departamento de Caldas. Este trabajo sirvió de base para el planteamiento del proyecto *Descentralización, clientelismo y estabilidad política*, que intenta indagar cómo fueron los primeros 20 años de funcionamiento del departamento de Risaralda, estableciendo una conexión entre la adecuación institucional de Risaralda a las nuevas políticas descentralizadoras y la formación de una clase política profesional con mayores intenciones de dominio sobre el gobierno regional<sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> Investigación desarrollada por el grupo de investigación Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico-Educativas (PSHORE-Categoría A, Colciencias), el investigador principal es Jhon Jaime Correa Ramírez, y los co-investigadores son Sebastián Martínez Botero y Jairo Antonio López; el proyecto es financiado por la Vicerrectoría de Investigación, Innovación y Extensión de la Universidad Tecnológica de Pereira.



Desde una perspectiva diferente Jaime Montoya (2012), se ha interesado en aclarar el rol desempeñado por los dirigentes empresariales en la división del Viejo Caldas y, posteriormente, en la estructuración, barreras y posibilidades que han impedido que se consolide el proyecto de Risaralda. Este recorrido le ha permitido dar un debate acerca de las oportunidades y restricciones del empresariado y de las relaciones construidas por este sector con las instituciones gubernamentales, Asamblea Departamental y Consejo Municipal, durante la década de 1960, periodo de grandes cambios sociales, económicos y culturales en la ciudad.

El interés principal de Montoya consiste en explicar la dinámica empresarial desde la perspectiva institucionalista, con lo que intenta cuestionar las teorías clásicas de la economía, que sitúan al empresario y sus decisiones como una variable externa, y por el contrario, mostrar que el rumbo de las empresas no depende de las decisiones racionales e individuales de los agentes, sino que muchas veces se ven determinadas por las acciones de otros actores.

Como síntesis del segundo enfoque puede afirmarse que los estudios aquí referenciados tienen implicaciones muy importantes porque a diferencia del primer enfoque, en este segundo, se evidencian procesos de investigación en favor de las explicaciones sociales del momento.

Empezando por la temprana advertencia de Antonio García (1978) pasando por los análisis de Rodríguez y Arango (1994) sobre los sectores políticos y económicos, Sepúlveda (1997) con su perspectiva crítica, López (2009) con sus aportaciones teóricas, López y Correa (2012) con las discusiones sobre descentralización, hasta llegar a Montoya (2012) y los intereses empresariales en el nuevo departamento, todos subrayan la importancia que tuvo la prensa como actor que promovió y legitimó la creación de un nuevo departamento.

Sin embargo, por las particularidades de cada investigación ninguna tomó a profundidad el análisis de la fuente periodística, salvo algunas menciones al periódico *El Diario*, dejando por fuera al *Diario de Risaralda* y su propaganda separatista, que fue de gran aporte en el proceso de movilización social que por último conllevó a la creación del nuevo departamento.

SÍNTESIS BALANCE HISTORIOGRÁFICO		
ENFOQUE	CARACTERÍSTICAS	TRABAJO REPRESENTATIVO

<b>OFICIAL INSTITUCIONAL</b>	<p>Están marcados por cuatro aspectos:</p> <p>1) Buscan exaltar los hombres cívicos que integraron la Junta Pro-Risaralda.</p> <p>2) Todos hacen referencia al civismo como aquella fuerza ciudadana que ayudó a concretar el departamento.</p> <p>3) Ninguno incluye de manera profunda la participación de los pobladores populares en el proceso.</p> <p>4) La prensa es mirada como un instrumento que al servicio de la heroica campaña simplemente cumplió con su labor responsable y cívica de informar.</p>	<p>ALZATE, Guillermo. (1984). La desmembración de la mariposa verde. Pereira: Gráficas Olímpica. 1984</p> <p>VALLEJO, Gonzalo. (1992). Así se creó Risaralda. Apuntes históricos. Medellín: Editorial Lealon.</p> <p>ALZATE, Guillermo. (1998). La desmembración de la mariposa verde (parte 2). Pereira: Fondo mixto para el desarrollo de la cultura.</p> <p>BOTERO, Carlos Alberto. (2007). (Coordinador General). Risaralda: 40 años de grandeza. Pereira: Gobernación de Risaralda.</p>
<b>CRÍTICO- INVESTIGATIVO</b>	<p>Están marcados por cinco aspectos:</p> <p>1) Implementan un enfoque teórico metodológico para el análisis de la información, por lo tanto tienen hipótesis a demostrar.</p> <p>2) Plantean la existencia de intereses políticos, comerciales, económicos y de clase en la creación de Risaralda.</p> <p>3) Desmitifican que la adhesión de los municipios a Risaralda al otorgarle características de conflictividad y clientelismo.</p> <p>4) Ponen en cuestión el progreso económico y el desarrollo regional de los departamentos fragmentados.</p> <p>5) Subrayan de soslayo la importancia que tuvo la prensa como actor que promovió y legitimó la creación de un nuevo departamento.</p>	<p>GARCÍA, Antonio. (1978). Geografía económica de Caldas (2 ed.). Bogotá: Banco de la República. RODRÍGUEZ, Jahir y ARANGO, Oscar. Estado, política y gremios en la creación de Risaralda. 1994</p> <p>LÓPEZ, Jairo. (2009). Configuración, Tensiones y Fragmentación del Viejo Caldas: el caso de Risaralda, Un estudio sociológico procesual. (Tesis de Pregrado). Medellín: Universidad de Antioquia.</p> <p>MONTOYA, Jaime. (2012). "El papel de los dirigentes empresariales en la creación de Risaralda". En: Revista Gestión &amp; Región, No. 13.</p>

**Tabla 2. Síntesis balance historiográfico.**

### **3. DIARIO DE RISARALDA: CARACTERIZACIÓN DE UN PERIÓDICO AL SERVICIO DE UNA NUEVA REGIÓN.**

Según la versión oficial la ciudad de Pereira fue fundada a finales del siglo XIX el 30 de agosto de 1863, sin embargo la historiografía más reciente propone entender que la

urbe fue el resultado de un proceso de conformación iniciado desde 1857 hasta 1884, periodo en el que la población desarrolló ingeniosas formas para aprovechar el sistema de ordenamiento territorial de la época y lograr especializarse como grupo humano aumentando su dominio sobre el espacio territorial, adquiriendo con el paso de los años un estatus más importante (Martínez, 2013).

Esta breve referencia hacia los primeros momentos de Pereira es importante para entender que según cualquiera de las dos versiones, la nostálgica o la profesional, lo cierto es que la ciudad es muy joven, y lo era aún más en 1966, cuando por iniciativa de los líderes locales el Congreso de la República la convirtió en capital departamental.

También posibilita aceptar la dimensión que tiene para una ciudad que apenas comienza a desarrollarse que ya a inicios del siglo XX existieran en ella un número considerable de imprentas y en mayor proporción un número de impresos (Gil, 2014).

En palabras del profesor Rigoberto Gil Montoya, es muy importante contar con periódicos porque muchas veces con ellos se fortalece la identidad con el territorio; además puede considerárseles como:

...mapas discursivos que despliegan señales y muestran un camino, despuntan un sistema de pensamiento. El suscriptor cobra cuerpo y prefigura la imagen de un lector que al tejer su propia subjetividad, reconoce en el afuera un mundo de representaciones de la vida moderna, en la que se hace urgente animar las relaciones sociales en parques y plazas, asistir a las veladas literarias y representaciones teatrales en los teatros, establecer comunicación con las demás provincias a través del intercambio y leer, es decir, hacerse a un mundo más complejo que el mundo histórico concreto, leer, como un acto de introspección y de intimidad; leer la realidad, como un acto de comprensión y diálogo con el ser social de la joven provincia. (Gil, 2014, p. 230).



**Ilustración 1. Primera plana del Diario de Risaralda, día 2 de circulación. Julio 5 de 1966.**

Las líneas anteriores buscan que se comprenda que no era considerablemente difícil que en la ciudad de Pereira surgiera un periódico. Es más, en esta ciudad siempre existieron periódicos y revistas de diversas tendencias e intereses, lo más difícil siempre fue que se sostuvieran porque en la mayoría de los casos no superaron los dos o tres ejemplares.

En consecuencia, es entendible que cuando en 1966 se inició la campaña de movilización por la creación del nuevo departamento, se tomara la decisión de crear un órgano periodístico que tuviera por nombre *Diario de Risaralda*, haciendo una clara

alusión al periódico de una entidad administrativa que apenas estaba en proyecto de ley.

Es en este sentido que resulta probable establecer que el *Diario de Risaralda* fue una casa periodística creada en el marco de una coyuntura política para afrontar la necesidad de divulgar, promocionar y posicionar los argumentos que le dieron cimiento a una nueva comunidad imaginada como lo fue el departamento de Risaralda.<sup>14</sup>

El periódico *Diario de Risaralda* fue constituido en 1966, unos meses más tarde de la creación de la Junta Pro-Risaralda en Agosto de 1965. El primer ejemplar corresponde al día 04 de Julio, no ha sido posible hallarlo, y por tanto no es factible conocer los argumentos esgrimidos en la editorial de aquel día. No obstante, el segundo número que fue impreso al otro día, ya se ubica desde su editorial, en favor de la campaña separatista con el título “El Occidente Respalda a Risaralda”:

La creación del departamento de Risaralda, supera, en la entidad mental y económica que lo cifra, esa concepción un poco ‘municipal y espesa’ que le han dado sus enemigos. Hemos solicitado que el debate inexplicable, ya que debieron ser las gentes que atacan al nuevo departamento sus propulsoras iniciales, se sostenga en un alto nivel. No hay, para ser honestos en la expresión un solo enemigo real del departamento de Risaralda. No se puede desconocer la unidad étnica, geográfica, social y de comunicaciones que lo integra. Sirve a los municipios de eje fundamental el río y el valle de su nombre. En Pereira se mueven sus negocios, sus compras y ventas. Los pueblos han formado siempre un conjunto amable, regido por los lazos de la amistad y el conocimiento. Si ahora reclaman la integración, en unidad administrativa, de la que ha sido unidad real, apenas ajustan sus intenciones a las necesidades de desarrollo colectivo, al crecimiento demográfico, a la búsqueda de una mejor existencia a través de un mejor gobierno.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> Al respecto de la forma cómo el periódico intentó aportar en la construcción de una nueva comunidad imaginada regional, ya se expresaron algunas consideraciones teóricas en la Introducción de este trabajo, y se revisará con mayor detenimiento a la luz la información empírica más adelante.

<sup>15</sup> “El Occidente respalda a Risaralda”. Editorial. Luis Guillermo Velásquez. *Diario de Risaralda*. Julio 5 de 1966, p.4. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

Como se puede ver en la editorial anterior, ya en su segundo número el periódico estaba tomando partido sobre la dinámica política que frente al tema de Risaralda, por aquellos meses, ya se hacía efervescente. Estas primeras editoriales son muy ilustrativas para comprender aquello que los comunicadores denominan la línea editorial y que desde la disciplina histórica se entiende más como la filiación ideológica que dicho periódico tuvo desde su momento de constitución, y que en conclusión fue fundamentalmente pro- risaraldense.

Es decir, que a diferencia de los dos periódicos que existían en Pereira, *El Diario* y *El Imparcial*, que tenían una adscripción partidista definida como liberales, el *Diario de Risaralda* no fue un impreso partidista, aunque al mirar sus páginas políticas es posible encontrar que tenía una cercanía positiva con el gobierno del presidente Carlos Lleras Restrepo.

Precisamente por su carácter abiertamente pro- risaraldense fue que recibió un gran número de comunicados de felicitación por su aparición en la escena periodística. En primer orden se expresaron los otros medios de comunicación, *El Diario*, *El Imparcial*, *El Occidente* y algunas emisoras, por ejemplo, *Radio Centinela* por intermedio del radio periódico *Pregones del día* afirmó su beneplácito ante la circulación de un periódico nuevo y la importancia que estos impresos tienen para una ciudad, pueblo o comarca, con la publicación de una nota de media página en los siguientes términos:

La publicación de un nuevo periódico cuando quiera y donde quiera es de vital significación para la vida de una ciudad o de una comarca, tiene repercusiones necesariamente para quienes estamos vinculados de largo tiempo atrás, diríamos de toda una vida, al ejercicio del periodismo. Y la llegada de DIARIO DE RISARALDA a nuestra mesa esta mañana, nos confirmó la apreciación porque si Pereira y la región de Risaralda ganan en progreso, para nosotros constituye nuevo campo de acción en la vida diaria por los ideales comunes. DIARIO DE RISARALDA aparece además en momentos cruciales para la altiva provincia que busca ahora su independencia en lid digna y justa. (...) Desde luego, la empresa en que se han comprometido sus gestores de esta nueva publicación –afortunadamente adiestrados en las actividades del periodismo profesional- representa la suma de grandes esfuerzos. No es tarea cómoda ni

fácil la que han emprendido Luis Guillermo Velásquez, Ovidio Rincón y el grupo de sus colaboradores. (...) Su decisión de vincular su periódico en la primera etapa de su labor a servir casi de manera exclusiva a los intereses de la noble causa del Risaralda, es saludable y benéfica y la ciudad debe entenderla como un aporte vital en la cruzada separatista (...).<sup>16</sup>

También otros importantes sectores se vincularon a la felicitación para con el nuevo periódico. Así lo hizo el presidente de la Junta Pro-Risaralda, Gonzalo Vallejo Restrepo, el también integrante de la Junta, Alonso Valencia Arboleda, hermano de Arturo Valencia Arboleda, quien sería uno de los más aguerridos columnistas del *Diario de Risaralda*; y lo propio hicieron desde los programas radiales *Reportaje a la ciudad* y *La Voz del Café*.

Así en los siguientes días continuarían apareciendo diferentes comunicados de índole similar que demuestran como la constitución del periódico fue muy bien recibida en la ciudad, y mucho más, en los momentos que se estaba debatiendo el proyecto de ley para crear a Risaralda<sup>17</sup>.

### **3.1. Secciones**

En este apartado se hace referencia a las secciones más relevantes en relación con los discursos noticiosos que se producían sobre el tema del nuevo departamento de Risaralda. No quiere ello decir que el *Diario de Risaralda* no tuviera los habituales espacios de un periódico como lo son política, internacionales, deportes, clasificados, judiciales y cine, todos estos con páginas itinerantes o de aparición inconstante, lo que se explica de acuerdo a la importancia que tuvieran las noticias.

---

<sup>16</sup> “Saludo a Diario de Risaralda”. *Diario de Risaralda*. Julio 5 de 1966, p.5. Biblioteca del Banco de la república, Pereira. Un punto sobre el cual se ahondará en el siguiente capítulo pero que ya con la anterior editorial comienza a observarse tiene que ver con el uso figurado del lenguaje, tildando de cruzada a la campaña separatista.

<sup>17</sup> Otras de las voces que se sumaron a esta serie de felicitaciones públicas fueron: Hipólito Hincapié, Rolando Ocampo Marín, el reconocido periodista CAN, las directivas de UTRACAL-UTC, el presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas, Rafael Cuartas Gaviria. .



Dependiendo de los acontecimientos que se debieran publicar en relación con el tema central de Risaralda podían desaparecer otros espacios para tener mayor extensión disponible.

### **3.1.1. Editoriales**

Además de la particularidad de no ser un periódico partidista sino promotor de una movilización social y política de élite, el *Diario de Risaralda* también tiene una característica más que lo hace diferente frente a los periódicos tradicionales y es que tenía dos directores, y por lo tanto, en cada ejemplar se publicaban dos editoriales.

Los dos directores no tenían una posición jerarquizada aunque como es lógico en la página tres debían salir las dos editoriales una encima de la otra. En la parte superior de la página siempre estaba la editorial de Luis Guillermo Velásquez, y en la parte inferior se encontraba la editorial de Ovidio Rincón Peláez.

Por supuesto, son identificables algunos matices que hacen diferentes las dos editoriales, y que de cierta forma ayuda a entender que tras de esta nueva casa periodística se encontraban dos personas de mucho conocimiento sobre los debates vitales de aquella época, no sólo políticos y sociales, sino también culturales e intelectuales.

Las del señor Velásquez siempre fueron mucho más contundentes en cuanto a la fuerza de sus argumentos. Casi todos los temas versaron sobre la futura creación del departamento, pero además utilizaba su espacio editorial para contestar a los pronunciamientos de *La Patria*, e informar y cuestionar el comportamiento que se estaba presentando en el Congreso de la República durante las discusiones de la futura Ley 70.



Ilustración 2. Editoriales. Diario de Risaralda, p. 4.

Entre tanto, al revisar las editoriales del señor Rincón Peláez, si bien se advierte una intencionalidad similar a la de Velásquez dado que también se ocupó del tema de Risaralda, es cierto que sí hubo una mayor apertura a los asuntos propios del debate político y sobre los aspectos económicos de la región y la ciudad de Pereira, incluso por su vocación poeta en muchas ocasiones su editorial tenía un fragmento de poema, canción o el análisis de una obra literaria<sup>18</sup>.

<sup>18</sup> En este punto es necesario advertir que sin ser el objeto literario o intelectual la preocupación central del *Diario de Risaralda*, de todas formas fue un impreso que contó con varios colaboradores que enriquecían edición tras edición la cultura de los lectores. Merecería pues la pena hacerse un estudio al respecto de los diferentes espacios literarios e intelectuales del periódico para conocer la calidad estética de los mismos.

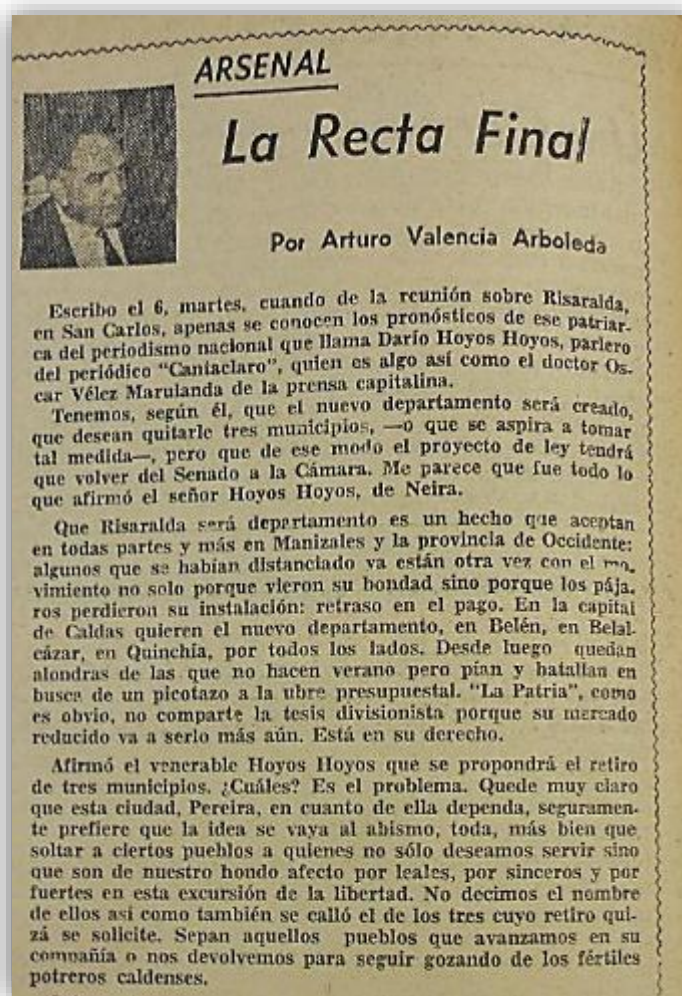
Más adelante se ahondara en los énfasis discursivos que se escondían, desde la perspectiva del análisis realizado en este estudio, en muchas de las palabras y frases de estos dos editorialistas. En especial porque muchas veces lograron plantear diálogos inter-textuales entre sus editoriales o entre éstas y los demás espacios de opinión. No siendo esto una situación menor por cuanto es muestra de que desde el *Diario de Risaralda* se planeó toda una campaña de propaganda a favor de la autonomía política que se adquiriría con el departamento de Risaralda. Además porque visibiliza los esfuerzos de articulación entre los medios de comunicación y los integrantes de la Junta Pro-Risaralda (Rodríguez y Arango, 1988), (Rodríguez, 2006).

### **3.1.2. Espacios de opinión: ¡Fragmentarse es imprescindible!**

En esta correría diaria por influir en la opinión pública era muy importante que todas las partes del periódico estuvieran sincronizadas frente al objetivo en común. En un momento en el que se buscaba transformar el ordenamiento territorial que tenía el país desde la época del presidente Rafael Reyes, los periódicos no se podían dar el lujo de permitir la confluencia de posturas diversas y contradictorias frente a los aspectos de importancia. Así que los espacios de opinión debían de estar adornados por una amalgama discursiva que camuflara la homogeneidad argumentativa.

El *Diario de Risaralda* y sus columnas de opinión hicieron gala de una evidente uniformidad discursiva, que claramente era entendible al revisar que la intencionalidad se encontraba expresada en el nombre del periódico, que se quería posicionar en las mentes y los corazones de los habitantes de esta ciudad. Por eso al consultar la fuente comenzaron a emerger las opiniones en favor de la autonomía y en contra de Manizales, Caldas y su supuesta unidad; y fue perfectamente lógico que aparecieran nombres como Arturo Valencia Arboleda con su espacio *Arsenal*.

La metáfora utilizada por el *Diario de Risaralda* para titular el espacio de opinión de Valencia Arboleda fue muy adecuado, puesto que cada palabra, oración, o signo de admiración fueron escritos por su autor con una milimétrica propia de quien construye efectivamente una arma de destrucción, para este caso de ideas, argumentos y posiciones contrarias.



**Ilustración 3. Espacio de opinión Arsenal escrito diariamente por Arturo Valencia Arboleda. Diario de Risaralda, p. 4.**

Pero para un diario de estas pretensiones, que usualmente tenía entre 16 y 18 páginas, le resultaban insuficientes para consolidar la idea pro Risaralda tener dos editoriales y un espacio de opinión como Arsenal. También requería contar con otros columnistas que estuvieran en su misma línea ideológica y que desde diferentes tópicos, directos e

indirectos, apoyaran constantemente las ideas centrales discutidas por Velásquez, Peláez y Arboleda. De allí que día tras día apareciera en la página tres o cinco la columna denominada *Comentando*, trinchera del periodista Fernando López Salazar.

La entrada de López Salazar al *Diario de Risaralda* se efectuó desde el segundo día de circulación del periódico, su primera columna de opinión fue todo un elogio al momento que estaba viviendo la ciudad por cuenta de tres acontecimientos como la constitución de la Corporación Financiera de Occidente, la futura creación del departamento de Risaralda y por último la aparición del *Diario de Risaralda* que sería “la tribuna del pensamiento, en donde esperamos ver la opinión ciudadana”.<sup>19</sup>

*Diario de Risaralda* fue también el lugar para que otros destacados personajes del campo cultural de la ciudad de Pereira publicaran sus opiniones sobre la actualidad, incluso a veces sobre temas que se desviarán un poco de la coyuntura de la fragmentación regional, como por ejemplo el suplemento literario del poeta Luis Fernando Mejía.

### **3.1.3. Risaralda y sus municipios**

Una mirada breve y precisa al comportamiento de los periódicos locales durante la campaña separatista permite entender que cada uno de ellos tuvo una manera particular de promocionar lo que sería el nuevo departamento, y claramente esto incluía los editorialistas y los columnistas. No obstante, el *Diario de Risaralda* propuso una estratégica forma de vincular su acción informativa con los objetivos más relevantes de la Junta Pro-Risaralda, esto lo hizo a través de un espacio que denominó *Risaralda y sus municipios*.

---

<sup>19</sup> “En Este Rincón”. *Comentando*. *Diario de Risaralda*. Julio 8 de 1966, p. 5. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.





**Ilustración 4. Espacio informativo Risaralda y sus municipios de aparición diaria con información de los corresponsales en los diferentes municipios del Occidente de Caldas. Diario de Risaralda, p. 7 y 8.**

Esta sección comúnmente ubicada entre las páginas 6 y 7, fue durante toda la campaña separatista un esfuerzo por mostrar que entre los municipios del Occidente de Caldas y la ciudad de Pereira, existían unos vínculos históricos, y así mismo, que la futura capital siempre estaba pendiente de las necesidades que cada uno de estos pueblos tenían. Es por eso, que en la página completa se encontraban noticias de cada uno de los corresponsales que el *Diario de Risaralda* tenía en los diferentes municipios. Como es de suponerse buscaba informar de las diferentes actividades que cada uno de los comités en favor de Risaralda estaba desarrollando. Este espacio posibilitó hacer

denuncias sobre el proceder de los delegados de la *Unidad caldense*, los paros cívicos, las manifestaciones de violencia, entre otros aspectos que de manera indirecta construían una relación de dependencia entre la periferia con los municipios y el centro con Pereira.

#### **3.1.4. ¡LOVO!, caricatura.**

La caricatura fue otra de las estrategias de comunicación utilizadas por el *Diario de Risaralda* para enviar el mensaje sobre la importancia de contar un departamento propio.

El dibujante y caricaturista Luis Omar Vélez Osorio fue quien a partir del 06 de Octubre de 1966, se encargó de graficar las noticias más trascendentales y, especialmente positivas, que ocurrieron con relación a la creación de Risaralda. Luis Omar Vélez, según el propio *Diario de Risaralda*, había trabajado como profesor de arte en la UNESCO y en el Servicio Latinoamericano de Información Industrial, además de ser publicista en varias agencias y participar en numerosas revistas con sus tiras cómicas.

Vélez con su seudónimo de ¡LOVO!, siempre utilizó como arquetipo a un niño que expresaba con comportamientos propios de la infancia las emociones despertadas por los sucesos políticos, con particular énfasis en aquellos que acontecieron durante las discusiones en Cámara de Representantes y Senado del proyecto de ley que crearía el departamento No. 21.



**Ilustración 5. ¡LOVO! Caricaturista. Primera vez que apareció en el Diario de Risaralda. Octubre 6 de 1966, p. 3.**

El niño ¡LOVO! algunas veces estaba acompañado de elementos escolares en los que el caricaturista trazaba su mensaje, y en otras ocasiones, utilizaba su corporalidad de infante con saltos o movimientos de alegría que representaban la felicidad o la libertad.



### **3.2. Pauta publicitaria y distribución**

Por más loable que sea el propósito de una empresa periodística, ella requerirá siempre contar con un buen presupuesto que le permita tener sus propios talleres de impresión, pagar los periodistas corresponsales, dinamizar los puntos de venta, entre otros costos que son inherentes a un medio de comunicación.

Durante el siglo XIX en Colombia, la mayoría de los periódicos eran financiados inicialmente por personas o grupos de personas, pero más adelante debían ser apoyados por los dos partidos políticos y sus copartidarios. Más allá de estos impulsos individuales, históricamente han existido dos formas muy puntuales para la financiación de los periódicos: La pauta publicitaria y los abonados o suscriptores.

La pauta publicitaria es aquella que realizan las entidades comerciales, públicas y privadas o las personas naturales con el objetivo de ofrecer un producto o servicio. Durante el siglo XX colombiano esta forma de financiación estuvo sometida a los avatares propios de la filiación ideológica del periódico, puesta en relación con los intereses políticos de los dueños o gerentes de las empresas que pautan.

Contar con un número importante de abonados o suscriptores se ha constituido en una de las principales tareas de los periódicos. Es común leer en sus propias páginas llamados de atención para que los lectores afines a las causas que defiende el periódico demuestren su apoyo con la suscripción, otorgando de esta manera margen de autonomía económica a la labor periodística.

En lo que se refiere al *Diario de Risaralda* son notables los esfuerzos por incrementar los aspectos señalados. En el nivel de la pauta publicitaria el periódico contó desde un comienzo con el respaldo de importantes personalidades de la sociedad pereirana como el comerciante José Carlos Ángel, el político y abogado Jaime Salazar Robledo, y los abogados y empresarios Alonso y Arturo Valencia Arboleda. Cabe destacar que son

nombres vinculados con la Junta Pro-Risaralda o con la campaña de movilización separatista.

El apoyo económico para que *Diario de Risaralda* continuara con su tesonera labor de hacer propaganda en favor del nuevo departamento de Risaralda, no sólo provino de personalidades locales, también de empresas importantes de la época como la Compañía Colombiana de Tabacos y Coltejer.



Ilustración 6. Mosaico publicitario. Diario de Risaralda.

Persona o empresa	Actividad	Espacio usual
<b>José Carlos Ángel</b>	Mercancías en general. Agencias como Tejicóndor, Pepalía, Ropalfa, Fátelares Telas, Vanitex-Miratex, y Camisas don Felix.	Primera p.
<b>Dr. Jaime Salazar Robledo.</b>	Negocios Penales, civiles (sucesiones y ejecutivos).	Primera p.
<b>Guillermo Arango V.</b>	Almacén de repuestos para motores en todas las marcas.	pp. 4 y 5.
<b>Fabio Arango Ruíz</b>	Almacén de todos los tipos de acero	pp. 4 y 5.
<b>Teatro Nápoles</b>	Cine	pp. 4 y 5.
<b>Teatro Karka</b>	Cine y teatro	pp. 6 y 7.
<b>Casa Alemana Ltda.</b>	Venta de planta eléctrica y motores de gasolina.	pp. 3. Editorial
<b>La Gacela</b>	Almacén de calzado	pp. 3. Editorial
<b>Calzado Brioni.</b>	Almacén de calzado	pp. 4.
<b>Valencia A. Hermanos</b>	Asistencia jurídica de los hermanos Valencia Arboleda.	pp. 7.
<b>Dr. Cesar Mejía.</b>	Odontólogo de la Universidad Javeriana.	pp. 10.
<b>Cenadero La Gran Ventana</b>	Restaurante 24 horas.	pp. 10.
<b>Banco Cafetero</b>	Entidad financiera	pp. 3, 5, 8.
<b>Almacén Antonio J. Muñoz M.</b>	Mercancía en general.	pp. 2 y 13.
<b>Taller Estación – Abel Arias</b>	Puertas y ventanas.	pp. 15.
<b>Everlene y Everfit</b>	Trajes ejecutivos	pp. 11.
<b>Compañía colombiana de Tabaco.</b>	Marcas de cigarrillos: Orosol, El dorado, Andino, Imperial.	Completa
<b>Cervecería Bavaria</b>	Cervezas Poker y Club Colombia	Completa
<b>Fábrica de licores de Caldas</b>	Ron viejo de Caldas	Completa
<b>Empresa COLTEJER.</b>	Empresa tejidos.	Completa
<b>Almacén Bremen</b>	Aceites de linaza y disolventes	pp. 6 y 5.
<b>Dr. Guillermo Giraldo Arango.</b>	Médico cirujano de la Universidad Nacional.	pp. 8.

### Tabla 3. Listado de personas y empresas con pauta en Diario de Risaralda.

El aumento de los suscriptores y de la cobertura de distribución fue una preocupación constante del administrador del *Diario de Risaralda*, el periodista José León Hernández. En la edición del 5 de julio de 1966 que corresponde al número 2, ya se incluía una nota que refería la importancia de recibir apoyo económico para este nuevo proyecto periodístico, aquel día se dijo que *Diario de Risaralda* representaba los más nobles intereses del proceso de creación departamental y, que por ende, suscribirse repercutiría en todo el proyecto risaraldense.

La Junta Pro Risaralda y su cabeza principal Gonzalo Vallejo Restrepo apoyaban al nuevo diario. Pero de todas formas fue una constante durante la campaña por la fragmentación que se quisieran validar las acciones con un manto de participación y aclamación popular. En suma, el artificio discursivo fue el siguiente: Quien apoya a Risaralda apoya al *Diario de Risaralda* porque este es el principal vocero del nuevo departamento.

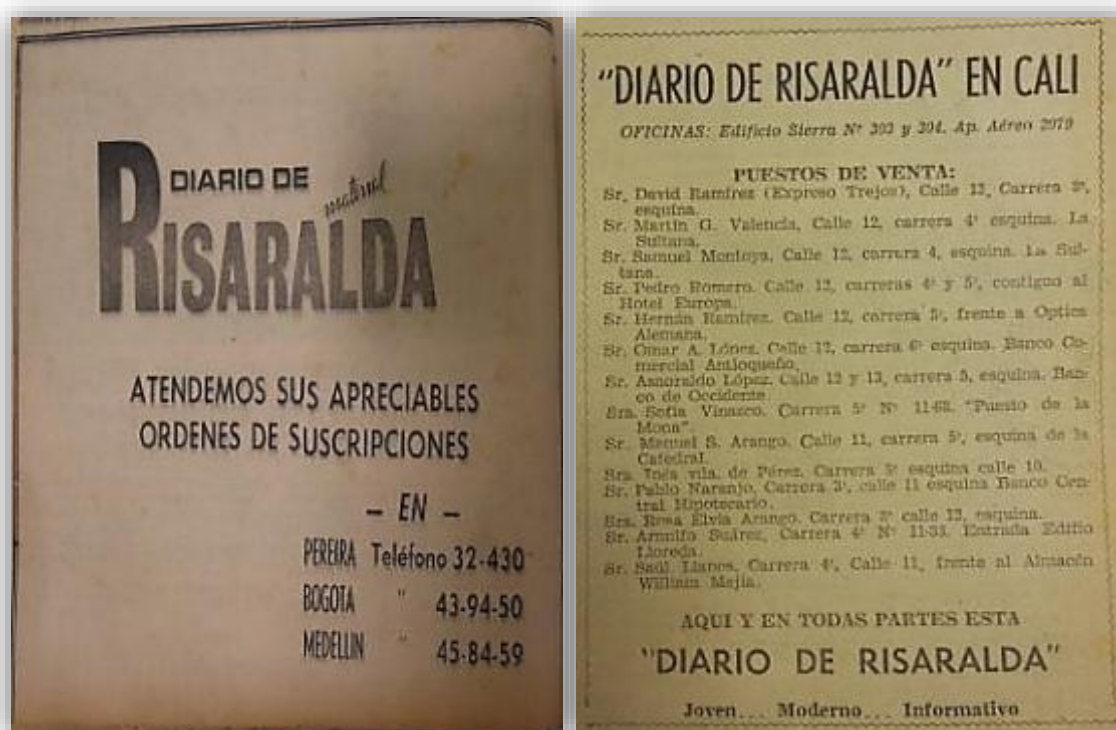
Pero este tipo de llamados a la ciudadanía para apoyar causas políticas a través de la financiación del periódico no era nuevo en la ciudad, ya había ocurrido así durante los años 30s cuando desde *El Diario* se presionaba a la población para que se vinculara con el impreso y de esta forma contribuyera en la formación de una ciudad cada vez más culta (Acevedo y Correa, 2013b).

Aunque estas empresas de civilización no podían quedarse a la espera de que los lectores se decidieran a comprar su propio periódico para poder leerlo, además porque en aquellos años era común que en los cafés y parques varias personas leyeran, o mejor escucharan de la lectura de un solo ejemplar (Acevedo y Correa, 2013).

Había una oportunidad que se podía aprovechar para aumentar los lectores: El tema central del periódico. Al tratarse de la creación de Risaralda, nuevo departamento que

tendría por capital Pereira, era evidente que existían un grupo importantes de personas en otras ciudades vinculadas con el Occidente de Caldas pero que ya se llamarían *Risaraldenses en Cali* o *Colonia de Risaralda en Bogotá*, para poner un ejemplo.

Al registrar las páginas del periódico se descubre que tuvo distribución en Cali, Medellín, Ibagué y Bogotá; ciudades en donde se contaba con varios lugares de venta. Adicionalmente vale la pena subrayar que tras de esta ampliación del campo de acción del diario también había el propósito informativo de acercar a los pobladores de otras regiones con el nuevo departamento, para comenzar a forjar en ellos un sentimiento positivo a favor de la idea separatista o si se quiere unos incipientes rasgos de identidad.



**Ilustración 7. Puntos de distribución del Diario de Risaralda en otras ciudades.**

En conclusión el *Diario de Risaralda* surgió en Pereira, en los talleres de la carrera 8 con No. 16-22, justo donde antes había quedado el punto de distribución del periódico El Occidente de Cali, y donde hoy por hoy queda un parqueadero que olvida la memoria

de hace 50 años. La razón fundamental para que apareciera un nuevo medio de comunicación con estas características fue movilizar las ideas a favor de la creación del departamento de Risaralda. Se trató de un periódico *joven, moderno e informativo*, como se decía en sus páginas, que estuvo al servicio de la construcción de una nueva región política.

Es muy lamentable que haya sido tan poca la información que se encontró sobre las personas que hicieron parte este impreso, tal vez, porque como se mencionó en la introducción del estudio, tanto el periódico como sus actores han caído en una suerte de olvido sometidos al limbo que produce no haber sido historiados.

En este capítulo se ha querido, siguiendo el método propio de la historia, construir una mirada amplia y a la vez detallada, que por lo menos le permita al lector entender de qué tipo de periódico se está hablando aquí, así como también abonar el camino argumentativo para lo que vendrá en el siguiente capítulo, donde se verá en qué forma se escenificaron los discursos en favor de la fragmentación y en contra de la unidad.

*En un “país de gramáticos”, donde el culto al idioma y a la palabra escrita era tan fuerte, era apenas lógico que una parte significativa del debate político se adelantara en la prensa, que los artículos y columnas de opinión sirvieran de tribuna para la confrontación ideológica y que cada grupo (incluyendo al Clero) tuviera su propio periódico. A través de un ejercicio de crítica y respuesta que, podía*

*prolongarse durante meses, se definían los bandos, se daban a conocer los dirigentes y se determinaba quién estaba en el juego de la política y quién no. Por eso, tener una publicación o poder acceder a ella, se constituía en un requisito indispensable para tratar de vincularse al debate público con los otros actores políticos. (Luz Ángela Núñez, 2006, p. 87).*

#### **4. DISCURSOS PERIODÍSTICOS PARA PROMOVER Y LEGITIMAR LA CREACIÓN DE RISARALDA**

Álvaro Tirado Mejía (1983), Marco Palacios (2002), Antonio García (1978), y Orlando Fals Borda (1996), coincidieron en señalar los intereses políticos y burocráticos que se encubrían de tras de los intentos por formar nuevos departamentos durante los años 50s y 60s del siglo XX.

Para Tirado Mejía (1983) se trató de la presión ejercida por las élites regionales que históricamente desearon tener mayor autonomía administrativa e independencia política, para lograr aumentar sus feudos electorales y hacerse con más curules en la representación local en el Congreso de la República.

En un sentido parecido, Marco Palacios (2002) considera que fueron los apetitos regionalistas y localistas los que motivaron la creación de nuevos departamentos. Al ser Colombia un país que difícilmente ha logrado consolidar su poderío central y que siempre ha debido conceder diferentes demandas a los grupos de poder en las provincias para poder sostener la estabilidad.

Entre tanto para Antonio García (1978), refiriéndose al Viejo Caldas considera que fue una desintegración regional causada por los intereses de las clientelas y hegemonías locales de Pereira que no dimensionaron los perjuicios que la fragmentación traería para la región. Y para Fals Borda (1996), en aquella época se presentó una "aceleración departamentalista" que fue la única solución constitucional "para satisfacer las justas aspiraciones regionales", aunque "la separación de Risaralda y Quindío tuvo un efecto

nugatorio para las comunidades locales" porque "predominó el apetito burocrático y la representación partidista" (p. 17-18).

Como se puede observar estos autores discuten con las versiones teleológicas, nostálgicas y cívicas que fueron expuestas por los líderes de las campañas separatistas que se dieron a nivel nacional, y particularmente, con la de Risaralda. Esto también problematiza entonces la supuesta existencia de razones históricas, culturales y políticas que denotaban la inequidad administrativa por parte de Manizales y la formación de identidades colectivas entre los municipios del Occidente de Caldas.

Incluso, porque como lo afirma el propio García (1978), en el caso de la separación de Caldas a la larga no se obtuvieron resultados positivos para este territorio y por el contrario cada uno de los nuevos “pequeños” departamentos -Caldas, Quindío y Risaralda- tuvo que enfrentar con la dificultad de ser entidades administrativas con limitado peso político en el contexto nacional:

El fraccionamiento político-administrativo del Viejo Caldas en tres departamentos –cediendo a la aspiración hegemónica de las ciudades comerciales y a la intensa presión de las clientelas políticas– no sólo redujo aún más las posibilidades de industrialización, sino que aminoró notablemente la capacidad de negociación del Antiguo Caldas y lo privó de su papel decisorio en la conducción de la política cafetera. (...) La disgregación del Antiguo Caldas lo ha privado de recursos –no sólo económicos sino políticos– para enfrentarse a la tremenda presión campesina sobre la tierra, a la exigencia ocupacional de una población que ha llegado a densidades de 180 habitantes por kilómetro cuadrado en el área cafetalera y a una extrema pulverización de la tenencia agraria (...) De otra parte, el clientelismo político desatado por el funcionamiento de los tres aparatos burocráticos departamentales, ha conducido a la pérdida de una perspectiva nacional del problema caldense y ha consagrado la victoria pírrica de los intereses, criterios y valores localistas o provincianos (García, 1978, p. X – XI – XII).

Lo interesante entonces es poder ver que apenas unos años después de fragmentado Caldas, ya aparecían análisis que ponían en cuestión los discursos promisorios a partir de los cuales se dinamizó la movilización social que demandó la creación de Risaralda.



Aunque hay que decirlo, las apreciaciones de García (1978), resultan paradójicas, porque surge la pregunta por la forma cómo se construyeron las ideas que ayudaron a legitimar ante la ciudadanía en general que la solución a los problemas de Pereira y los demás municipios era, exclusivamente, la separación del Viejo Caldas.

Precisamente, el cuestionamiento por las ideas con que se argumentó Risaralda, de inmediato remiten al periodo más álgido de la campaña separatista entre junio y diciembre de 1966 (Vallejo, 1992). Fue en estos meses en que el proyecto de ley presentado ante el Congreso de la República debió surtir el trámite legislativo pasando en Cámara y Senado por la comisión primera y por la plenaria, con el agravante de que el Senado forzó el regreso del documento a la Cámara debido a la inclusión de modificaciones de fondo, como la exclusión de varios municipios del futuro departamento de Risaralda (Sepúlveda, 1997, Rodríguez, 2006).

Así mismo, al ser los meses de mayor tensión política por cuenta de la cercanía del momento en que el Congreso de la República tomaría la decisión final, también son el lapso en que la prensa local, como el principal vocero de las ideas separatistas, más promovió y agitó los discursos que estuvieran en consonancia con las líneas de argumentación dispuestas desde la Junta Pro-Risaralda (López, 2009, Rodríguez y Arango, 1988). Es decir, que la "prensa jugó un papel fundamental cuando de organizar se trató, lo mismo que cuando tuvo la necesidad de vender las ideas"<sup>20</sup>.

A partir de lo anterior, el presente capítulo se propone analizar los discursos periodísticos que enunciados desde el *Diario de Risaralda* aportaron un componente ideológico e informativo-noticioso para que la constitución del departamento de Risaralda se hiciera una propuesta viable, legítima y con aparente identidad colectiva.

---

<sup>20</sup> "La prensa y el movimiento autonomista". La Tarde. Jahír Rodríguez Rodríguez. s.f.

A estos discursos se les considera con implicaciones ideológicas para el proyecto Risaraldense porque no sólo tenían una dimensión jurídica o política como si se tratase de una ley más, sino que también una perspectiva cultural y social. Esto es que para la prensa local y, en particular para el periódico estudiado, era necesario contribuir en la consolidación de lo que Van Dijk (2004) llama un modelo mental desde el cual la ciudadanía en general, los políticos regionales y nacionales, y los gremios y sectores económicos, interpretaran la realidad histórica que se estaba viviendo<sup>21</sup>.

#### **4.1. ¡Orientar e influir desde el *Diario de Risaralda*!**

“El control de la mente como hemos visto no es algo que pueda hacerse directamente; necesitamos el discurso, y más generalmente de medios simbólicos o semióticos, para hacerlo. Necesitamos palabras, textos, muestras de habla e imágenes. De ahí la importancia vital del control del discurso público dado que es especialmente a través del discurso público que podemos controlar la formación de las representaciones sociales (Van Dijk, 2004, p. 19).

Estas palabras pronunciadas por Teun A. Van Dijk, en 2004 durante el seminario *Grandes conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas* en la Universidad Nacional de Colombia, sirven para ilustrar, hasta cierto punto, el interés que tuvieron los directores y periodistas del *Diario de Risaralda* para influir hasta donde más pudieran los niveles de interpretación de los lectores y así mismo de la ciudadanía en general. Para ello el periódico se inscribió en varios momentos dentro del proceso separatista, puede decirse como repertorio de acción colectiva en el ámbito del discurso, la información y la formación de la opinión pública.

Así, desde el *Diario de Risaralda* se propició un *marco de análisis* desde el cual día a día la ciudadanía pudo realizar varios procesos: Primero, enterarse de la situación, es decir

---

<sup>21</sup> Es importante no pasar por alto que en los estudios de la prensa política es difícil adentrarse en el campo de la recepción para identificar si efectivamente los lectores asumen como propios o con una actitud receptiva todos los mensajes que un periódico quiere consolidar, y por lo tanto, es necesario aclarar que esta investigación no intentó sumergirse en el escenario de la recepción porque acepta que para la investigación histórica es mucho más complejo mirar esta perspectiva. Más bien hubo en el estudio una preocupación constante por entender y contextualizar cuáles objetivos se perseguían con cada una de las ideas gráficas y textuales que fueron impresas en el periódico local *Diario de Risaralda*.

de que la campaña separatista estaba en proceso como resultado de la suma de dos perspectivas la histórico-cultural y la político-administrativa; segundo, informarse que la mejor solución a los problemas históricos y administrativos con Manizales era la creación de un nuevo departamento con capital Pereira; y tercero, enterarse acerca de cada una de las disputas que se presentaban en el proceso que el proyecto ley para crear el departamento surtía en el Congreso de la República, esto incluía discusiones y debates entre los líderes de Manizales y Pereira, y en el orden nacional.

#### **4.1.1. Un problema histórico**

Uno de los principales argumentos que esgrimió la Junta Pro-Risaralda a través de las páginas del *Diario de Risaralda*, en el sentido de mostrar el proceso de fragmentación regional y creación de Risaralda como un acontecimiento con fundamentos históricos, se apoyó en dos órdenes: primero como resultado de una “región cultural” construida entre Pereira y los municipios del Occidente de Caldas, y segundo como respuesta a la desatención histórica de Manizales hacia Pereira y los municipios de su zona de influencia.

En favor de Risaralda se tomó como eje nodal esta última idea para justificar el sentido que se le había dado al nuevo departamento en cuanto a su conformación con relación a los 20 municipios iniciales que se incluyeron en el proyecto que fue presentado al Congreso de la República.

Para Guillermo Ángel Ramírez, líder cívico, político y empresarial de la época, se exigía el reconocimiento legal a una situación previamente configurada, de unos pueblos que se encontraban “en movimiento dinámico de transformación sustancial”, dirigidos por activos hombres que entendían la importancia de estar unidos. Así lo expresó Ángel Ramírez, en discurso pronunciado en el Club Rialto con motivo de la visita de los Representantes a la Cámara a Pereira en Agosto de 1966, días previos al debate en dicha corporación:

Jamás limitaremos nuestro destino a la posición de la estatua yacente de la que hablan los historiadores, pues nos corresponde la función de atletas trepadores en busca de altos ideales de patria. Más de seiscientos mil habitantes no tendrán reposo ni darán tregua hasta que vean coronado el esfuerzo de independencia y autonomía. Cuan diferente la situación de los pueblos de Risaralda después de medio siglo. Con el correr del tiempo se hicieron fuertes y la comarca llegó a su mayoría de edad. En hazaña admirable dominó la selva y conquistó vastos terrenos para aumentar el torrente de la producción económica (...) Es preferible el cordial entendimiento a la sumisión forzada e injusta. Para todos es mejor la autonomía pedida y no la pugna sin fin que se derivaría al desconocer el anhelo inmodificable de libertad. (...) Desde este sitio se puede escuchar el clamor de veinte municipios que piden su autonomía como un sagrado derecho. Anserma, Apía, Balboa y Belalcázar, con Belén de Umbría, Guática, y La Celia, La Virginia, Marmato y Marsella, Mistrató, Pueblo Rico, y Quinchía, Riosucio, Risaralda y Santa Rosa de Cabal, al lado de Supía y Viterbo y al frente de ellos, Pereira con todo lo que son y representan ante el país, dejan a vuestra discreción de sabios legisladores su destino y su futuro (Sepúlveda, 1997, p. 30-36)<sup>22</sup>.

Como se puede leer en las líneas anteriores, el discurso de Ángel Ramírez, al igual que el de la mayoría de los integrantes de la Junta Pro-Risaralda, estuvo compuesto por adjetivos simbólicos, que hicieron referencia al pasado histórico de unos pobladores provenientes de los estados de Antioquia y Cauca, que habían descuajado las selvas y dominado el territorio; a la agrupación de pueblos en una región con relaciones económicas y culturales; al liderazgo representado por Pereira, una ciudad cívica caracterizada por sus signos de progreso y las eficientes administraciones que por tanto significaba garantía para el futuro departamento *piloto*, y con particular énfasis con un lenguaje a veces sutil y a veces directo, en los peligros que traería para la Nación y la región la no aprobación de Risaralda.

Ahora bien, lo que se pretendía desde los diferentes sectores sociales, políticos, empresariales y de opinión, era la promoción del departamento Risaralda como una idea acertada y legítima. Por tanto, ateniéndose a lo sugerido por Van Dijk (2004), se

---

<sup>22</sup> Subrayado propio.

necesitaba construir a través del discurso, un *modelo mental* que estuviese estructurado y justificado por referentes similares a los que cohesionaban el antiguo departamento –raza antioqueña, pujanza arriera e identidad caldense (Betancourt, 2008) y a los cuales las personas en su diario vivir pudiesen acudir para entender las razones que sustentaban al nuevo departamento.

También se ha dicho ya que en este proceso fue fundamental el *Diario de Risaralda*, lo que se puede constatar con claridad si se revisa, por ejemplo, las afirmaciones de Arturo Valencia Arboleda, perteneciente a la Junta Pro-Risaralda, y quien con motivo de los 103 años de la ciudad de Pereira, el 30 de Agosto de 1966, en su espacio habitual en el periódico objeto de estudio afirmó:

La ciudad de Pereira llega a los ciento tres años de su fundación comandando los propósitos de diez y seis pueblos del occidente caldense. Unas fiestas de onomástico sumamente lánguidas están pregonando que la ciudad guarda su ánimo de diversiones para los días próximos cuando se vea cumplido triunfo en la empresa de mayor envergadura de cuantas nuestro pueblo ha emprendido hasta la fecha. (...) ¿Qué ha hecho Pereira por Colombia? ¿Cuál ejemplo ha dado a capitales, a ciudades de la misma edad, a los pueblos de igual poder económico? (...) Hoy la fiesta de Pereira se celebra haciendo cadena con las manos de Santa Rosa de Cabal, de Anserma, de La Celia, de Pueblo Rico, de Quinchía, de Belalcazar, de La Virginia, de Santuario, de Mistrató, de Guática, de Apía, de Balboa, de Viterbo, de Risaralda, de Marsella, y de Belén de Umbría. (...) Seguramente 1967 será distinto para la ciudad y para los diez y seis pueblos que juntaron su destino con el de ella. No habrá entonces plenitud de realizaciones pero sí el comienzo de muchas de ellas o los planteamientos en grande de empresas serias que, mínimo, proporcionan trabajo en aquellos núcleos a quienes se privó de todo. (...) La ciudad saluda los pueblos con quienes se haya unida en la esperanza y les garantiza que el futuro no será igual ni semejante a lo que han tenido hasta ahora: los días vendrán mejores o siquiera con algo de bienestar así para los habitantes que están vinculados a la idea salvadora de Risaralda, como para aquellos que no ven, que no pueden ver todavía, y que como en ciertas provincias ecuatorianas aún celebran sus festividades cívicas gritando vivas a Fernando Séptimo<sup>23</sup>.

---

<sup>23</sup> “103 años”. Arsenal. Arturo Valencia Arboleda. *Diario de Risaralda*, Agosto 30 de 1966, p. 4. Biblioteca del Banco de la República, Pereira. Subrayado propio. Es llamativo que en la celebración de los 103 años de Pereira, desde el *Diario de Risaralda* con su espacio *editorial*, *Arsenal* y *Comentando* se haya realizado tanto hincapié en felicitar a una ciudad cada vez más moderna, que fue construida por los mayores, volviendo hacer así referencia a los titanes cívicos que verían cumplidos sus sueños más grandes cuando

A riesgo de atentar contra el principio de objetividad histórica y por tanto otorgarle mayor significancia a los discursos de una época pasada que resultan en algo tan subjetivo como la fascinación al ser leídos casi cincuenta años después, en el 2015, cabe subrayar que las palabras de Valencia Arboleda fueron posiblemente las que con mayor contundencia defendieron la idea de creación de Risaralda. Sus compañeros Gonzalo Vallejo y Guillermo Ángel usualmente tuvieron un tono más diplomático, menos confrontador y muy concentrado en los argumentos jurídicos, en cambio Valencia nunca fue inferior a la metáfora que se configuraba con su espacio *Arsenal*, incluso a veces con una prosa lírica como la que tenía según el periodista Miguel Álvarez de los Ríos (año).

Aún hoy por hoy es posible imaginarse las sensaciones que pudo experimentar un lector común cuando aquel 30 de Agosto de 1966, el día en que se suele celebrar el cumpleaños de Pereira, un prestigioso líder de la ciudad decía que todo lo que ésta moderna urbe había logrado hasta el momento era simplemente normal, que “crecer no tuvo mérito, superarse no era para sorprender a nadie, progresar ha sido lo normal dentro de la comarca, deslumbrar es el resultado de la potencia del medio y de la tierra” porque según Valencia, lo verdaderamente importante estaba a punto de llegar cuando se creara el departamento de Risaralda: “es glorioso vivir la aventura de libertar y de comenzar a ser libre y ello contra enemigos múltiples e interesados en mantener una tutela oprobiosa, ya hace más de un año que unidos, ellos y nosotros, organizamos la insurgencia y la conjura que no tendrá término hasta cuando obtengamos el cumplimiento de nuestros anhelos”<sup>24</sup>.

---

por fin Pereira pudiera liderar el futuro y porvenir de los pueblos del Occidente de Caldas. El subrayado es propio.

<sup>24</sup> Es la misma de la anterior. “El Occidente respalda a Risaralda”. Editorial. Luis Guillermo Velásquez. Diario de Risaralda. Julio 5 de 1966, p.4. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

**En Esta, su Fecha Clásica Pereira Saluda a los Pueblos con quiénes se halla Unida en la Esperanza y les Garantiza que el Futuro no Será Igual ni semejante a lo que han tenido hasta ahora.**  
(De Nuestro Editorial de Hoy)

**DIARIO DE RISARALDA** *matutino*

Pereira, Risaralda, Carrera 8, No. 25-22. Teléfonos 32 420 y 32 431. Apartado Aéreo 258. Línea No. 203 del Ministerio de Gobierno. Martes 30 de Agosto de 1966. — Número 55. — Valor \$ 8.40

## Celebra Hoy Pereira sus 103 Años de Fundación

Hoy se celebra la fecha clásica, la fiesta de la cosecha, aniversario de la fundación de Pereira. Esta es la tradicional día de la cosecha.

"La Fiesta de la Cosecha" con el cual los pereiranos festejan con diversos actos sociales y populares los 103 años de existencia de la ciudad.

### Lleras y sus Ministros Invitados a Inauguración de "Papeles de Occidente"

El doctor Oscar Yépez Marín, da a conocer que definitivamente en el próximo mes de septiembre se hará la inauguración de la nueva factoría de Papeles de Occidente.

(Pasa a la Página 24)

### Urgen por Posesión a nuevo Gobernador

En Pereira se va a tener lugar la posesión del nuevo gobernador de Caldas, doctor Guillermo Juan Mejía, quien se encuentra visitando esta ciudad. En estos términos se han expresado.

(Pasa a la Página 24)

### Lo de Quinchía Unánime Protesta del Risaralda por el Grave Atentado

Los dirigentes cívicos y políticos de todos los municipios que conforman el departamento del Risaralda, expresan su profunda preocupación por el atentado cometido en Quinchía.

(Pasa a la Página 24)

### El Senado Inicia el Jueves el Estudio sobre El Risaralda

El día jueves de la presente semana iniciará el estudio de la ley de la república, por el cual se crea el departamento del Risaralda, el cual es el estudio del proyecto que crea el departamento del Risaralda.

En la referida fecha, y ante la presencia de la comisión, el doctor Pedro Andrés Martínez presentará la ponencia del estudio proyectado. Se ha indicado que el distinguido senador tiene ya lista esta ponencia.

De igual manera se ha indicado que los congresistas que visitaron recientemente a Pereira en misión oficial relacionada con el mismo proyecto de creación del departamento del Risaralda, ya se encuentran en esta misma semana el informe respectivo a la comisión primera del senado.

## CALDAS MOTOR DANIEL GOMEZ ARRUBLA & Cía.

PEREIRA — COLOMBIA S. A.

Concesionarios **Ford** Autorizados

CARRERA 11. — CALLE 18

Se asocia a los 103 años de la fundación de Pereira

**Pereira, Pereira**

Ciudad que progresa porque tus hijos te adoran. Todo en ti es grandeza y el que a ti viene, de ti se enamora. Por tu cultura y tu desarrollo comercial. Eres digna de ser de Risaralda la capital.

Cortesía de Laboratorios "RUJAN"

productor de Purgante, Mestizaje, Insulina, "RUJAN"

**Ilustración 8. Pereira 103 años. *Diario de Risaralda*. Agosto 31 de 1966, p. 1.**

Este tipo de discursos resultan por su tono y propósito muy parecidos a los que se difundieron desde el periódico *El Diario y Vanguardia Liberal*, en las ciudades de Pereira y Bucaramanga, durante 1929 y 1930, cuando comenzaba la República Liberal y se le quería mostrar como el inicio de una nueva época, la ascensión de la nación a un momento sublime, en donde el país ahora liderado por el Partido Liberal sólo recorrería el camino del progreso y la civilidad, que había sido ajeno a las administraciones conservadoras (Acevedo y Correa, 2015).

Por supuesto, que con la creación de Risaralda no se estaba haciendo una ruptura en el régimen político ni mucho menos instaurando una nueva época de la historia nacional, sin embargo las similitudes en cuanto al uso que desde los periódicos se le quiso dar al lenguaje sí son muy interesantes y se pueden mirar de forma comparada porque ayudan a entender la utilidad que se escondía al tener un periódico partidista, o como en este caso, un diario a favor de la causa separatista que prometía en los entramados de su discurso el advenimiento de la libertad y una etapa gloriosa para los pueblos del Occidente de Caldas.

Otro aspecto que se sumó al constructo argumentativo del *Diario de Risaralda* apuntalaba la imperiosa conveniencia de la separación de Caldas a razón del olvido administrativo en que Manizales tenía sumido a los municipios y que se resumía en una suma histórica de necesidades no satisfechas. Precisamente, en esa línea escribió el corresponsal de La Celia, Miguel Ángel Echeverry, el reportaje sobre una reunión sostenida en Pereira el 23 de Agosto de 1966 entre los integrantes de la Junta Pro-Risaralda y los delegados de todos los municipios que aspiraban a ser parte de Risaralda:

¿QUÉ DIJERON LOS COMISIONADOS MUNICIPALES? Por lo dicho en algunas delegaciones, éstos manifestaron que no son enemigos de los señores de Manizales, que lo que no les gusta es el sistema degenerado en centralista y que los pueblos se están acabando por falta de escuelas, carreteras de penetración, por malas administraciones e ineptas, por falta de asistencia social, sus hospitales en bancarrota, y que la creación del departamento debía hacerse cuanto antes<sup>25</sup>.

Reportajes similares y con una intencionalidad homogénea, hace notar que los corresponsales en cada municipio y por supuesto en Pereira, jugaron un papel muy importante en el propósito de mostrar las recriminaciones históricas de los municipios hacia Manizales. Así que no sólo fueron las palabras de Ángel Echeverry, sino también

---

<sup>25</sup> “Mística y adhesión del Occidente por departamento de Risaralda”. Miguel Ángel Echeverry. *Diario de Risaralda*, Agosto 25 de 1966, p. 3. Biblioteca del Banco de la República, Pereira. Subrayado propio.



las de Omar Uribe, quien desde Pueblo Rico se preguntaba en las páginas del *Diario de Risaralda* del 27 de Agosto sobre cuando Manizales se había acordado del municipio, respondiendo él mismo con firmeza lo siguiente:

nunca porque [los dirigentes de Manizales] no son más que hipócritas que ambicionan y desean el lucro para sí mismos y no para estas regiones que están llenas de necesidades y que si son dignas de toda colaboración. Hemos sido víctimas del regionalismo de Manizales y por esta razón y por las anteriormente citadas, deseamos la separación, la independencia, porque queremos superarnos y deseamos progresar<sup>26</sup>.

El reportaje de Echeverry desde La Celia y de Uribe desde Pueblo Rico, son apenas un par de notas que se publicaron en el *Diario de Risaralda* en tan sólo la semana del 25 al 30 de Agosto de 1966, pero fueron comunicados demasiado comunes. Con ellos se ofrecía una muy bien pensada representación sobre un olvido y desatención histórica de Manizales hacia los municipios del Occidente, que debía transformarse a partir de la creación del nuevo departamento<sup>27</sup>. Y es que por parte de los periodistas de este impreso siempre estuvo presente el esfuerzo por otorgar una dimensión histórica a la coyuntura que se estaba viviendo, perspectiva que se sumaría a los debates por la centralización y la descentralización como también a la prospectiva de progreso y desarrollo para el departamento de Risaralda.

#### **4.1.2. Separar Caldas, crear Risaralda y alcanzar el desarrollo y progreso**

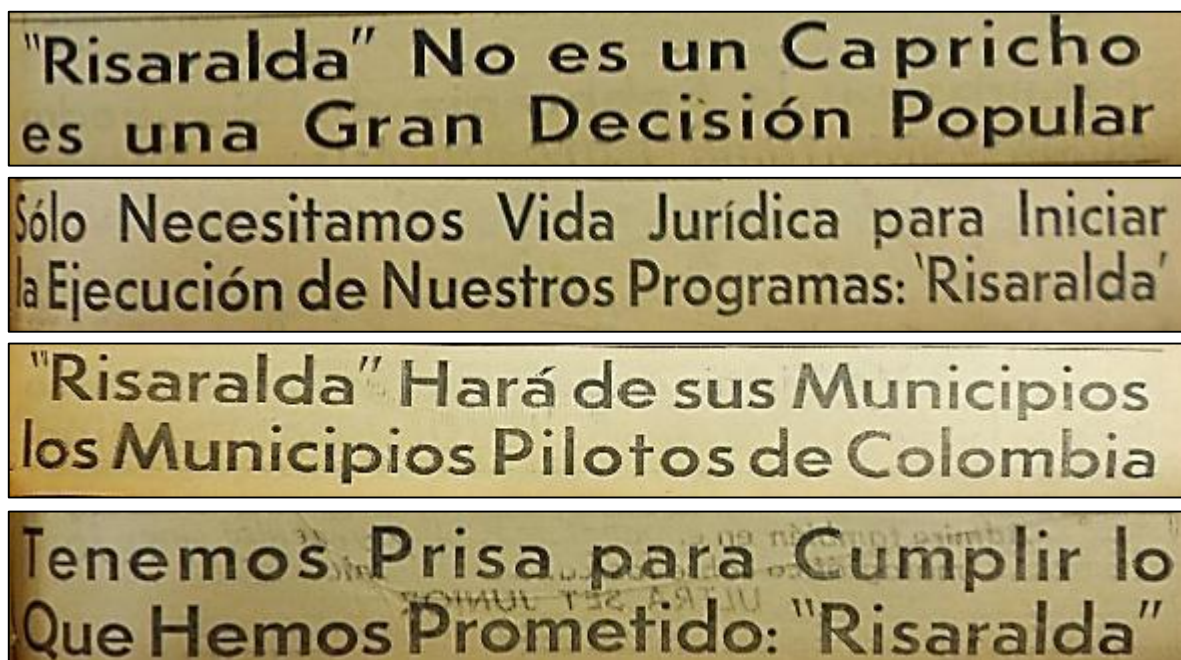
Los pies de página que se pueden leer en la imagen siguiente, son apenas un cúmulo representativo que sirve como ejemplo para entender lo que sería un segundo orden de

---

<sup>26</sup> "Pueblo Rico con Risaralda". Omar Uribe. *Diario de Risaralda*. Agosto 27 de 1966, p. 4. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

<sup>27</sup> A Manizales no sólo se le criticaba por la distribución excluyente de los recursos sino también por sus problemas de administración por ejemplo en relación a la producción de energía eléctrica, donde el departamento de Caldas había tenido comportamientos negativos entre 1960 y 1965. La editorial del 7 de septiembre de 1966 utilizó un lenguaje irónico para señalar que el *departamento modelo* no era tan *modelo*, pero en cambio sí había realizado diferentes "gastos en frases soberbias y en obras suntuosas, lo que el pueblo necesitaba para avanzar, en el progreso nacional, en la cuantía que reclamaba una riqueza abundante y una población excelente". "Caldas y la energía". Editorial. Luis Guillermo Velásquez. *Diario de Risaralda*. Septiembre 7 de 1966, p. 7. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

argumentación, que ya no estuvo centrado en mostrar un problema histórico, sino en articular la creación del nuevo departamento con las discusiones más contemporáneas sobre centralización y descentralización como parte de la modernización del Estado, la administración eficiente de los recursos y la inversión estatal en los municipios.



**Ilustración 9. Pies de página con mensajes de apoyo hacia el futuro departamento del Risaralda. Diario de Risaralda. Agosto a Diciembre de 1966.**

De modo que otra de las consignas fundamentales que circulaba reiterativamente en las páginas del *Diario de Risaralda* transmitía el mensaje según el cual al producirse la separación de Caldas, y poder crear el departamento de Risaralda, llegaría el progreso y desarrollo a los municipios que tuviesen la buena fortuna de pertenecerle.

Toda esta afirmación se sustentaba sobre una serie de supuestos a favor de Risaralda y en contra del centralismo ejercido por Manizales, pero que en ningún caso la prensa pretendía demostrar y que tampoco cuestionaba, simplemente se sumaba a la argumentación expuesta en el proyecto de ley que se le presentó al Congreso de la República y en los reportajes y entrevistas que se le hacían a los integrantes de la Junta Central.

Así, el *Diario de Risaralda* intentó que su cubrimiento periodístico condujera a sus lectores a hacer una interpretación de los hechos que les llevara a tomar como mínimo seis posturas frente al tema: Primera, que fuera positiva en cuanto a la separación de Caldas, esto implicaba olvidar que era uno de los departamentos más importantes del país, que a partir de 1905 cuando fue creado pudo participar de las diferentes discusiones de la política colombiana con un importante nivel de incidencia, y que así mismo tenía una intervención muy relevante en las decisiones sobre el rumbo de la economía cafetera y la Federación Nacional de Cafeteros; segunda, que fuera negativa en relación con lo que había sido la administración ejercida desde Manizales entre 1905 y 1966 justificando que se debía imponer una nueva forma de distribuir los recursos, no atendiendo a las lógicas de crecimiento infraestructural de la capital caldense sino a las necesidades de educación, empleo y salud de los municipios; tercera, que fuera positiva en el sentido de crear una nueva entidad administrativa desde la que se pudieran tomar decisiones con un sentido incluyente sustentado en la autonomía presupuestal; cuarta, que fuera contundente en rechazar las críticas expresadas desde la oposición caldense a través, en su mayoría, de los comunicados y columnas de opinión publicadas en *La Patria*; quinta, que asumieran como propia y con carácter popular la campaña separatista y sexta que reconociera como héroes a los integrantes de la Junta Pro Risaralda.

De esta forma el periódico estableció unos límites interpretativos muy bien orientados que en este trabajo son entendidos como los *marcos de análisis*, asumiendo lo dicho por Gregory Bateson cuando explicó que el marco “funciona como un mensaje destinado a ordenar u organizar la percepción del espectador que dice: presta atención a lo que está dentro y no te fijas en lo que está afuera” (Bateson citado en Chihu, 2012, p. 80).

La perspectiva anterior es de suma importancia porque ayuda a comprender por qué en las secciones del *Diario de Risaralda* se presentaba una compleja articulación que llevó a que se puedan identificar relaciones intertextuales entre la editorial, las columnas de opinión o las notas de *Risaralda y sus municipios*. Es decir, que siguiendo a

Erving Goffman (citado en Chihu, 2012, p. 82), se buscó que los lectores –y de paso la ciudadanía en general– pudieran “situar, percibir, identificar y etiquetar” la serie de sucesos que se dieron en el proceso separatista únicamente desde las lógicas y sentidos que apoyaba el mismo periódico.

En este orden de ideas, los debates y los temas continuamente se entremezclaban, pasando de la descentralización al decálogo administrativo del futuro departamento piloto, pero eso sí sin tocar, por ejemplo, los intereses políticos y económicos que podían existir con la creación del departamento de Risaralda. Para poner un ejemplo ilustrativo, la nota extensa de Gentil Flórez, corresponsal del *Diario de Risaralda* en Marsella, en la que se hace evidente la forma cómo en un mismo espacio se podía pasar de un tema a otro, en principio haciendo referencia a los problemas que trae consigo una mala administración, para pasar sobre los requisitos cumplidos por los municipios del Occidente de Caldas para conformar el nuevo departamento, luego apelando al lenguaje irónico para demostrar unas supuestas diferencias entre la población *culta* de Manizales y *práctica* de Pereira, para finalmente centrarse en el eficiente comportamiento del departamento de Risaralda cuando fuera creado:

La debilidad o benevolencia de un Gobierno solo sirve para dar pábulo a los más audaces a costa de la tranquilidad de los buenos ciudadanos y traumatizar una economía que espera orden para enrumbarse por sendas de progreso general. Los pueblos del Nuevo [sic] departamento de Risaralda, y no digo del futuro porque no puede darse por hipotético un hecho tan protuberante dieron pruebas fehacientes de reunir los requisitos para constituirse como tal (...) Nuestros pueblos por la poca preparación de sus habitantes; por haber vivido toda una vida alejados de la cultura humanística: por no saber recitar trozos de Homero y Virgilio; de Séneca y Horacio, no tienen mentalidad de emplómanos y los dirigentes de la Capital del futuro departamento viven muy atareadas haciendo patria para proponérselo; y a fuerza de que me tilden de bárbaro, para la vida moderna es más útil un productor de riqueza que el más culto humanista. No habrá pues más que los empleados estrictamente necesarios para el buen manejo de éste y con condiciones óptimas de capacidad e idoneidad<sup>28</sup>.

---

<sup>28</sup> “De Marsella. La sin razón de la unidad”. Risaralda y sus municipios. Gentil Flórez R. Diario de Risaralda. Agosto 27 de 1966, p. 13. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

Precisamente el comportamiento administrativo del futuro departamento preocupaba a los periodistas porque continuamente los opositores al proyecto expresaban los peligros burocráticos que se presentarían con la nueva entidad administrativa<sup>29</sup>. De allí, que para los directores Velásquez y Rincón, los columnistas Valencia Arboleda y López Salazar, y los diferentes corresponsales en los municipios, tuviera tanta importancia hacer reiteradas alusiones sobre Risaralda como un *departamento piloto* que sería ejemplo en el manejo de los recursos públicos.

El tema de los recursos económicos y el incremento burocrático les permitía a los colaboradores del periódico expresar sus opiniones sobre los debates que se daban en el nivel nacional. En una de las editoriales del 10 de septiembre de 1966, Ovidio Rincón Peláez, expresó su desacuerdo con las ideas que advertían que el departamento de Risaralda traería consigo problemas administrativos, para el director, la discusión se debía enfocar en otros aspectos como el número de empleados, sus salarios y las prestaciones extralegales, y las exigencias de las maquinarias políticas, en sus palabras la conclusión es:

(...) es simple: los departamentos disponen de presupuestos adecuados, siempre que en ellos se aplique el sentido común, la austeridad, el control de los gastos y la vigilancia de las inversiones. En el caso del departamento de Risaralda, en cuya oposición se ha citado, como tesis fundamental, el aumento de los gastos, por la creación de una nueva cohorte burocrática, se ha olvidado el hecho primitivo de que el exceso de los gastos nunca es justificable. Nosotros propondríamos, por ejemplo, un porcentaje determinado y preciso de los gastos de funcionamiento en relación con los ingresos; y la distribución, a prorrata, entre los municipios que formen el departamento<sup>30</sup>.

---

<sup>29</sup> Dentro de los muchos argumentos que apuntalaron los integrantes de la Unidad caldense, se encuentran los apelativos a sostener la unión de los pueblos que compartían un pasado histórico. Sin embargo para el Diario de Risaralda el “patriotismo y amor que de pronto ha salido con fuerza conmovedora de parte de Manizales, no es otra cosa que la defensa de intereses económicos y sobre todo cafeteros ya que ellos más que nadie saben que quedarán sin el grano suficiente, para intervenir siquiera en los asuntos tan trascendentales como los que ha ventilado, en un silencio y un misterio cómplice la Federación Nacional de Cafeteros”. Comentando. Fernando López Salazar. Diario de Risaralda. Septiembre 12 de 1966, p.3. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

<sup>30</sup> “Los gastos departamentales”. Editorial. Ovidio Rincón Peláez. Diario de Risaralda. Septiembre 10 de 1966, p.3. Biblioteca del Banco de la República, Pereira. Unos días más adelante, cuando se comenzaba a

Por esto para el *Diario de Risaralda* fue necesario el envío constante de mensajes explícitos sobre los beneficios que llegarían con Risaralda pero también implícitos sobre la ineffectividad del departamento de Caldas. Los discursos periodísticos sirvieron para la construcción progresiva de una imagen que ofrecía un futuro que rompería con las cadenas del pasado.

Y en efecto, la concatenación, de todas las propuestas y promesas que acompañaron la lucha separatista se registró en las páginas del periódico a finales del mes de agosto, gracias a un especial concedido por Gonzalo Vallejo Restrepo, que puede ser entendido como una prospectiva de lo que sería el comportamiento administrativo y fiscal del *departamento piloto*; si se revisa el documento se pueden encontrar apartados muy en la línea de los grandes debates de aquella época.

El especial que fue publicado el 31 de agosto de 1966 mereció por parte del periódico una página completa. Con el titular *REPORTAJE DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA PRO-DEPARTAMENTO DEL RISARALDA* en tamaño grande y un pie de página de similar tamaño diciendo *Felicitaciones PEREIRA, capital del RISARALDA*, el reportaje estuvo cargado de adjetivos positivos sobre el porvenir departamental<sup>31</sup>.

---

ver con mayores posibilidades que el Senado al igual que ya lo había hecho la Cámara de Representantes en Julio aprobaría a Risaralda, en la editorial se retomó el tema de la burocracia y los gastos del nuevo departamento, expuesto en los siguientes términos: “Nos debemos anticipar a esta amenaza: y crear una burocracia eficaz, bien pagada pero con una suma de funciones determinadas y con capacidad decisoria en el manejo de los negocios públicos. Es decir que sean menos empleados, mejor pagados pero más eficientes y con una franca autonomía en la decisión de los negocios públicos”. “Sobre el proceso administrativo”. Editorial. Luis Guillermo Velásquez. *Diario de Risaralda*. Septiembre 27 de 1966, p.3. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

<sup>31</sup> El uso de los titulares, las imágenes, las letras en mayúscula, entre otros aspectos que pueden parecer sutilezas, revisten de gran importancia cuando de enviar mensajes se trata, en especial si se busca que las personas asuman dichos mensajes como propios y a partir de allí se vinculen a diversas acciones, esto ha sido explicado por Van Dijk (2004) así: “Nuestras buenas acciones tenderán a aparecer en temas, titulares, títulos, conclusiones, en los periódicos en la primera plana, la editorial, en el primer lugar en un programa, en el primer lugar en un discurso, en el primer lugar en las oraciones, en la parte de arriba de las páginas, y con letras más grandes (p. 27).

El reportaje incluyó detalles sobre la forma de administración eficiente gracias a la poca extensión del territorio, lo que ayudaría para que el gobierno departamental tuviera un mayor contacto con los municipios, lo que a su vez, derivaría en amplias posibilidades para solucionar los problemas, en una distribución de los recursos justa salvaguardados de las cooperativas y corporaciones que pretendieran utilizarlos de manera errónea o en beneficio privado.

Más adelante el reportaje ahondaba en los temas de beneficencia, higiene, salud, educación, obras públicas y plan de vías, loterías, comités de cafeteros, entre otros temas:

La beneficencia y la Higiene serán atendidas con el producido de la Lotería Departamental del Risaralda cuyos dineros no podrían ser invertidos en obras como el Teatro de los Fundadores, ni en propaganda de comercio e industria para favorecer determinados círculos. La Lotería del Risaralda será manejada por una Junta con participación de cada uno de los municipios y el producido será dirigido a solucionar los problemas de los hospitales, puestos de salud, asilos y otras entidades de beneficencia.

La educación pública será atendida en forma preferencial y los fondos que por ley correspondan a este importante servicio público tendrán destinación especial evitando así los trasladados que colocan en penuria a las instituciones educacionales. El grave problema será de la carencia de locales se resolverá mediante un plan de construcción financiado con un empréstito con destinación especial que se amortizarán con lo que el departamento economizará en propaganda a licores departamentales.

Las obras públicas se ejecutarán mediante una planificación que garantice la realización de las principales sobre las de un carácter secundario. En forma alguna permitiremos que Pereira invierta dineros que son de la provincia para el beneficio de la ciudad como capital. En obras públicas consideramos de vital importancia la carretera Panamericana no para empezarla con avenidas en la ciudad de Pereira, sino para ejecutarla donde las necesidades lo requieran. El peaje será invertido totalmente en las carreteras y en forma alguna estos fondos irán a embellecer las calles de la ciudad capital. Habrá una intervención directa de todos los municipios en el gobierno del Risaralda. Para tal efecto creemos de importancia capital la creación de una comisión permanente que asesorará a los municipios sin costo alguno y cuyos conceptos no son obligatorios para los citados municipios.

El Comité de Cafeteros estará integrado por representantes gremiales de todos los municipios del Risaralda para evitar los favoritismos o los exclusivismos. La ciudad que figurará como capital buscará la integración con los municipios que conformarán el nuevo departamento, sin pretender en forma alguna, auspicar

movimientos segregacionistas de los territorios de los pueblos que conformarán el Departamento de Risaralda.

Concedores de la realidad del Ingenio Azucarero del Risaralda que solucionará en gran parte el problema del desempleo restando territorio propicio para ganadería en los pueblos de la nueva sección administrativa, tenemos el empeño de fomentar la industria agropecuaria en municipios como Pueblo Rico y Mistrató, dueños de extensos territorios magníficos para la explotación de este importante renglón.

Lucharemos por una política de expansión del crédito, para robustecer los programas planificados de personas naturales y jurídicas que anhelan engrosar nuestra economía. Renglón que no olvidaremos en la organización del nuevo departamento es el turismo. Queremos aprovechar los nevados, las lagunas, las fuentes termales, la belleza y fertilidad del Valle del Risaralda, el imponente cerro Tatamá, los bosques, los monumentos, los ríos caudalosos del territorio aún desconocido por la mayoría de los colombianos. Santa Rosa, Viterbo, Apía, Santuario, Pueblo Rico, Balalcázar, Anserma, Belén de Umbría, Mistrató, La Virginia y Balboa saben muy bien de la razón que nos asiste en estos planteamientos. El Sky acuático, la pesa, la caza, el alpinismo, los baños termales, coadyuvarán a robustecer la industria del turismo, fuente inagotable de ingresos.

La Corporación Financiera de Occidente, ya aprobada, permitirá acometer en la zona de nuestro departamento, planes de desarrollo industrial que permitan aprovechar la mano de obra cesante que es la mayor preocupación de los pueblos. Contará además con nuestra Universidad Tecnológica que este año dará al país los primeros técnicos y los modernos establecimientos que tienen una orientación industrial definida.

El plan de vías de comunicación, con especialidad la carretera Panamericana y la construcción del Puente de La Virginia, será trascendental para acelerar la explotación minera, las fuentes hidráulicas, la riqueza forestal de regiones tan importantes como Quinchía y Guática.

Finalmente debemos dejar establecido que no vamos a extinguir la vida administrativa de los municipios o asfixiarlos; queremos vigorizar esos núcleos para que su progreso no se detenga. Pueblos de la importancia de Marsella, La Celia, Anserma, Risaralda y Viterbo al igual que los municipios que nos acompañan en esta empresa redentora deben saber que son firmes nuestros propósitos de entregarle a Colombia un Departamento Piloto dirigido por sus propios hijos.<sup>32</sup> "

---

<sup>32</sup> "Reportaje del presidente de la Junta Pro-Departamento de Risaralda". Gonzalo Vallejo. Diario de Risaralda, Agosto 31 de 1966, p. 2. Biblioteca del Banco de la República, Pereira. El subrayado es propio y tiene el interés de continuar señalando aquellas ideas implícitas que dentro del reportaje hacían alusión a las críticas a Manizales, el tema del teatro de Los Fundadores, o la inversión en la ciudad capital, etc., muestran que Gonzalo Vallejo entendía cuáles eran los puntos que más se estaban estimulando en la campaña separatista y a los que la prensa local más énfasis le estaba poniendo.





**Ilustración 10. Reportaje a Gonzalo Vallejo Restrepo. Diario de Risaralda. Agosto 31 de 1966.**

El reportaje que el *Diario de Risaralda* le realizó a Vallejo puede considerarse como las bases del futuro plan de desarrollo, que seguramente habría sido importante si él hubiese sido el primer gobernador, pero que en todo caso demuestra las implicaciones que traía consigo el interés político de tener un propio departamento<sup>33</sup>.

<sup>33</sup> El grupo de investigación políticas, sociabilidades y representaciones histórico-educativas (PSHORE) de la Universidad Tecnológica de Pereira, ha establecido una agenda investigativa que incluye, en primer lugar, los cuestionamientos acerca del nivel de aplicación que tuvieron las propuestas realizadas durante la campaña de segregación; esto permitirá entender, en alguna medida, si Risaralda respondió a un proyecto de región que cabía en las cabezas de sus dirigentes o si, lamentablemente, fue sólo una ambición de la clase política por ampliar la autonomía de poder en el nivel nacional y acrecentar las posibilidades burocráticas para las pugnas electorales locales.

Al respecto de todas las promesas que se le hicieron a los municipios se ha encontrado que en el proceso de institucionalización del departamento de Risaralda, que inició el primero de febrero de 1967, muchos de estos temas aparecieron de manera recurrente:

Se puede afirmar que aquellos primeros años fueron, en general, el intento por hacer visible la gestión de la Corporación Asamblea de Risaralda en los municipios y un punto de partida para un largo proceso de institucionalización de lo que hoy llamamos el Departamento de Risaralda, muy en armonía con las ideas descentralizadoras de la época. (...) En esa dirección, las primeras administraciones del Departamento de Risaralda, estuvieron muy ocupadas en poner en marcha el ente departamental, en solucionar inconvenientes producto de la separación, en dar viabilidad a un sinnúmero de entidades y dependencias departamentales que se necesitaba crear por analogía a lo que ya existía según normatividad del orden nacional o motivados a responder a los intereses de amplios sectores de la Región (Correa y Martínez, Octubre, 2015, p. 17).

Sin embargo, para el profesor y miembro de la Academia Pereirana de Historia Jaime Montoya Ferrer el asunto tanto de la creación como de los años posteriores se explica de la siguiente manera: En el proceso de constitución del departamento de Risaralda se juntaron las voluntades de la clase política y los grupos empresariales de Pereira, y fue a partir de esta unión estratégica que pudieron construir un proyecto político, administrativo y fiscal, que de cierta manera, fue muy atrayente para el gobierno nacional porque representaba modernidad y descentralización en comparación con “el tradicional proyecto caldense”, esto fue lo que en última instancia les permitió que el departamento superara las disputas en el Congreso de la República y se convirtiera en una realidad.

No obstante, en opinión de Montoya Ferrer lo que vino después del primero de febrero de 1967 fue una etapa de inestabilidad política y administrativa que se evidencia en la rotación constante de gobernadores. Esto sumado a la separación entre empresarios y políticos, al quedarse estos últimos con el dominio sobre el poder político y no haber apoyado el proyecto empresarial e industrial que tenían los primeros<sup>34</sup>.

---

<sup>34</sup> Conferencia *Desarrollo empresarial de Pereira entre 1960 y 1970* en la Academia Pereirana de Historia, Septiembre 22 de 2015, Centro Cultural Lucy Tejada, 7:00 pm.

Pero más allá de incursionar en los años posteriores a la creación departamental, que debe ser objeto de investigación, lo que interesaba en este apartado era ofrecer una mirada sobre el sentido y la forma de los discursos con que se promocionó el departamento de Risaralda como una entidad administrativa que emergía en el contexto de la modernización del Estado para en apariencia plantear caminos alternativos para la administración de los municipios que rompieran con las lógicas inequitativas y centralistas del departamento de Caldas.

#### **4.1.3. No necesitamos ayuda, Risaralda es el hecho más concluyente de los últimos años**

Gentil Flórez el ya citado corresponsal del *Diario de Risaralda* en Marsella expuso, con motivo de la visita en septiembre de 1966 de varios congresistas a los municipios que quedarían en Risaralda, que la comisión del Senado debía rendir informe positivo para que “el parlamento ratifique a Risaralda como el hecho sociológico más concluyente de los últimos años”<sup>35</sup>.

Las palabras de Flórez ayudan a entender que a partir del mes de septiembre de este año, se comenzaron a sentir con fuerza los aires del triunfo. Así se verifica en las páginas del *Diario de Risaralda* que se esforzaba por insinuar la victoria que prontamente se conseguiría en el Congreso de la República.

Aunque se debe aclarar que la primera victoria de la Junta Pro-Risaralda la obtuvo el 22 de junio cuando la Cámara de Representantes aprobó en plenaria la ponencia del representante Jesús Pineda, lo que significó que la ley que creaba el departamento de Risaralda podía continuar su trámite en la comisión constitucional del Senado de la República.

---

<sup>35</sup> “Visita de Senadores”. Risaralda y sus municipios. Gentil Flórez R. *Diario de Risaralda*. Septiembre 12 de 1966, p.14. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

Pero en el mes de junio la celebración, al menos la que se puede revisar desde los registros periodísticos, no fue tan excepcional, como lo que aconteció entre los días 5 y 6 de Octubre, cuando la comisión primera aprobó la ponencia del senador Felio Andrade.

Desde los días antes el *Diario de Risaralda* estaba publicando editoriales muy optimistas que sugerían que no se presentarían inconvenientes en el Senado de la República además porque ya habían pasado “los momentos más ardientes, y han entrado los días finales”, y se aprovechaba para “ratificar ante la expectativa de los colombianos nuestra decisión de realizar el departamento piloto de Colombia que no es lo mismo que el departamento modelo”<sup>36</sup>.

Además por aquellos días el periódico no escatimaba esfuerzos para participar en la confrontación con Manizales y mucho menos cuando se consideraba que “Risaralda ya es un hecho no solamente irreversible sino imposible de detener, que no se va a crear para concluir en indigencia sino precisamente para que los pueblos caldenses no estén en penurias por la rapacidad de la capital trapacera e insaciable”<sup>37</sup>.

Sin embargo, y aunque se avizoraba la victoria, la sucesión de los acontecimientos trajo consigo una noticia que no esperaban Vallejo y sus compañeros, y según la prensa, tampoco la población en general. Lo que paso fue que el 5 de Octubre en horas de la mañana se reunieron los senadores integrantes de la comisión primera Constitucional y después de escuchar al senador Andrade aceptaron su ponencia dejando la creación del departamento de Risaralda en manos de la plenaria del Senado. Hasta ahí todos los planes de la Junta Pro-Risaralda estaban resultando de forma correcta, no obstante, el senador Andrade incluyó en su ponencia una leve modificación pero con implicaciones estructurales que en términos geográficos, económicos y políticos tuvo una honda trascendencia, no sólo para el momento sino para el futuro de la región. Para el ponente

---

<sup>36</sup> “Los días finales”. Editorial. Luis Guillermo Velásquez. Diario de Risaralda. Septiembre 26 de 1966, p.3. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

<sup>37</sup> “Una infamia más”. Editorial. Luis Guillermo Velásquez. Diario de Risaralda. Septiembre 29 de 1966, p.3. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

era importante que en aras de conciliar los intereses regionales los municipios de Anserma, Viterbo, Belalcázar y Risaralda continuaran perteneciendo al departamento de Caldas, quedando el proyecto de ley en los siguientes términos:

El proyecto de Ley No. 292-S/65 'por el cual crea y organiza el Departamento de Risaralda' el artículo 1° quedará así:

'Créase el departamento de Risaralda formado por el territorio de los siguientes municipios que se segregan de Caldas: Pereira, que será su capital, Apía, Balboa, Belén de Umbría, Guática, La Celia, La Virginia, Marsella, Mistrató, Pueblo Rico, Quinchía, Santa Rosa de Cabal y Santuario"<sup>38</sup>.

Los ajustes al proyecto de ley que fueron incluidos por la comisión primera aparentemente no cayeron con buen ánimo en el periódico pereirano. Que rápidamente, en horas de la tarde, reprodujo el comunicado de la Junta Pro-Risaralda en el que se lamentaba por la pérdida de cuatro municipios más. Aclarando que "la Junta Pro-Risaralda en ningún momento negoció con la suerte de Anserma, Viterbo, Risaralda y Belalcázar, y, al contrario fue su deseo vehemente formar un departamento moderno sobre la base de los 17 municipios". Pero de todas formas la aprobación es "un paso decisivo en la campaña separatista y el departamento es una realidad con 13 municipios"<sup>39</sup>.

Pero en comparación con los discursos polémicos que se hicieron recurrentes durante el proceso separatista, cabe decir que este comunicado de la Junta Central estuvo muy matizado y respetuoso con el Congreso de la República, a pesar de la decisión tomada. En cambio se hicieron insinuaciones sobre la falta de compromiso de algunos de los municipios excluidos; incluso se les cuestionó por no haber aprovechado debidamente la visita de la comisión senatorial para demostrar con ahínco su deseo de pertenecer al *departamento piloto*: Risaralda.

---

<sup>38</sup> "Texto de Pliego de Modificaciones". Diario de Risaralda. Octubre 6 de 1966, p.4. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

<sup>39</sup> "Manifestación de tristeza de la Junta Central por la exclusión de los cuatro municipios". Diario de Risaralda. Octubre 6 de 1966, p.13. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

Por su parte, para el *Diario de Risaralda* en cabeza de su director Velásquez y su columnista Valencia Arboleda, el problema de los municipios perdidos radicaba en las clases dirigentes de los mismos, que al estar residenciadas en Manizales no habían aceptado pertenecer a Risaralda, llevando al traste la esperanzas de progreso y desarrollo de estos pueblos.

Luis Fernando Velásquez en la editorial del 06 de octubre, día siguiente a la aprobación, se refirió esgrimiendo razones geográficas, temporales, administrativas y políticas que no justificaban *la ablación* de los cuatro municipios en Caldas, aunque también como lo hizo la Junta Central, se enfocó en celebrar el logro obtenido y en culpar de lo sucedido a las clases dirigentes de los municipios:

La ponencia establece la dolorosa ablación de cuatro municipios de los contemplados en la norma que hizo tránsito de la Cámara al Senado. DIARIO DE RISARALDA sostuvo en todos los momentos la tesis fundamental de que el departamento de Risaralda debería corresponder a un régimen de distancias. Y no sólo de distancias en el sentido geográfico, sino en el cronológico. No es lógico ordenar que un ciudadano, a menos que cumpla una misión determinada, vaya más allá de lo que imponen el tiempo, los pasajes, la facilidad de las comunicaciones. (...) La división estaba prospectada en una forma excelente con el río Cauca como límite natural entre las regiones ahora apartadas de Caldas y Risaralda. (...) Nosotros entendemos claramente la situación del municipio de Risaralda. Sabemos que los rectores de su vida política residen en Manizales y dominan, a través de su parentela y afinidades, los destinos de la localidad, que parece ignorar su mejor suerte. (...) El retiro de Belalcázar del área geográfica del Departamento de Risaralda ni tiene explicación, ni tiene lógica. Basta anotar la distancia geográfica y la falta de carreteras para entender el problema. Cuando Pereira que a dos horas del municipio, Manizales quedaría a tres o cuatro. (...) El caso de Viterbo es aún más inconcebible. El próspero municipio se encuentra a menos de hora de la ciudad de Pereira y reúne, en su jurisdicción, la mayor extensión del Valle de Risaralda. (...) Y en cuanto a Anserma, ya sus gentes habían aceptado con la mejor buena voluntad su inclusión en el departamento de Risaralda. Su retiro, constituye un fuerte golpe a la esperanza y a la fe que esas gentes tenían de pertenecer a la nueva sección administrativa. (...) No queremos despedirnos de los amigos de la segregación que quedan en los municipios sometidos al mandato de Manizales. Los seguimos considerando, espiritualmente, como hermanos y hacemos votos para que en el futuro sus

patrióticas ambiciones se cumplan. Pero sí queremos pedirles que recuerden los nombres de los dirigentes que hicieron posible su sacrificio (...) <sup>40</sup>.

A su vez, Arturo Valencia Arboleda, en su columna de todos los días *Arsenal*, fue enfático en felicitar a los senadores por la labor cumplida, exonerándolos con sus palabras de cualquier atisbo de responsabilidad por la suerte de los municipios – dando a entender al igual que la Junta Pro-Risaralda y el director Velásquez– que gran parte de la culpa la habían tenido los dirigentes de Anserma, Belalcázar, Risaralda y Viterbo:

Por mi parte me hago solidario de todo cuanto han hecho nuestros parlamentarios para que Risaralda saliera de comisión. Soy no sólo solidario sino que les agradezco y los admiro sin la menor reserva. Mi respaldo a los congresistas y la aceptación y acatamiento al H. Senado no quiere decir conformidad. Me habría gustado más y cediera cualquier cosa o valor menos otra porción territorial porque los diez y siete pueblos estuvieran bajo las banderas del Risaralda. Empero: el parlamento es el que dice la palabra final y para eso fueron elegidos sus integrantes. (...) Los otros tres municipios fueron a dar a Caldas víctimas del terror. Belalcázar no olvide lo que le aconteció por obra del señor Naranjo, cuyo nombre se me escapa. Viterbo sepa eternamente que seguirá como hasta ahora, y viendo lo que verá alrededor, por voluntad de la señora Teresa de Arcila. Quienes son arrebatados a esta empresa sin su voluntad y sin la nuestra sepan que vamos a gravar sus nombres en un sitio que no roce con el tiempo ni lo toque el olvido <sup>41</sup>.

No deja de ser muy particular e incluso sospechoso que para los periodistas del *Diario de Risaralda*, simplemente hubiese que acatar la decisión del Senado, en una postura sumisa muy distante de la que habían tenido durante toda la campaña separatista. En la que no fue extraño que se hicieran amenazas por parte o desde la prensa sobre posibles brotes de violencia si el departamento de Risaralda finalmente no se creaba. Lo evidente es que el periódico se ocupó de cuatro labores en aquel significativo momento: 1) Lamentar la pérdida de los municipios, 2) Exaltar la labor de los senadores que representaron los intereses del departamento *piloto*, 3) Salvaguardar la imagen de

---

<sup>40</sup> “En torno a la ponencia”. Editorial. Luis Guillermo Velásquez. Diario de Risaralda. Octubre 6 de 1966, p.4. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

<sup>41</sup> “Un paso más”. Arsenal. Arturo Valencia Arboleda. Diario de Risaralda. Octubre 6 de 1966, p.4. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

los integrantes de la Junta Pro-Risaralda y de los parlamentarios, paradójico resulta que en ningún caso haya habido una mínima referencia a una mala negociación; y 4) Culpar a los dirigentes de Anserma, Belalcázar, Risaralda y Viterbo de la continuidad en Caldas, sugiriendo los intereses económicos y políticos que hubo tras de ello.

No obstante, a nivel de la historiografía regional siempre se ha asumido que los municipios fueron negociados y que no se trató de una exclusión ingenua. Para Arango, Giraldo, Rendón y Rodríguez (1987), Sepúlveda (1997) y (López, 2009), la transformación territorial entre el proyecto inicialmente presentado y el que finalmente fue aprobado el 5 de octubre por la comisión primera, se debió más que a razones legislativas, económicas o geográficas, a intereses político-electorales tanto de la clase política de Manizales como la de Pereira, que procuraron el equilibrio electoral de Caldas y Risaralda.

Por ejemplo, para Arango, Giraldo, Rendón y Rodríguez (1987), que pudieron entrevistar a la mayoría de integrantes de la Junta Pro-Risaralda, la última negociación de los municipios se llevó acabo entre Guillermo Ángel Ramírez y José Restrepo Restrepo, quienes tuvieron la tarea histórica de decidir la conformación política de los dos departamentos.

Los investigadores además aportan el polémico testimonio del columnista del *Diario de Risaralda*, Arturo Valencia Arboleda que hace unos párrafos estaba indignado por la pérdida de los municipios, diciendo que: “A nosotros lo que nos interesaba era salvar a Pereira, ojalá hubiera sido el departamento con Pereira y la Virginia” (Citado en Arango, Giraldo, Rendón y Rodríguez, 1987, p. 185).

En tal caso, lo importante no sólo es revisar en detalle los titulares o los contenidos de las notas periodísticas para aceptar que lo dicho por ellas era cierto en su totalidad, sino más bien comprender que se trataba de una combinación discursiva entre buenos presagios sobre la dinámica legislativa, los discursos que ironizaban a Manizales, las



lamentaciones por tener que dejar por fuera a varios municipios y la alegría por la aprobación inicial del departamento; que fueron muy útiles al *Diario de Risaralda* para cumplir con su objetivo de polarizar la opinión, con la existencia de un nosotros –los que deseaban que Risaralda fuera un hecho legal incluso aceptando la negociación de los municipios– y un ellos –los líderes políticos de la unidad caldense que se enfrentaban a la Junta Pro-Risaralda quedándose con los municipios por simples razones políticas–.

Para Van Dijk (2004), este tipo de procesos de enunciación que permiten a los sujetos de una sociedad identificarse entre quienes se ubican en un lado y en otro, respecto a un tema o hecho noticioso, a nivel discursivo se entiende “como la formación de las representaciones sociales (opiniones, actitudes, ideologías) que construyen el retrato entre *nosotros* y *ellos*”. A partir del uso intencionado de los *temas*, los *formatos*, las *formas*, y las *palabras* (p. 21). De ahí deriva que la prensa sea una fuente primaria con un gran potencial, muy valioso para el estudio de estos procesos históricos y sociales donde interviene el discurso en la formación de esas representaciones sociales que los hace posibles desde el discurso escrito en las páginas de un periódico y más allá del discurso hablado en la forma del *comentario*.

Si bien para el *Diario de Risaralda* con la aprobación del departamento en la comisión primera se había conseguido un importante avance, lo cierto es que apenas se acercaban los momentos más álgidos de toda la campaña separatista. Sería el mes de octubre y noviembre los que permitirán comprobar con detalle el nivel discursivo que se puso en escena para que mientras en Bogotá se esperaba la plenaria del Senado, en Pereira no se perdiera entusiasmo frente al tema.

#### **4.2. Imagínenos Risaralda: Construyendo una comunidad regional.**

El *Diario de Risaralda* estuvo de principio a fin aportando en un proceso de formación de la *noción* de Risaralda. Desde el uso de los discursos hasta los significados de las imágenes permiten seguirle la pista al esfuerzo por construir un nuevo territorio,

tratando de encontrar o de fundar los lazos culturales que unían las poblaciones de la que sería esa nueva entidad administrativa. Por lo mismo, siempre se apeló a los discursos exaltados, apologéticos que referenciaban pasados comunes, luchas por la esperanza, batallas por la libertad, como si se tratara de las guerras independentistas del siglo XIX en América Latina o las guerras nacionalistas en Europa.

Se trató de una dinámica informativa que estuvo a la par de los otros temas que ya se han revisado. Es decir que acontecía mientras el periódico también asumía los otros debates o coyunturas propias del proceso separatista.

De entrada, como ya se decía desde el mismo *Diario de Risaralda* en una editorial anteriormente citada, los límites establecidos según la margen del río Risaralda eran precisos y adecuados para demarcar la existencia de un nuevo territorio, y por eso mismo, el proyecto inicial contemplaba municipios como Anserma, Belalcázar, Risaralda y Viterbo.

Aunque no se trataba únicamente de establecer lo que serían los límites geográficos sino de encontrar argumentos que pudieran hilar nexos entre los municipios que iban a quedar en Risaralda, buscando principalmente que se lograra demostrar diferencias entre éstos y los que continuarían conformando el departamento de Caldas<sup>42</sup>. Para que fuese posible encubrir los intereses político-electorales de la conformación del futuro *departamento piloto*, se recurrió a hablar de un territorio culturalmente distinto.

En este sentido, el discurso periodístico que se promovió desde el *Diario de Risaralda* día tras día estaba poniendo énfasis en la construcción de una comunidad regional que se encontraba “enclavada en los corazones devocionados de sus gentes”:

---

<sup>42</sup> Este proceso por supuesto obviaba la configuración histórica del Viejo Caldas. Que conformado por cinco subregiones norte, centro, sur, oriente y occidente de acuerdo a la forma de colonización en el siglo XIX, aún preexistían en 1905 cuando se crea mediante la reforma de Rafael Reyes el nuevo departamento de Caldas, que finalmente tuvo unas poblaciones que lo hicieron muy heterogéneo y que impidieron su unidad cultural (Almario y Ortiz, 2007).

Y, ahora cuando existen situaciones diferenciales, todos sus hijos nos acurrucamos a sorber el deleite exacto del departamento. El Congreso está delimitando nuestras esperanzas, pero todo, al fin y al cabo, tiene que llegar a su ración social, a la coherente exaltación de una fuerza humana prodigiosa, llena de fervor, de luchas y de poderíos, que la hacen llevadera en los destinos de una porción de la patria. Risaralda, es en sí una bandera unos tramos de Colombia, y detrás de sus banderas están agrupados muchos sistemas, económicos, sociales y altivos, que en su apogeo demuestran muy claramente que este Risaralda, en todos sus pensares, en la sapiencia de sus habitantes, ha de ser uno de los departamentos, tal vez de los mejores por la categoría aludida y por la inmensa y profunda fertilidad de sus tierras, casi vírgenes. Risaralda ha de cantarse como himno, porque se constituye el grito magnífico de muchos seres que quieren asomarse a los umbrales de la patria, en pedimentos ecuanímes [sic] de sus haberes físicos e intelectuales. (...) Estamos esperando, como apóstoles, como artífices sinceros, la erección del departamento, la cual sería al fin y al cabo, una palpable significación de que estamos viviendo y trabajando en una patria libre. Risaralda ya es como emblema y a la vez configura el apetito mental de medio millón de seres que siempre se orientan buscando las voces salvadoras de los cruzados de las normas cristianas<sup>43</sup>.

Como se puede leer en la nota anterior, el discurso no se agotaba en los propósitos políticos del nuevo departamento, era férrea la decisión de otorgarle un sentido simbólico-cultural. De ahí que se mostrara a Risaralda como la *esperanza* de medio millón de personas que actuando como *apóstoles* o luchando como *cruzados* estaban llenos de *fervor* por esta *nueva porción de la patria*.

Pero Risaralda, esta nueva unidad cultural, que de entrada parece muy artificial, no sólo se intentaba construir desde los discursos textuales sino también desde los iconográficos. Pereira tuvo un lugar privilegiado como punto central de la nueva historia que se quería construir. A la ciudad se le situaba como la líder del proceso de lucha por la libertad. Así había configurado el *Diario de Risaralda* su narrativa en relación con Pereira durante todo el año de 1966, elevándole a la condición de capital moderna aventajada en el progreso material y espiritual de sus gentes, inserta en las dinámicas industriales y comerciales contemporáneas, reconocida por la eficiencia de

---

<sup>43</sup> "Risaralda". Editorial. Luis Guillermo Velásquez. Diario de Risaralda. Septiembre 24 de 1966, p.4, Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

sus administraciones en el uso adecuado de los recursos y depositaria de un espíritu cívico de inigualable condiciones que le permitía superar con autonomía los retos que las circunstancias históricas le imponían.

De cierta forma la narración que las páginas periodísticas hacían en favor de la ciudad de Pereira, la cubrían de la responsabilidad salvadora de romper las cadenas de la esclavitud con las que Caldas había aprisionado a los municipios del Occidente desde 1905.

En particular llama la atención la intencionalidad con la que se le otorgó a Pereira la condición de sujeto con compromisos históricos. Esta característica se aprecia con mayor sentido en la primera plana del periódico el día 6 de octubre de 1966, como ya se señaló, fecha en la que fue aprobado en la comisión primera del Senado el proyecto de ley para crear a Risaralda.

Así, el *Diario de Risaralda* publicó una imagen de tipo caricatura realizada por LOVO en la que se puede observar al lado izquierdo el mapa de Risaralda, con la delimitación geográfica y el nombre de los 13 municipios. La capital *PEREIRA*, en letras mayúsculas de mayor tamaño que le otorgan la dimensión de ciudad conductora de los destinos de 12 territorios más. En el lado derecho de la imagen irrumpe un titán que lleva en su mano izquierda una lanza de guerra que simboliza las batallas que tuvo que afrontar y en su mano derecha un piñón que engranado con los municipios del norte, Mistrató y Belén de Umbría, jalona a los demás pueblos hermanos.

La página completa esta encabeza por las palabras *DEPARTAMENTO DEPARTAMENTO* con la letra *D* en un tamaño de mayor proporción que incluye en su marco una cadena que se rompe en la mitad por la fuerza del 1 y el 3, que forman los 13 municipios. Y por supuesto, en el centro superior de la página aparece el logo símbolo del *Diario de Risaralda*.

Esta composición gráfica interesa por los elementos simbólicos que contiene. Además está muy a tono con la editorial y las columnas de las siguientes páginas, que ya fueron detalladas en el apartado anterior, en las que después de una ligera lamentación por la pérdida de los cuatro municipios se pasaba a una profunda celebración que presagiaba el éxito de la empresa separatista.

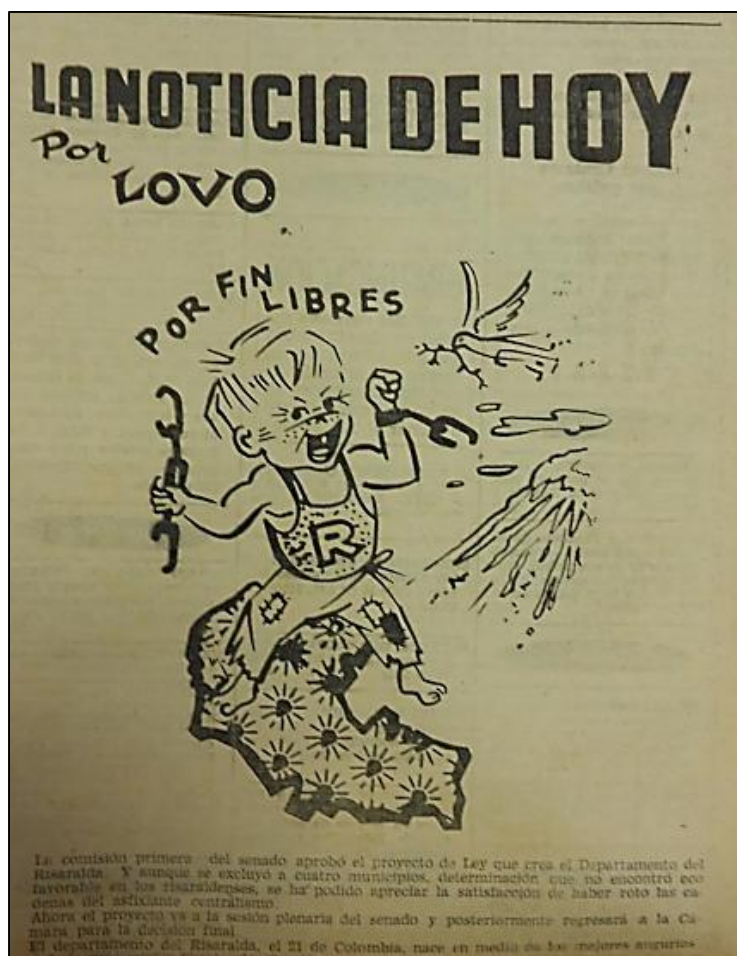
También es cierto que para LOVO no fue importante otorgarle alguna representación gráfica a dichos municipios que habían estado con la causa risaraldense desde el principio. Tal vez, porque como ya se ha subrayado, para los integrantes de la Junta Pro-Risaralda lo importante era la autonomía de Pereira y la creación de un discurso épico y mitológico al que pudieran acudir, en primer lugar ellos para auto-legitimarse, y en segundo lugar, las futuras generaciones para entender su pasado y las razones de ser de su comunidad regional, de su departamento de Risaralda.



**Ilustración 11. Primera plana cuando fue aprobado el proyecto de ley para crear el departamento de Risaralda en la Honorable Cámara de Representantes. Diario de Risaralda. Octubre de 6 de 1966.**

El sentido con que se quería construir dicha narración para que a partir de ella se tejieran los valores culturales de un grupo humano de quinientos mil habitantes que hasta hace unos meses atrás estaban convencidos que la vida era normal en Caldas y

que ahora consideraban que el futuro sería grandioso con Risaralda, se reafirma si se observa con detenimiento la caricatura que en la página tres del mismo 6 de Octubre de 1966 publicó el periódico.



**Ilustración 12. “Por fin libres” ilustración realizada por ¡LOVO!. Diario de Risaralda. Octubre 6 de 1966, p. 4.**

¡LOVO! que como se expresó en el capítulo anterior la mayoría de las veces utilizaba un niño como estructura de su caricatura, en esta ocasión se sumó a las ideas que había graficado en la primera plana con un infante sobre el mapa de Risaralda vestido con pantalones cortos rasgados y con parches que representan los sufrimientos o resistencias del niño; que en su tronco tiene una camiseta sin mangas con la letra *R*



dibujada en el centro, y en sus manos los trozos de una cadena rota mientras exclama *POR FIN LIBRES.*



**Ilustración 13. Primera plana cuando fue aprobado el proyecto de ley para crear el departamento de Risaralda en el Senado de la República. Diario de Risaralda. Octubre 28 de 1966.**



En esta ocasión ¡LOVO! representó a Pereira con la figura del *Bolívar Desnudo* de la plaza central de la ciudad, escultura del maestro Rodrigo Arenas Betancourt, que cabalga sobre la cadena que, nuevamente rota, simboliza la libertad de los 13 municipios.

Pero el nivel icónico se torna más intenso al observar que Bolívar monta triunfante sobre el caballo con su brazo extendido en el que como si se tratará de una antorcha encendida por el fuego de la victoria lleva el mapa de Risaralda, en un acto gráfico que selló la construcción de una nueva región, creada políticamente pero a la que obligatoriamente tocaba revestir con sentidos de identidad para que pudiese en el futuro llegar a convertirse en una comunidad imaginada regional<sup>44</sup>. Esa es la importancia de los elementos simbólicos según lo sostiene Giménez (1994):

A imagen y semejanza de la nación, la región sociocultural no se reduce a su dimensión ecológica, demográfica, económica o política, sino que también aparece revestida de un exuberante ropaje simbólico que se ha ido confeccionando pieza por pieza en el curso del tiempo. Bajo este aspecto, la región es también voluntad y representación, una comunidad imaginada e imaginaria como la nación. (...) La compleja simbólica regional se revela en las celebraciones y festividades regionales, así como también en el discurso social común, en el discurso de la lírica, de la narrativa y de la historia regional, en el periodismo local, en el discurso político (p.168-169).

De manera sucinta puede decirse que el *Diario de Risaralda* desplegó una amplia gama de discursos con el propósito de construir dicha comunidad imaginada regional, lo cual también se ubica en los discursos que relacionan de alguna forma el nacionalismo con

---

<sup>44</sup> Frente a la discusión de si considerar o no a los nuevos departamentos como regiones es importante la observación de Martínez (2012) quién al reflexionar sobre el asunto, de alguna manera lleva al entendimiento de la polisemia que atraviesa este campo de estudios históricos, que no puede ser asumido como un concepto teórico rígido, sino que en últimas es una manifestación de lo que cada uno de los investigadores entiende y pretende demostrar. Para Martínez (2012), es el historiador quien desde su posición termina tomando una decisión: “Mi propósito, por lo tanto, será mostrar que las regiones, como diría el historiador Eric Van Young, son hipótesis por demostrar, son el resultado de las miradas que se han puesto sobre ellas, y por tanto, están ajenas a un consenso sobre su definición. Así, la historia regional se erige sobre la posición que el investigador toma frente a la comunidad histórica que interpreta, es decir, al objeto de estudio que delimita, a su entender, como una “región”. (p. 10). En esa medida, desde el presente estudio se ha aclarado en la introducción que se asume que el proceso de movilización social y de élite que condujo a la creación del nuevo departamento de Risaralda no sólo perseguía la configuración de una entidad administrativa, es decir en el orden jurídico, sino también de una región sociocultural, esto es con lazos históricos y sociales entre sus poblaciones.

el regionalismo, advirtiendo que este tipo comunidades se construyen a partir de la unificación de las personas mediante ideas, sentimientos, símbolos, que aunque parecen inocentes son profundos porque logran movilizar y despertar el interés colectivo (Pilatowsy, 2014).

Las imágenes de tipo caricatura que se describieron en los párrafos anteriores se explican –según Hobsbawm (2000) – como aquellos dispositivos que ayudan en la emergencia de las *fibras emocionales* que logran identificar a unos grupos en contraposición de otros a través de la formación de un *protonacionalismo*. Para el historiador inglés, quién a la vez se apoya en la noción de *comunidad imaginada* de Anderson (2006), el patriotismo nacional de la forma como se le conoce hoy, es decir como aquella experiencia alejada de las personas que tiene una poderosa fuerza política, se formó a partir de unos *lazos protonacionales* que pueden ser de dos tipos, con las siguientes características:

Primeramente, hay formas supralocales de identificación popular que van más allá de las que circunscriben los espacios reales en que las personas pasaban la mayor parte de su vida (...) En segundo lugar, existen los lazos y vocabularios políticos de grupos selectos vinculados de forma más directa a estados e instituciones y que pueden acabar generalizándose, extendiéndose y popularizándose (Hobsbawm, 2000, p. 55-56).

Haciendo una transposición cuidadosa de lo propuesto por Hobsbawm, se puede afirmar que para el caso de la creación de Risaralda, cuando menos se intentó, por parte de las élites políticas y empresariales reunidas en la Junta Pro-Risaralda, configurar los dos tipos de *protonacionalismos* que podrían llamarse aquí *protoregionalismos* o *proto-risaraldenses*.

En el caso de los protoregionalismos promovidos para sustentar la creación de Risaralda como una nueva *comunidad imaginada* se pueden identificar los dos tipos subrayados por Hobsbawm, en el primero: Haciendo referencia a una *supralocalidad* se hablaba de los lazos compartidos por los municipios, de su constante relación, y del

liderazgo que Pereira había impartido desde siempre sobre ellos, y que por tanto –y aquí es donde toma forma la *supralocalidad*– todos juntos constituían de facto un territorio llamado Risaralda, al que únicamente le faltaba tomar forma jurídica. Y en el segundo: Dando cuenta de los “lazos y vocabularios políticos” se ubican las múltiples narrativas sobre descentralización como paliativo para el centralismo asfixiante y administración moderna de los departamentos.

Si para el caso de la formación de los nacionalismos europeos se hizo desde los argumentos de raza, territorio y lenguaje, y al revisar el caso de la constitución del departamento de Risaralda, puede notarse que fueron promovidas con un *sentido común* las ideas de raza antioqueña, titanes forjadores de ciudades, municipios con vínculos comerciales históricos y pueblos hermanados en la búsqueda de la libertad. Es decir, que se apostó por la valoración jurídica de una supuesta tradición entre Pereira y los municipios del Occidente de Caldas, sin embargo, y esto se reitera siguiendo a Hobsbawm “las tradiciones que parecen o reclaman ser antiguas, son a menudo bastante recientes en su origen, y a veces inventadas” (en Hobsbawm y Ranger, 2002).

Precisamente, en este proceso de inventarse las tradiciones que sustenten las comunidades imaginadas –regional para este caso–, la profesora María Teresa Uribe, ha señalado la importancia de la prensa como escenario de publicación y circulación de palabras e ideas que buscan darle sentido a los grupos colectivos:

Las naciones, en tanto que imaginadas, son ante todo artefactos culturales de una clase particular, pero en ese proceso de hacer imaginable la nación, juega una función central *la forma narrativa*, las palabras, las memorias, los discursos, las metáforas, las imágenes y los vocabularios utilizados para nombrarlas, imaginarlas o deseñarlas. Si bien las identidades o sentidos de pertenencia a una comunidad política imaginada se modulan sobre supuestos rasgos y características compartidas, es preciso puntualizar que esos supuestos rasgos y características no son sustantivos y permanentes; son, en lo fundamental, artefactos contruidos mediante las palabras; es decir, tienen una innegable dimensión narrativa, discursiva y literaria, mediante la cual se establecen los vínculos permanentes y duraderos de los sujetos sociales entre sí, con un

pasado, a veces remoto y mítico y; con una idea de futuro deseado o imaginado (Uribe, 2010, p. i).

En conclusión, el *Diario de Risaralda* a partir de sus discursos textuales y gráficos aportó en la construcción de los valores de identidad que aparentemente compartían los *Risaraldenses* y que no tenían los *caldenses*.

### **4.3. Configuración de Risaralda**

Una fiesta cívica y regionalista se vivió en Pereira después de la aprobación definitiva del departamento de Risaralda por parte del Congreso de la República en la noche del 23 de noviembre de 1966. A pesar que durante los últimos meses de la campaña separatista el *Diario de Risaralda* había intentado posicionar una imagen victoriosa que hiciera parecer que el departamento ya era una realidad, lo cierto del caso es que los días previos a dicha decisión estuvieron cargados de mucha expectativa, lo que se podía percibir en las páginas periodísticas.

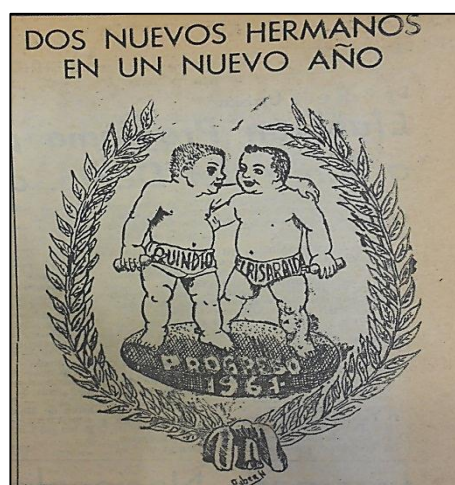
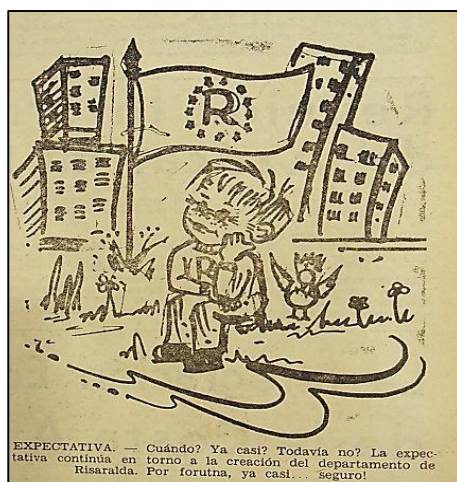
Por ejemplo, es posible rastrear los días finales de la campaña separatista a través de las ilustraciones de !LOVOj, quien como era usual utilizó la figura de un niño para metaforizar las sensaciones de expectativa que se sentían en la opinión pública. El 3 de noviembre se publicó la figura del niño sentado en un parque, al lado de la bandera ondeante con la R mayúscula de Risaralda y con un pie de página en el que se hace referencia a la larga espera vivida para ver configurarse el departamento, en la parte inferior de la ilustración se encuentra la frase esperanzadora: “por fortuna...ya casi...seguro”, con la cual se quiso indicar la inminente aprobación del departamento. Varios días después, el 15 de noviembre, de nuevo !LOVOj graficó al niño pero en esta ocasión va conduciendo una locomotora de tren, que seguramente iría con dirección o en “marcha” hacia el Congreso de la República; presumiblemente para con su presencia garantizar la aprobación del nuevo departamento. Dos días después, el 17 de noviembre, la figura publicada mostraba una pista de carrera mientras el niño se acercaba sobre los sectores finales como en una competencia que llegaba a su fin,

además cargando en su mano una antorcha que simbolizaba el fuego de la libertad, aquel liberador de los municipios del Occidente de Caldas; en el horizonte se ve la esperanza de autonomía en el aleteo de una paloma blanca que lleva en su pico la palabra “13 municipios”, mientras vuela sobre la línea de meta.

Al siguiente día, el 18 de noviembre, el caricaturista volvió a dibujar al niño y la paloma, pero esta vez, a ambos se les ve esperando a las afueras de la Cámara de Representantes, con una actitud expectante propia de quien espera que salgan a darle una razón importante; mientras tanto al niño se le observa pensativo como recreando el mapa de Risaralda en su mente. Y en el pie de la caricatura se lee la expresión: "La espera victoriosa".

En la ilustración del 1 de diciembre el niño se encuentra en la oficina presidencial recibiendo la ley 70 de manos del presidente Carlos Lleras Restrepo quien acaba de firmarla; en esta oportunidad el niño que normalmente estaba vestido de pantalones cortos se encuentra con traje de gala y corbatín, según lo amerita la trascendencia del acto que estaba presenciando.

Por último, se encuentra una de las caricaturas con las que se recibió el nuevo año. En la cual ¡LOVO! decidió incluir un niño más. Lo hizo para representar con exaltación el nacimiento de dos hermanos –ambos infantes vestidos únicamente con un pañal como los recién nacidos– haciendo referencia a que el nuevo año traía consigo el alumbramiento de los departamentos hermanados de Quindío y de Risaralda. El ilustrador omitió incluir en su representación de la libertad al hermano mayor –el departamento de Caldas–.



**Ilustración 14. Caricaturas realizadas por !LOVO! que denotan la expectativa de los últimos días previos a la aprobación definitiva del departamento de Risaralda. Diario de Risaralda.**

Las ilustraciones de ¡LOVO! sirven de evidencia para ejemplificar el ambiente expectante de los días finales de la campaña Pro-Risaralda cuando el discurso ya no intentaba con igual ahínco representar a unos buenos y a otros malos, sino simplemente terminar de consolidar la idea y el hecho jurídico del nuevo departamento.

Pero era una actitud que no sólo se podía identificar en las ilustraciones de ¡LOVO! sino también en las de los demás integrantes del cuerpo editorial del *Diario de Risaralda*, quienes dejaban entrever la profunda preocupación que se tenía por la decisión que tomaría el Congreso de la República, aunque como se ha señalado ya daban por hecho que sería favorable a los intereses de Pereira y sus grupos dirigentes.

Sin embargo, en la última semana de noviembre por fin se daría la aprobación del departamento de Risaralda, lo que despertó la euforia y el júbilo local en los pobladores de Pereira y los municipios que habían quedado –ahora sí, de manera definitiva– incluidos en la naciente entidad administrativa.

Para el *Diario de Risaralda* este fue un momento de exacerbación de los sentimientos risaraldenses. Según su registro periodístico los ciudadanos de Pereira y los municipios se tomaron las calles para festejar la existencia del nuevo territorio político, agradecer a los integrantes de la Junta Pro-Risaralda por la gestión cumplida y felicitar a los senadores por la efectiva representación realizada ante el Congreso de la República.





**Ilustración 15. Ciudadanía en las calles de la ciudad celebrando al nuevo departamento de Risaralda. Diario de Risaralda. Noviembre 25 de 1966.**

Con la sanción de la Ley 70 se superó la prueba más difícil de la campaña separatista y a partir de este momento el periódico efectuó un giro discursivo en los temas a informar. Se empezaron a dejar de lado las confrontaciones con *La Patria* que intentaban validar las ideas en favor del Risaralda para darle paso a los aspectos político-administrativos que se debían organizar para que el 1 de febrero de 1967 el departamento pudiera comenzar a funcionar.

Estos aspectos también tenían que ver con la planeación administrativa y fiscal, la reglamentación orgánica del departamento dada por el decreto explicativo de la Ley 70,



la constitución de los comités operativos y el nombramiento del primer gobernador. Es claro que el reto era lograr construir un departamento moderno y eficiente que fuera un *piloto* para los demás departamentos de Colombia<sup>45</sup>.

Por ejemplo, es factible entrever dichas inquietudes en las palabras del director del *Diario de Risaralda*, Luis Guillermo Velásquez, en la editorial del 5 de diciembre de 1966:

La sanción presidencial a la ley que crea el departamento del Risaralda es la ratificación plena del dilatado trámite jurídico que señala la existencia del nuevo departamento. Se han cumplido pues las esperanzas de los habitantes de una vasta zona colombiana, que refleja un abundante núcleo de población de las más altas condiciones. Lo que comienza desde esta fecha es un trabajo permanente, una decisión tenaz, una planeación sensata. (...) Con la sanción presidencial termina el un poco alocado trabajo que determinó la creación del nuevo departamento. Tenemos que ceder, entonces, el área de la acción a los planificadores, a los estudiosos, los eruditos en el manejo de los intereses fiscales y administrativos<sup>46</sup>.

La anterior editorial refleja un contrasentido en la argumentación del *Diario de Risaralda* que se explica a partir de lo siguiente: 1) Durante toda la campaña separatista existió y así se expresó públicamente una seguridad profunda por parte de la prensa local sobre que Risaralda sería un departamento piloto que se impondría como ejemplo de efectividad administrativa para el resto del país, esto se lograría no tanto por principios económicos o administrativos en auge sino por la fuerza heroica de los titanes de la colonización antioqueña, que estarían orientados en su tarea política y fiscal por el principio del civismo de los pereiranos<sup>47</sup>. 2) Apenas 4 días después de expedida la ley 70 de 1966, el periódico ya estaba haciendo llamados a la ponderación

---

<sup>45</sup> “Normas para controlar en Risaralda impuestos a los licores y tabaco”. *Diario de Risaralda*. Diciembre 12 de 1966, p.1. Biblioteca del Banco de la República, Pereira. “Fijan sueldos a institutores de los Mprios. Del Risaralda”. *Diario de Risaralda*, Diciembre 12 de 1966, p.1. Biblioteca del Banco de la República, Pereira. “Graves perjuicios en Risaralda por Falta de la reglamentación de la ley por la cual se creó”. *Diario de Risaralda*, Diciembre 17 de 1966, p. 1. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

<sup>46</sup> “La Sanción presidencial”. Editorial. Luis Guillermo Velásquez. *Diario de Risaralda*. Diciembre 5 de 1966, p. 4. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

<sup>47</sup> No se referencia ninguna fuente puntual porque ya en este punto existe una suficiente ilustración acerca de los pilares argumentativos de lo que supuestamente sería la eficiencia administrativa del futuro departamento.

administrativa, a otorgarle el papel protagónico a los técnicos, expertos económicos y planificadores. Es ahí donde surge entonces el contrasentido puesto que infería que estos temas ya estaban contemplados dentro de la propuesta del nuevo departamento<sup>48</sup>. Así que aunque parezca que la editorial del periódico es apenas entendible y que se puede estar exagerando su importancia, lo cierto es que permite sugerir que la prensa durante los meses más álgidos de la lucha separatista asumió un discurso elaborado por los integrantes de la Junta Pro-Risaralda al que pocos filtros se le efectuaron. Lo a su vez denota nuevamente el sentido ideológico antes que informativo del periódico *Diario de Risaralda*.

De igual forma, el tema administrativo continuaría adquiriendo una participación significativa dentro del periódico local. La edición del 12 de diciembre estuvo acompañada de dos editoriales, algo que no era raro pero que no ocurría todos los días, enfocadas en cómo administrar el departamento de Risaralda: Para Luis Guillermo Velásquez era importante señalar que los cargos que se crearían debían contar con un concepto de autonomía que evitara que Risaralda cayera en “la constante y costosa consulta de funcionarios que pierden su tiempo en naderías”; no obstante a su anterior afirmación consideraba que tampoco se trataba de que el departamento de Risaralda fuera hacer una “transformación fundamental” en cuanto a los principios administrativos sino de “la adecuación normal de las necesidades del gobierno a las posibilidades fiscales de un sector”<sup>49</sup>.

Entre tanto, en la segunda editorial, Ovidio Rincón Peláez, hizo gala de una exposición argumentativa sobre postulados de la administración moderna que según su consideración deberían ser parte de la estructura orgánica del nuevo departamento. Los aspectos señalados por Rincón fueron los siguientes:

---

<sup>48</sup> Es el mismo aparataje discursivo puesto en escena día tras día por el *Diario de Risaralda*, el que por exceso de reiteración lleva a la inferencia en mención.

<sup>49</sup> “Un plan de autonomía”. Editorial. Luis Guillermo Velásquez. *Diario de Risaralda*. Diciembre 12 de 1967, p. 4. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

- a-Definición exacta de los presupuestos municipales. (...)
- b-Definición plena de los porcentajes a que puedan alcanzar los gastos de funcionamiento, útiles, máquinas, servicio de deudas, sueldos y prestaciones. (...)
- c-Definición precisa de la situación fiscal de los municipios, especialmente en la deuda y en los bienes que les corresponden como accionista de entidades Cooperativa de municipalidades de Caldas, Chec, etc.
- ch-Formación de una nueva cooperativa de municipalidades, para el enfrentamiento de obras de cuantía, a las que no puede atender el presupuesto de un municipio (...)
- d-Suspensión de cualquier organismo (sic) o sistema que establezca la construcción, reparación o manejo de obras por entidades oficiales o semioficiales. (...)
- e-Formación de una conciencia administrativa para evitar los mayores costos que se planteen por ignorancia de los funcionarios. (...)
- f-Análisis del funcionamiento burocrático, tanto en el área departamental nueva como en lo municipal. Cada cargo debe ser estudiado en sus funciones para evitar la holgazanería (...) <sup>50</sup>.

El anterior continuaría siendo el orden discursivo de diciembre y enero. Desde la planeación administrativa hasta el nombramiento de los funcionarios departamentales. La sumatoria de estos esfuerzos buscaba que el 1 de febrero de 1967 se pudiera poner en marcha el departamento.

La estructura orgánica del nuevo departamento quedó a cargo de los comités operativos que fueron conformados según el área a la que se dedicarían: Educación, Acción Comunal, Finanzas, Construcción de locales, CIDE, SENA, Caja Agraria, Salud Pública, Festejos, Cafeteros, Turismo, Obras Públicas, y Rentas, y Fomento<sup>51</sup>. El trabajo de estos comités sumado con el trabajo del nuevo gobernador –cuando fuera designado– debía servir para preparar adecuadamente el departamento en el cumplimiento de las promesas realizadas. Así lo dejó sentado el periodista Miguel Ángel Echeverry, quien durante la campaña separatista había aparecido como el corresponsal

---

<sup>50</sup> “Los planes del Risaralda”. Editorial. Ovidio Rincón Peláez. Diario de Risaralda. Diciembre 12 de 1967, p. 4. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

<sup>51</sup> “Integrados 14 comités operativos para el depto. Del Risaralda”. Diario de Risaralda, Diciembre 7 de 1966, p. 1. “4 Comités operativos más crean para el Risaralda”. Diario de Risaralda, Diciembre 12 de 1966, p.1.

del *Diario de Risaralda* en Marsella y que ahora contaba con su espacio propio al lado de la editorial, al afirmar que si bien los comités estaban conformados por “los mejores elementos que se han encontrado en toda la comarca” era necesario establecer el nombre del gobernador porque este tenía la función de “nombrar las autoridades operativas, honradas y verdaderos gestores de la paz, del orden y de la justicia”, para llevar acabo la obligación adquirida por la ciudad capital: “Pereira no puede fallar y aquellos 12 hermanos del Risaralda, a estas horas miran a su gran hermana y casi preguntan qué es lo que se va hacer y para dónde vamos”<sup>52</sup>.

Estos pronunciamientos desde el *Diario de Risaralda* muestran que poco a poco tras la creación del departamento de Risaralda se estaba formando un escenario de contienda política (López, 2009), esto quiere decir que los actores que se habían unido para disputar su autonomía ante la Unidad Caldense ahora lo harían entre ellos mismos por el dominio del poder político regional-departamental. Precisamente, la primera tensión por adquirir el dominio político sobre el departamento de Risaralda tuvo que ver con el nombramiento del gobernador, que si bien no fue un episodio particularmente conflictivo fue una mínima muestra de lo que vendría para la nueva entidad administrativa.

Como ya se señaló, rápidamente la prensa comenzó a pedir que el gobierno nacional definiera el nombre del gobernador<sup>53</sup>. No era un hecho menor. Se trataba de establecer cuál de los dos partidos, Liberal o Conservador, accedería a la administración del poder. Incluso sigue siendo muy relevante aunque se tenga en cuenta la política frentenacionalista de dividirse el poder de manera equitativa, y de eso eran conscientes los mismos partidos en el nivel regional, al menos eso se puede apreciar al considerar la información publicada en la mañana del 24 de diciembre, que daba cuenta de la

---

<sup>52</sup> “Los comités operativos”. *Diario de Risaralda*, Miguel Ángel Echeverry, Diciembre 9 de 1966, p. 4.

<sup>53</sup> En una carta enviada por la prensa al Ministro de Gobierno, Misael Pastrana Borrero, le pedían agilizar el nombramiento del gobernador porque “Pereira y Risaralda tienen un inexpresable compromiso con la nación y con la historia y ambas aspiran a estar a la altura que de ellas se espera en la hora difícil de poner a marchar el completo mecanismo que conlleva un nuevo departamento”. “Al Mingobierno le piden rápido nombramiento del Gobernador de Risaralda”. *Diario de Risaralda*, Diciembre 9 de 1966, p. 1.

Cumbre Conservadora del Risaralda, que estaba siendo presidida por el líder Castor Jaramillo Arrubla, y en la que se estaba haciendo un llamado a la “cohesión sincera y total de las filas conservadoras dejando los odios del pasado”, mucho más en un momento en el que debían comenzar a prepararse para asumir las riendas del país en el próximo periodo presidencial<sup>54</sup>.

De esta manera, los líderes pereiranos terminaban el año con nuevo departamento pero sino gobernador para el mismo, lo que no combinaba muy bien con los intereses de planeación que se tenían desde la prensa. Sin embargo, con la Cumbre Conservadora este partido había dado un paso más adelante que el Partido Liberal, porque había mostrado una intención directa de quedarse con la gobernación departamental. Actitud opuesta a la pasividad que mostraron las huestes liberales frente al asunto. En la primera plana del 3 de enero se publicaron dos titulares que ilustran un poco la afirmación anterior. El primero de ellos decía “A nadie le han ofrecido la Gobernación de Risaralda –Dice Camilo Mejía Duque–”, en cambio el segundo, expresaba “Gobernador conservador para el Risaralda solicita el directorio departamental”. Como es lógico suponer, la nota que acompañaba el primer titular daba cuenta de las palabras moderadas del senador Mejía Duque en relación con que el presidente Lleras Restrepo todavía estaba decidiendo quién podría ser el gobernador del departamento de Risaralda<sup>55</sup>. Mientras tanto, la información del segundo titular describía la forma directa como el Partido Conservador se había pedido la Gobernación del Risaralda<sup>56</sup>.

Así, poco a poco se iba perfilando una tensión por el poder político. Al panorama anterior se le podían sumar aspectos menos relevantes pero que de igual manera adornaban la dinámica política. Por ejemplo, los intereses de la Anapo y los

---

<sup>54</sup> “A la Cohesión Sincera y Total de sus Filas invita el Conservatismo”. Diario de Risaralda. Diciembre 24 de 1966, p. 3. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

<sup>55</sup> “A nadie le han ofrecido Gobernación de Risaralda –Dice Camilo Mejía Duque –”. Diario de Risaralda. Enero 3 de 1967, p. 1. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

<sup>56</sup> “Gobernador Conservador para el Risaralda solicita el Directorio Departamental”. Diario de Risaralda. Enero 3 de 1967, p. 1. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

Lauroalzatisistas de participar en la repartición burocrática departamental<sup>57</sup>, o las sugerencias de algunos periodistas en el sentido de que los futuros alcaldes municipales deberían ser oriundos de cada pueblo<sup>58</sup>. Aspectos que ciertamente carecían de la suficiente fuerza como para ser más que titulares sueltos. Porque la información de prensa se concentraba en los nombres de Gonzalo Vallejo Restrepo, Camilo Mejía Duque y Castor Jaramillo Arrubla, al considerar que eran los tres líderes con mayores opciones de ser designados como la primera autoridad departamental.



**Ilustración 16. Camilo Mejía, Gonzalo Vallejo y Castor Jaramillo Arrubla. Los tres líderes con más opción de ser el primer Gobernador del departamento de Risaralda. Diario de Risaralda, Noviembre 9 de 1967.**

<sup>57</sup> "Participación en el gobierno de Risaralda pedirán la Anapo y los Lauroalzatisistas". Diario de Risaralda. Enero 5 de 1967, p.1. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

<sup>58</sup> "No admitiremos funcionarios foráneos dicen los Mpios". Diario de Risaralda. Enero 7 de 1967, p.1. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

La definición la tomó el presidente Lleras Restrepo el 10 de enero de 1967 y al otro día la prensa local estaba informando el ofrecimiento que a través del ministro de gobierno Misael Pastrana le habían realizado Castor Jaramillo Arrubla para que fuera el primer gobernador. Parece ser que pesaron mucho más los compromisos que habían adquirido los liberales de Pereira con los conservadores a cambio de su apoyo en la campaña separatista<sup>59</sup>.



**Ilustración 17. Ofrecimiento de la gobernación del departamento de Risaralda al político conservador Castor Jaramillo Arrubla. Diario de Risaralda. Enero 13 de 1967.**

El nombre del líder conservador fue bien recibido por el *Diario de Risaralda*, que lo catalogó como “una garantía de ecuanimidad. Hombre maduro, que ha trasegado por las más altas dignidades de la vida pública, que está más allá de los intereses sectarios y de grupo (...) ha demostrado ser un hombre de ideas ágiles que ha sabido traducir en

<sup>59</sup> Entrevista con Jahir Rodríguez Rodríguez, mayo de 2015, Manizales.

ordenanzas y en ley de la república”<sup>60</sup>. Jaramillo Arrubla aceptó apenas un par de días después y el 14 de enero ya tenía conformada la Junta Asesora por Luis Eduardo Ochoa Gutiérrez, Jaime Salazar Robledo, Alberto Mesa Abadía, Camilo Mejía Duque, Enrique Millán y Gonzalo Vallejo Restrepo, los tres primeros en representación del conservatismo y como voceros del liberalismo los tres últimos<sup>61</sup>.

Aparentemente el nombramiento de Jaramillo Arrubla fue recibido de buena manera por los liberales pereiranos. Aunque el *Diario de Risaralda* publicó una nota informativa sobre Camilo Mejía Duque que permite por lo menos poner en entredicho la aceptación unificada de Jaramillo Arrubla como primer gobernador. En ella se reproducen algunos apartados de una reunión del Comité Liberal que se había efectuado el fin de semana anterior en la que el corresponsal del periódico le preguntó a Mejía Duque por el tema de la gobernación, ante lo cual el senador liberal respondió que él “nunca había aspirado a ser gobernador, aunque sus amigos así lo estaban solicitando”. El periodista al finalizar recreaba un momento en el cual se había escuchado en el auditorio gritar las palabras “Usted don Camilo sigue siendo el gobernador del liberalismo en todo el departamento del Risaralda”<sup>62</sup>. No obstante, las pequeñas diferencias por los intereses políticos no impidieron que se definiera la estructura organizativa que tendría el nuevo departamento. La cual quedó lista el 25 de enero de 1967, apenas seis días antes de la inauguración formal que se efectuó el 1 de febrero<sup>63</sup>.

---

<sup>60</sup> “Castor Jaramillo Arrubla”. Editorial. *Diario de Risaralda*. Enero 11 de 1967, p.3. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

<sup>61</sup> “En conferencia con Lleras decide hoy Cástor Jaramillo”. *Diario de Risaralda*. Enero 13 de 1967, p. 1. Biblioteca del Banco de la República, Pereira. “La Aceptación”. *Diario de Risaralda*. Editorial. Enero 14 de 1967, p. 34. Biblioteca del Banco de la República, Pereira. “Aceptó Jaramillo Arrubla”. *Diario de Risaralda*. Enero 14 de 1967, p. 1. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

<sup>62</sup> “Yo hubiera sido un mal gobernador: Mejía Duque”. *Diario de Risaralda*. Enero 16 de 1967, p. 1. Biblioteca del Banco de la República, Pereira. “Efectiva colaboración liberal se ofrece al Dr. C. Jaramillo Arrubla”. *Diario de Risaralda*. Enero 18 de 1967, p. 1. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

<sup>63</sup> “La estructura administrativa que regirá al Risaralda, la cual quedo conformada de la siguiente manera: A-DESPACHO DEL GOBERNADOR. Serán dependientes inmediatos de esta oficina las siguientes dependencias: 1° Oficina de planeación. 2° Oficina Jurídica 3° Oficinas de Financiación Administrativa 3° I Sección de Administración de Rentas y bienes 3° II Juzgado de Rentas y Ejecuciones Fiscales. 3° 2° Sección de Presupuesto y contabilidad 3° 2° 1 Grupo de Tesorería 3° 3° Sección de Personal. 3° 4. Sección de servicios generales. 3° 4° 1. Grupo de almacén. B-DESPACHO DEL SECRETARIO DE GOBIERNO. Serán dependientes directos de esta oficina, las siguientes oficinas: 1° Sección de asuntos Municipales y acción Comunal 2° Sección de orden público y Justicia. C-DESPACHO DEL SECRETARIO DE DESARROLLO,



Las fiestas de inauguración departamental iniciaron a las 10:00 pm del 1 de febrero y duraron hasta las 12 del mediodía del día 4 del mismo mes. Además fueron invitadas diferentes personalidades del orden nacional como el presidente Lleras Restrepo, el ministro Misael Pastrana Borrero, Roberto García Peña, y hasta la reina nacional de la belleza de aquel momento<sup>64</sup>.

El Diario de Risaralda publicó un especial de más de 30 páginas con un cubrimiento pormenorizado de lo que había sido la campaña separatista, sus líderes, la historia y la participación de los municipios, y las características de Pereira como una capital moderna y cívica. El ejemplar de este día contó con el apoyo de la empresa privada que pagó en varias páginas celebrando la constitución de Risaralda como un nuevo departamento.

Por último, es necesario señalar la contradicción en que se incurrió por parte del *Diario de Risaralda* en la forma cómo cubrió el día 1 de febrero de 1967. La disposición de los titulares, los gráficos y la pauta publicitaria, tuvieron una actitud ambigua porque mientras intentaban felicitar al departamento de Risaralda por su creación, utilizaban a los símbolos representativos de Pereira para hacerlo, como si se tratara del único municipio de la nueva entidad administrativa. Las anteriores ilustraciones sirven de ejemplo, la que se encuentra en la izquierda corresponde a la primera plana del periódico, en la cual se puede observar como principal elemento gráfico una panorámica de la ciudad de Pereira. Así, en la ilustración que se encuentra en el lado

---

FOMENTO Y OBRAS PÚBLICAS. Como dependencias directas de esta secretaría, funcionarán las siguientes oficinas: 1° Sección Coordinadora de obras públicas y urbanismo. 1° I. Grupo de Construcción y Conservación 2° Sección coordinadora de Educación y cultura 2° I. Grupo de servicio escolar. 3° Sección coordinadora de Agricultura". "Lista organización administrativa del depto. Del Risaralda. Diario de Risaralda. Enero 25 de 1967, p. 1. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

<sup>64</sup> "Destacadas personalidades nacionales anuncian visita en Fiestas del Risaralda". Diario de Risaralda. Enero 26 de 1967, p.1. Biblioteca del Banco de la República, Pereira. "Invitan a los Ministros a los actos Inaugurales". Diario de Risaralda. Enero 26 de 1967, p.1. Biblioteca del Banco de la República, Pereira. "Comunican a Lleras Restrepo condecoración en Pereira". Diario de Risaralda. Enero 27 de 1967, p.1. Biblioteca del Banco de la República, Pereira. "Llega a Pereira Reina Nacional de la Belleza". Diario de Risaralda. Enero 31 de 1967, p.1. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

derecho, la empresa de telas Coltejer, saluda al departamento de Risaralda representado por medio la figura del Bolívar Desnudo, de la plaza central de la ciudad de Pereira.



**Ilustración 18. Inauguración del departamento de Risaralda. Diario de Risaralda. Febrero 1 de 1967.**

## 5. LA COYUNTURA SEPARATISTA EN OTROS PERIÓDICOS

El cubrimiento que hizo el *Diario de Risaralda* del proceso separatista fue muy comprometido ideológicamente tanto en los enunciados escritos como en las imágenes que servían de apoyo gráfico, en la ubicación de las noticias y columnas dentro del cuerpo del periódico, en la importancia del tema que suponía la inminente segregación del Gran Caldas o la creación de Risaralda, que siempre tuvo el estatus de *principal* relegando a un segundo orden otros aspectos de la política nacional y local, el deporte o las noticias internacionales.

Pero no es menos cierto que el debate político y jurídico sobre la creación del nuevo departamento de Risaralda también despertó el interés de otros periódicos locales y de varios diarios nacionales. En este capítulo se busca hacer una revisión breve sobre algunos de los titulares y de las primeras planas que fueron publicadas en periódicos diferentes al *Diario de Risaralda*.

Entre los otros impresos que circulaban en la ciudad de Pereira por aquella época es factible identificar *El Imparcial*, *Pluma Libre*, *El Aguijón* y *El Diario Económico*<sup>65</sup>. Lastimosamente, los ejemplares que se han salvaguardado son muy pocos, apenas permitiendo encontrar algunas fechas importantes dentro de la campaña separatista<sup>66</sup>. Aunque lo cierto del caso es que para estos periódicos fue muy importante publicar la alegría y satisfacción por los diferentes logros que obtenían los dirigentes de la Juan Pro-Risaralda, por ejemplo, cuando se aprobaba en el Congreso de la República el proyecto de ley en alguno de los debates en comisiones o plenarias.

---

<sup>65</sup> Como propuesta investigativa sería muy interesante en trabajos posteriores indagar de manera detallada sobre cada uno de estos impresos, su papel, su forma práctica el periodismo, el nivel de vinculación que tuvieron con la campaña separatista, entre otros aspectos. Lo cierto también es que hacen evidente el buen nivel de producción periodística de la ciudad por aquellos años.

<sup>66</sup> *El Diario*, tradicional impreso de la ciudad desde el año de 1929, participó activamente del flujo informativo con respecto al *departamento piloto*. La dimensión de su trabajo periodístico para la ciudad ha sido objeto de estudio en diferentes ocasiones y en este caso puntual se adelanta una investigación acerca de las formas narrativas cómo informó la campaña separatista que vendrá a complementar los aportes del presente trabajo de grado.



Ilustración 19. El Imparcial. Rafael Cano Giraldo. Primeras planas de Octubre de 1966.

A pesar de los pocos ejemplares de *El Imparcial* –dirigido por Rafael Cano Giraldo –, es perceptible en la lectura de la primera plana del 05 de octubre de 1966, un énfasis discursivo diferente, con algunos pocos elementos que insinúan algún grado de neutralidad, si se compara con el *Diario de Risaralda* en lo referente a la responsabilidad que posiblemente pudieron haber tenido los parlamentarios que representaron al nuevo departamento en las discusiones de la comisión primera al momento de entrar a debate la ponencia del senador Andrade que dejó por fuera a los municipios de Anserma, Belalcázar, Risaralda y Viterbo:

Menos pueblos. El departamento de Risaralda tendrá solamente trece municipios. Los manizaleños se salieron con las suyas. Pues, se llevaron los mejores municipios, es decir los que poseen mejores rentas, por su producción agrícola y sus riquezas naturales. Quiere esto decir, que Pereira no tuvo

defensores ni en el Senado ni en la Cámara, capaces de hacer valer los derechos consagrados en el proyecto original aprobado por la cámara baja<sup>67</sup>.

La diferencia señalada consiste en lo siguiente: Mientras que en el periódico dirigido por Luis Fernando Velásquez, *Diario de Risaralda*, se exoneró de cualquier error a los congresistas que representaban a Risaralda en el Congreso; en el diario de Rafael Cano Giraldo se les culpó de no haber tenido la fuerza suficiente para hacer respetar el proyecto aprobado inicialmente en la Cámara de Representantes. Esto más allá de ser sólo un hecho coyuntural es tomado como un indicio para advertir que el nivel de compromiso del *Diario de Risaralda* fue tan alto, que incluso estuvo parcializado en favor de salvaguardar la imagen positiva de los dirigentes de la Junta Central. Entre tanto, para los demás diarios el acontecimiento aceptaba matices informativos que a la vez no ocultaban la congratulación por los hechos cumplidos.

Por ejemplo, meses atrás en el periódico *Pluma Libre* se registró la aprobación del proyecto inicial por parte de la Cámara de Representantes. En dicha ocasión *Pluma Libre* expresó su beneplácito por lo ocurrido aquella noche del 22 de junio de 1966:

En la sesión del pasado miércoles, la Cámara de Representantes aprobó, al filo de la media noche, por 93 votos contra doce, el proyecto de ley que crea y organiza el departamento de Risaralda segregado del actual territorio de Caldas, con una población superior a los seiscientos mil habitantes. En la discusión intervinieron varios oradores, unos para impugnarlos, y la mayoría de ellos para defenderlo, pues contaba prácticamente con el respaldo general de los congresistas. Las barras fueron muy nutridas, tanto de Pereira como de Manizales (...) La ciudadanía de Pereira recibió la noticia con inusitado entusiasmo, expresando su alegría con efusivas manifestaciones de júbilo (...) Se requiere por lo tanto no dormirse sobre los laureles, porque todavía falta, como se dice, la cola por descollar<sup>68</sup>.

---

<sup>67</sup> Aprobado el dpto. de Risaralda en comisión primera. *El Imparcial*. Octubre 5 de 1966, p. 1. Biblioteca Pública Ramón Correa Mejía, Pereira. Subrayado propio. Es posible considerar que dentro del proyecto inicial del departamento de Risaralda unos municipios tuvieran más peso que otros, al menos así se infiere de la anterior afirmación hecha en el periódico *El Imparcial* con respecto a que Manizales se logró quedar con los mejores municipios. Sin lugar a duda, este tipo de expresiones contrastan con los discursos que propugnaban por la igual y equidad en el trato que se les daría a los municipios cuando se conformase el *departamento piloto*.

<sup>68</sup> "La Cámara aprobó Risaralda". *Pluma Libre*. Alonso García Bustamante. Junio 23 de 1966, p. 1. Biblioteca Pública Ramón Correa Mejía, Pereira.



**Ilustración 20. Pluma Libre. Aprobación del proyecto de ley para crear el departamento de Risaralda en la Cámara de Representantes. Junio 23 de 1966.**

En el caso del periódico *El Aguijón*, dirigido por Marco A. Cardona T., se encontró el ejemplar que corresponde al 8 de octubre de 1966. En el aún se está haciendo mención a la aprobación de Risaralda en la comisión primera del Senado de la República y se transcriben apartes del discurso que el integrante de la Junta Pro-Risaralda, Guillermo Ángel Ramírez, pronunció ante los parlamentarios, en el que se resaltaron varios aspectos, entre los cuales estuvieron la integración de los municipios del Occidente de Caldas, el liderazgo que tomaría la ciudad de Pereira, recalando que fue construida gracias al empuje de sus pobladores y, finalmente, la administración moderna que tendría el nuevo departamento<sup>69</sup>.

<sup>69</sup> "Discurso pronunciado por el Dr. Guillermo Ángel Ramírez, ante la comisión parlamentaria". *El Aguijón*. Octubre 8 de 1966, p. 1. Biblioteca Pública Ramón Correa Mejía, Pereira. Los argumentos expresados por





**Ilustración 21. El Aguijón. Aprobación en el Senado de la República. Octubre 8 de 1966.**

También algunos diarios del nivel nacional tuvieron a Risaralda dentro de sus agendas informativas, podría decirse que por dos razones puntuales: La primera sería que se trataba de la posible segregación de uno de los departamentos más importantes del país, llamado *departamento modelo* y que había manejado durante muchos años la orientación de las políticas cafeteras. Y la segunda razón, tuvo que ver con la progresiva

Ángel Jaramillo concuerdan en su mayoría con las razones generales que siempre se difundieron por parte de los miembros de la Junta Central, puntualmente por Gonzalo Vallejo Restrepo, Alberto Mesa Abadía, Arturo Valencia Arroyave. Pero sin duda, al ser Ángel Ramírez el rector de la UTP sus palabras otorgaban mayor seguridad a los parlamentarios sobre el futuro de la ciudad de Pereira y de los municipios de su área de influencia.

inserción del país en la lógicas de la administración y la planeación moderna a partir de la década del 60 (Restrepo, 2006), lo que por supuesto le otorgaba a la coyuntura separatista síntomas de problema nacional y determinante para el futuro cercano. Lo que significa que para determinados sectores de la opinión pública nacional era perentorio debatir los cambios que se comenzaban a presentar en la organización territorial y la estructura estatal<sup>70</sup>.

Otro aspecto que debe ser tomado en consideración consiste en que los integrantes de la Junta Central hicieron lecturas muy estratégicas precisamente respecto a la importancia de que el futuro departamento asumiera ribetes de problema nacional, con esto se aseguraban que la discusión sobrepasara las fronteras de la localidad y no fuera ahogada por el lobby político desde Manizales. Pero además, lo hicieron para romper con la concepción inicial de que se trataban de las élites locales empeñadas en aumentar sus feudos electorales y obtener el domino sobre los mismos. Es por eso que constantemente se le imprimió un carácter reformista y de organización estatal a los comunicados o discursos que pronunciaron Gonzalo Vallejo Restrepo, Guillermo Ángel, Arturo Valencia y Alberto Mesa Abadía. Es decir, de cierta forma estos líderes cívicos, políticos y empresariales, se consideraban a ellos mismos como reformadores de y desde la región.

En ese sentido se explica que en dirección a la opinión nacional se emitieran mensajes referidos a la descentralización como enfoque administrativo y político que debía ocupar un lugar prominente en la modernización del Estado, al papel del municipio como entidad que estaba sometida a los vaivenes de las jefaturas departamentales, y también, sobre la eficacia de los propios departamentos.

---

<sup>70</sup> Conviene aclarar que no se trata de ofrecer un análisis sistemático sobre la forma cómo se enunció a Risaralda en los periódicos del orden nacional. Este trabajo implicaría una empresa investigativa diferente, que ojalá se haga prontamente. Aquí lo que atañe es ofertar algunos casos muy puntuales que se puedan asumir más bien como indicios tenues pero que podrían ser constantes sobre lo que fue una relación comunicativa entre los periódicos locales con los regionales y nacionales. Sería muy bueno revisar por ejemplo en qué medida los discursos locales fueron puestos en cuestión desde las orbitas de ciudades como Medellín, Cali o Bogotá.



Aunque también hubo momentos en que los planes no le salieron adecuados a los intereses de la Junta Pro-Risaralda porque periódicos como *El Tiempo* o *El Espectador*, no veían como positivos los argumentos esgrimidos a favor de la separación de Caldas. Y es que de todas formas, parece ser que en el ámbito nacional, en algunos momentos, se observaba con cierta reserva que una entidad como Caldas quedase distribuida en tres pequeñas partes sin mayor representatividad.

¿Qué pasaba entonces?, pues el *Diario de Risaralda* y seguidamente los demás impresos locales arremetían contra dicho pronunciamiento, editorial o columna de opinión. Tildando al periódico o a sus periodistas de estar demasiado influenciados por los políticos de Caldas, ser partidarios del centralismo político o de tener prelación por la administración sobre argumentos retóricos y no sobre pilares técnicos.

Tal vez el hecho más representativo de este interés por construir representaciones favorables sobre el futuro *departamento piloto* fue un número completo que hizo el periódico *Ecos de Sucre*, de la ciudad de Sincelejo, el 18 de septiembre de 1966.

Se trató de un evidente caso de solidaridad de la prensa sucreña con la ciudad de Pereira, lo que se entiende porque hasta hace pocos meses en este territorio también se encontraban en medio de una campaña por la creación del departamento de Sucre, que se fundó con la Ley 47 de 1966 y comenzó sus labores administrativas el 1 de Marzo del año siguiente.

La primera página del periódico estuvo ilustrada por el titular *Sucre y Risaralda emporios de Riqueza*, que dio paso a las demás noticias, centrándose en la expedición del decreto que regularía el funcionamiento del nuevo departamento a partir del 1 de marzo de 1967. Allí mismo se está exaltando la labor protagonizada por los parlamentarios de Sucre en el Congreso de la República para lograr sacar adelante la nueva entidad administrativa. También se incluye en la primera plana algunos párrafos

iniciales del reportaje realizado a Gonzalo Vallejo Restrepo, que continúa en la página once.

Se trató de un reportaje con tintes de entrevista en el que Vallejo, conocedor y líder del proyecto departamental que tenían las élites industriales de la ciudad de Pereira, logró abordar varios aspectos que incluyen desde la reiterada crítica al centralismo ejercido desde Manizales con la mala distribución de los fondos presupuestales hasta la promesa de construir un *departamento piloto* en el que “copiaremos lo bueno de todos los departamentos y desecharemos lo malo”<sup>71</sup>.

El periodista empezó preguntándole por cuáles serían los beneficios que recibirán los municipios que se integraran a Risaralda, a lo que Vallejo Restrepo respondió haciendo referencia a las ventajas administrativas que tendrían estos municipios, así:

Los municipios que van a integrar el nuevo departamento del Risaralda empezaran a recibir tan pronto como la nueva entidad político-administrativa empiece a funcionar todos los beneficios que trae una descentralización administrativa, un gobierno justo y una permanente atención del gobernante hacia sus gobernados<sup>72</sup>.

En la segunda pregunta el periodista indagó a Vallejo sobre las razones históricas que “sustentaron la campaña segregacionista”, ante lo cual el pereirano respondió con tres ejemplos que representaban la administración ineficiente de Manizales:

El más feroz centralismo administrativo ha venido imperando en el departamento de Caldas; aquí todo tiene que girar alrededor de la ciudad capital (...) Como ejemplo, los dineros con destino a la construcción de la Carretera Pan-Americana que deberían ser invertidos en el tramo de la carretera que cruza los municipios del Risaralda se invirtieron en la construcción de una avenida entre Manizales y su Club Campestre; los fondos con los cuales debió haberse construido la fábrica de licores del departamento en el municipio de Santa Rosa de Cabal, se están invirtiendo en la construcción de tal fábrica pero no en Santa Rosa como lo quiso la Asamblea y como lo indicó

---

<sup>71</sup> “Reportaje a Don Gonzalo Vallejo Restrepo”. Ecos de Sucre. Septiembre 18 de 1966, p. 1 y 11. Biblioteca Pública Ramón Correa Mejía, Pereira. Subrayado propio.

<sup>72</sup> Subrayado propio.

Elaboración: María Arango. Fotografía: Roberto Arango. Ilustración: Roberto Arango. Diseño: Roberto Arango. Maquetación: Roberto Arango. Impresión: Roberto Arango. Distribución: Roberto Arango. Venta: Roberto Arango. Suscripción: Roberto Arango. Publicidad: Roberto Arango. Correo: Roberto Arango. Teléfono: Roberto Arango. Fax: Roberto Arango. Internet: Roberto Arango. E-mail: Roberto Arango. Web: Roberto Arango. Dirección: Roberto Arango. Oficina: Roberto Arango. Almacén: Roberto Arango. Laboratorio: Roberto Arango. Biblioteca: Roberto Arango. Archivo: Roberto Arango. Museo: Roberto Arango. Jardín: Roberto Arango. Zoológico: Roberto Arango. Botánico: Roberto Arango. Planetario: Roberto Arango. Observatorio: Roberto Arango. Estadio: Roberto Arango. Teatro: Roberto Arango. Cine: Roberto Arango. Biblioteca: Roberto Arango. Archivo: Roberto Arango. Museo: Roberto Arango. Jardín: Roberto Arango. Zoológico: Roberto Arango. Botánico: Roberto Arango. Planetario: Roberto Arango. Observatorio: Roberto Arango. Estadio: Roberto Arango. Teatro: Roberto Arango. Cine: Roberto Arango.

# ECOS DE SUCRE

Elaboración: María Arango. Fotografía: Roberto Arango. Ilustración: Roberto Arango. Diseño: Roberto Arango. Maquetación: Roberto Arango. Impresión: Roberto Arango. Distribución: Roberto Arango. Venta: Roberto Arango. Suscripción: Roberto Arango. Publicidad: Roberto Arango. Correo: Roberto Arango. Teléfono: Roberto Arango. Fax: Roberto Arango. Internet: Roberto Arango. E-mail: Roberto Arango. Web: Roberto Arango. Dirección: Roberto Arango. Oficina: Roberto Arango. Almacén: Roberto Arango. Laboratorio: Roberto Arango. Biblioteca: Roberto Arango. Archivo: Roberto Arango. Museo: Roberto Arango. Jardín: Roberto Arango. Zoológico: Roberto Arango. Botánico: Roberto Arango. Planetario: Roberto Arango. Observatorio: Roberto Arango. Estadio: Roberto Arango. Teatro: Roberto Arango. Cine: Roberto Arango.

**IRAN LABOR DEL REPRESENTANTE AMARA SAMUDIO**

El representante Amara Samudio, quien se encuentra en un viaje de trabajo a Irán, se encuentra en el momento de la redacción de este artículo en Teherán, donde se encuentra realizando una serie de actividades relacionadas con su trabajo.

## Sucre y Risaralda Emporios de Riqueza

El 1o. de Marzo se inicia Sucre

En la ciudad de Sucre, se inicia el mes de Marzo.

**Decreto Reglamentario sobre Sucre Expedirá el Gobierno**

El Gobierno expedirá un decreto reglamentario sobre Sucre, el cual tendrá como objetivo regular las actividades relacionadas con este sector. Este decreto será expedido en el mes de Marzo.

**Seccional del Colegio Nacional de Periodistas**

La Seccional del Colegio Nacional de Periodistas, ubicada en Sucre, se encuentra en el momento de la redacción de este artículo en Teherán, donde se encuentra realizando una serie de actividades relacionadas con su trabajo.

**Investigador del Mineducación sobre Obra del Araujo**

Un investigador del Mineducación se encuentra en el momento de la redacción de este artículo en Teherán, donde se encuentra realizando una serie de actividades relacionadas con su trabajo.

**Manos Ingresan a la Cuestión**

En la ciudad de Sucre, se inicia el mes de Marzo. En este momento, se están realizando una serie de actividades relacionadas con la gestión pública.

**Ruletas y Caritos Permiten las Autoridades**

Las autoridades permiten el uso de ruletas y caritos en la ciudad de Sucre. Este permiso se otorga para facilitar las actividades comerciales y de transporte.

**Extradición de G. nulos de la Costa en Sincelejo**

En la ciudad de Sucre, se inicia el mes de Marzo. En este momento, se están realizando una serie de actividades relacionadas con la gestión pública.

**Contrabando de Licores y Mercancías**

Se ha detectado un caso de contrabando de licores y mercancías en la ciudad de Sucre. Las autoridades están investigando el caso.

**Reportaje a don Gonzalo Vallejo Restrepo**

Se realizó un reportaje a don Gonzalo Vallejo Restrepo, quien es un destacado líder comunitario en la ciudad de Sucre.

**diversidad de Córdoba en la Capital de Sucre**

En la ciudad de Sucre, se inicia el mes de Marzo. En este momento, se están realizando una serie de actividades relacionadas con la gestión pública.

**EMPRESA NACIONAL DE TELECOMUNICACIONES**

**TELECOM**

**Comunicación Nacional de Colombia**

**RADIO SINCELEJO**

**Comunicación Nacional de Colombia**

**"COLSABANAS"**

**Comunicación Nacional de Colombia**

**NADER**

**Comunicación Nacional de Colombia**

**Comunicación Nacional de Colombia**

**Comunicación Nacional de Colombia**

**Comunicación Nacional de Colombia**

precisamente, como contrapunto al “feroz centralismo administrativo” impuesto por las autoridades nacionales, el periodista seguidamente le preguntó a Vallejo Restrepo por la concepción administrativa que daría forma al nuevo departamento; ante lo cual el notario

123

pereirano aprovechó para hacer énfasis en que Risaralda sería un departamento moderno con menos costos burocráticos a diferencia del departamento de Caldas que cada vez más se consumía los recursos de los municipios en su funcionamiento administrativo:

La idea es la de organizar un Departamento moderno, técnicamente planificado y económicamente administrado. Los errores y fallas conocidas en las administraciones departamentales, nos servirán de experiencia para no caer en ellos. Yo personalmente creo que el Departamento del Risaralda puede funcionar con sólo dos Secretarías Departamentales, y unas, direcciones técnicas especializadas. En esto obraremos diametralmente opuesto a Caldas (...) Copiaremos todo lo bueno que tienen los actuales Departamentos y desecharemos todo lo malo; pues hemos adquirido con el país el compromiso de organizar un Departamento Piloto, y vamos a cumplirlo (...) <sup>74</sup>.

En la siguiente página se enfoca la ciudad de Pereira con el titular *ASÍ ES PEREIRA* y el subtítulo *Capital del futuro departamento de Risaralda*, acompañado de varias imágenes como la del Bolívar Desnudo con la respectiva nota elogiando la escultura del maestro Rodrigo Arenas Betancourt y una con varios almacenes haciendo gala de las características comerciales de la urbe. Además se pueden apreciar varias noticias que le otorgan un rol moderno a Pereira, denominándosele como la *Capital del civismo en Colombia*. También se hace hincapié en los lugares turísticos y de esparcimiento en los que se podían recrear los pobladores.

*Ecos de Sucre* hizo este cubrimiento de una manera fastuosa como se puede observar en la siguiente ilustración con dos páginas completas dedicadas a mostrar los aspectos positivos de una ciudad que tendría la importante labor de regir los destinos de los pueblos del Occidente de Caldas.

---

<sup>74</sup> "Reportaje a Don Gonzalo Vallejo Restrepo". *Ecos de Sucre*. Septiembre 18 de 1966, p. 1 y 11. Biblioteca Pública Ramón Correa Mejía, Pereira. Subrayado propio.



**Ilustración 23. Especial futuro departamento de Risaralda. Ecos de Sucre. Septiembre 18 de 1966, p. 2 y 3.**

En la página cuatro, que también se dedicó al tema de Risaralda, se publicaron varias entrevistas a los líderes locales más representativos –nuevamente de la ciudad de Pereira– como Rafael Cuartas Gaviria, presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas, quien una vez más reitero la significancia cívica de Pereira y como este valor ayudaría a que los municipios del departamento se desarrollaran mucho más<sup>75</sup>.

No deja de ser muy llamativo que nuevamente se apelara a las representaciones de identidad que habían sido construidas en Pereira durante todo el siglo XX para auto-representarse como la ciudad más cívica de Colombia, incluso cuando en el país también había otras capitales del civismo como Medellín, reconocida como la *tacita de*

<sup>75</sup> “Presidente Rafael Cuartas G. Presidente de S.M.P. de Pereira”. Especial sobre Risaralda. Ecos de Sucre. Septiembre 18 de 1966, p. 4. Biblioteca Pública Ramón Correa Mejía, Pereira.

té. Como lo ha mostrado Correa (2015), para el caso de Pereira y Manizales, estas representaciones de ciudades cívicas se remiten a los años 20 y 30 cuando las dos urbes vivieron sus momentos de esplendor, progreso y desarrollo, por cuenta de la economía cafetera, lo que les permitió invertir ingentes esfuerzos y recursos en el embellecimiento de las calles, parques y fachadas. Sin embargo, y en esto es contundentemente Correa (2015), tras la ideología cívica hubo una serie de prácticas civilizatorias que se le impusieron a la población sin reparar “las condiciones económicas de las personas” haciendo “del ejercicio voluntario del civismo un práctica de control social” (p. 135-137).

La pregunta entonces sería sobre qué tipo de civismo se pensaba fundamentar el nuevo departamento de Risaralda, o más bien, se trataba del uso indiscriminado de una noción como el civismo para darle mayor categoría a Pereira como capital departamental.

Pero retomando el reportaje de *Ecos de Sucre*, en la página cinco se publicó la entrevista a Arturo Valencia Arboleda –el férreo colaborador del *Diario de Risaralda* en el espacio *Arsenal*– que una vez más se enfocó en los principios modernos que sustentarían la administración del departamento de Risaralda. Para Valencia, la conjugación entre descentralización administrativa, distribución equitativa del presupuesto y liderazgo de una capital cívica, construirían un departamento moderno y eficiente<sup>76</sup>.

Como último punto, el especial periodístico expuso los desarrollos que estaba teniendo Pereira alrededor de la apertura varios años atrás de la Universidad Tecnológica de Pereira, en las palabras del propio rector de la época, el doctor Guillermo Ángel Ramírez, líder de la Junta Central. El enfoque periodístico dado a la nota hacía suponer que se mezclaría dos aspectos, la mencionada modernidad de Pereira con la importancia de contar con una universidad que tuviera un espíritu tecnológico, que apenas hace unos días había graduado a la primera generación de ingenieros eléctricos.

---

<sup>76</sup> “Hagamos un departamento modelo, digno de Colombia. Arturo Valencia Arboleda”. Especial sobre Risaralda. *Ecos de Sucre*. Septiembre 18 de 1966, p. 4. Biblioteca Pública Ramón Correa Mejía, Pereira.

Para Guillermo Ángel era muy significativo contar con una universidad propia en Pereira porque implicaba que la capital podría ofrecer niveles de formación profesional en el campo de la ingeniería y la industria, lo que resultaba muy necesario para traer desarrollo a los municipios con su propia mano de obra, sin tener que acudir a las demás ciudades en busca de profesionales o continuar padeciendo la migración de jóvenes en busca de formación a Medellín y Bogotá<sup>77</sup>. Incluso, en la misma página del periódico se está exaltando la existencia apenas a cinco minutos de Pereira de la “ciudadela industrial” Dosquebradas, que se estaba convirtiendo en un polo acogedor de nuevas industrias<sup>78</sup>. Y con todo, lo que buscaban las palabras de Ángel era reiterar que Pereira podía ser una capital óptima para el departamento de Risaralda.

Un aspecto que es muy importante subrayar es que posiblemente fue la propia Junta Pro-Risaralda quien financió todo el especial de *Ecos de Sucre*. Es factible identificar lo anterior en tanto las diferentes páginas del especial tuvieron pauta publicitaria de empresas o comerciantes de Pereira, que además era usual encontrar en las páginas del *Diario de Risaralda* o *El Diario*. Se destaca, por ejemplo, la publicidad de los *Almacenes José Carlos Ángel*, hermano del rector de la UTP e integrante de la Junta Central doctor Guillermo Ángel Ramírez, del Hotel Soratama *El mejor del Occidente Colombiano*, de Industrias don Felix Ltda., Camisas Baccarat, Compañía de Tejidos de Lanas Omnes Ltda, Parque infantil y jardín zoológico Matecaña, Camisas Impala, y como el plato fuerte, apareció en la última página las Empresas Públicas de Pereira, acompañando el siguiente saludo:

## PEREIRA

Felicita al Pueblo Sucreño y Manifiesta  
su complacencia por la creación del

---

<sup>77</sup> “Una universidad que hace Patria, Guillermo Ángel Ramírez”. Especial sobre Risaralda. Ecos de Sucre. Septiembre 18 de 1966, p. 5. Biblioteca Pública Ramón Correa Mejía, Pereira.

<sup>78</sup> “Ciudadela industrial de Dosquebradas a 5 minutos de Pereira”. Especial sobre Risaralda. Ecos de Sucre. Septiembre 18 de 1966, p. 5. Biblioteca Pública Ramón Correa Mejía, Pereira.

Departamento de

SUCRE

y anhela que ésta nueva sección administrativa  
logre el adelanto y progreso de ésta rica  
región de Colombia

Conozcamos a Pereira a Través de sus  
EMPRESAS PÚBLICAS<sup>79</sup>.

Tal cual se mencionó en el comienzo de este apartado la creación de los nuevos departamentos interesaba por varias razones a los periódicos nacionales, podía ser por la preocupación ante la segregación del territorio colombiano o porque ideológicamente la casa editorial viera con buenos ojos la emergencia de una nueva entidad territorial; esto último fue lo que precisamente ocurrió con periódicos como el de la Alianza Popular (ANAPO), y en otros, como lo fueron el caso de *El Colombiano*, *La República* y *El Siglo*.

---

<sup>79</sup> "Pereira saluda a Sucre". Especial sobre Risaralda. Ecos de Sucre. Septiembre 18 de 1966, p. 11. Biblioteca Pública Ramón Correa Mejía, Pereira.





Ilustración 24. Periódico Alianza Popular, Periódico El Siglo, y Periódico La República. Septiembre a Octubre de 1966.

### 5.1. *La Patria: Aguerrido vocero de la Unidad Caldense*

En el desarrollo de la campaña en favor de la creación del departamento de Risaralda fueron muchos los momentos álgidos en los que se presentaron fuertes intercambios de argumentos entre los políticos pereiranos y manizaleños. Estas disputas informativas, noticiosas y argumentativas tuvieron como escenario privilegiado la prensa de Pereira y Manizales.

Para la ciudad de Pereira, como ya se ha comentado, la labor recayó en los periódicos *El Diario de Risaralda*, *El Diario*, *El Imparcial*, y otros impresos locales que circulaban de manera irregular; y en el caso de Manizales fue puntualmente *La Patria* quién se constituyó como el más aguerrido de los voceros de la Unidad Caldense.

El aparataje discursivo expresado por *La Patria* de junio a diciembre de 1966, los meses más coyunturales del *proceso segregacionista*<sup>80</sup>, hizo mención estratégica de tres argumentos: 1) El incumplimiento (o la ilegalidad) por parte de Risaralda de los requisitos constitucionales para la constitución de nuevos departamentos; 2) La inviabilidad geográfica y administrativa del departamento de Risaralda; y 3) El deseo de los municipios del Occidente por sostener la unidad del departamento de Caldas.

Puede decirse que una de las discusiones entre los dos periódicos que más resonancia tuvo, se presentó en Agosto de 1966, cuando *La Patria* publicó el comunicado - *Trascendentales planteamientos de los Ex Gobernadores de Caldas al Senado* en una página completa que de forma detallada incluyó una a una las razones que demostraban la *inconstitucionalidad* del departamento de Risaralda y que habían sido obviadas de forma intencionada por la Honorable Cámara de Representantes, según la opinión de los firmantes.

---

<sup>80</sup> Desde Manizales en cabeza de sus líderes políticos y desde la mediación de *La Patria* siempre se utilizó la expresión *campaña segregacionista* para referirse al proceso desde una perspectiva que *mutilaba* al Gran Caldas.

El comunicado es un documento muy valioso porque proporciona acceso a una serie de ideas sobre la necesidad de actualizar los requerimientos normativos para modificar el ordenamiento territorial del país. Demuestra que desde la Unidad Caldense, y para el caso por parte de los Ex-Gobernadores, existía también un conocimiento especializado sobre la normatividad nacional, y en especial, una preocupación latente por argumentar la inviabilidad jurídica de la segregación de Caldas.

Varios apartados del documento son una crítica directa hacía el proceder legislativo de la Cámara de Representantes. Los Ex-gobernadores expusieron con diligencia la forma de votación que se debía haber ejecutado en razón de que el proyecto de ley que estaba en trámite pretendía reformar el ordenamiento territorial de la nación. Según ellos los problemas principales eran varios. Por ejemplo, uno de ellos tenía que ver con que la normatividad de aquellos años estipulaba que para constituir una nueva entidad departamental se requería la voluntad de las tres cuartas partes de los concejales de los municipios que iban a quedar en el departamento; los ex- gobernadores mostraron de la siguiente forma que Risaralda no cumplía con este requisito primario e indispensable, a pesar de los muchos intentos de la comisión de la Cámara de Representantes para modificar el requisito:

En los informes presentados por las dos comisiones de la H. Cámara que estudiaron el proyecto, aparecen los siguientes cuadros, que en resumen, examinan el cumplimiento de la causal primera del artículo 5 de la Carta:

Mpios Concejales P y S <sup>81</sup>	Pro-Risaralda	Contra Risaralda	
20	400	235	105

Como en el primer cuadro, que recoge principales y suplentes de la región, que son 400, las tres cuartas partes son 300 y como no firmaron sino 235, la 2ª Comisión pretendió enfocar la exigencia constitucional en otra forma y elaboró otro cuadro, en el cual solo tuvo en cuenta la petición de los concejeros principales, y se negó a aceptar las retractaciones, así:

Mpios	Concejales	Pro-Risaralda	Retractados	Ratificados
20	200	173	85	128

---

<sup>81</sup> Concejales P y S, hace referencia a los Concejales principales y suplentes.

Si los principales son 200 y se retractaron 85 solo 115 principales aceptaron el nuevo departamento. Pero como las tres cuartas partes de 200 son 150, tampoco se alcanzó a llenar el requisito constitucional. Entonces una nueva comisión de la H. Cámara oyó a los Concejales de la Comarca que viajaron a Bogotá para oponerse a la creación de Risaralda, y el resultado de la entrevista fue el siguiente, publicado en el No. 55, año IX de los Anales del Congreso:

PRO-UNIDAD DE CALDAS

Concejales principales	51
Concejales suplentes	28
Concejales electos principales	36
Concejales electos suplentes	15

PRO-DEPARTAMENTO DE RISARALDA

Concejales principales (+ 16 de Pereira)	49
Concejales suplentes (+ 16 de Pereira)	27
Concejales electos principales (+16 de Pereira)	17
Concejales electos suplentes (+16 de Pereira)	1

De forma que no hubo ni tres, ni dos, ni casi una cuarta parte a favor del Departamento de Risaralda, entre los cabildantes de los municipios distintos a Pereira (...)<sup>82</sup>.

A su vez, para los Ex-Gobernadores resultaba inadmisibile que Pereira en aras de ver realizados sus intereses políticos se estuviera llevando consigo –a la fuerza– a otros municipios, pues consideraban que si “Pereira quiere formar casa aparte, que lo haga, pero que no arrastre a quienes no desean irse tras ella a participar de las ilusorias ventajas de un utópico paraíso departamental”<sup>83</sup>.

Al final de la página se encontraban los nombres de los ex-gobernadores firmantes: Gerardo Arias Mejía, José Restrepo Restrepo, Alfonso Muñoz Botero, José Jaramillo Montoya, Bernardo Mejía Rivera, Francisco José Ocampo, Carlos Arturo Jaramillo, Javier Ramírez Cardona, Efraim Gartner, Jorge Gartner de la C, Eduardo Mejía J., Ernesto Arango Tavera, Luis Jaramillo Montoya, Gilberto Arango L., Alberto Mendoza Hoyos, Ramón Londoño Peláez, Cesar Gómez Estrada y Ramón Marín Vargas.

<sup>82</sup> “Trascendentales planteamientos de los Ex – Gobernadores de Caldas al Senado”. La Patria. Agosto 26 de 1966, p. 6. Biblioteca del Banco de la República, Manizales.

<sup>83</sup> “Trascendentales planteamientos de los Ex – Gobernadores de Caldas al Senado”. La Patria. Agosto 26 de 1966, p. 6. Biblioteca del Banco de la República, Manizales.

Como era de esperarse, en Pereira este comunicado fue recibido como una irreparable afrenta de parte de los líderes caldenses. Tres días después, desde la página editorialista del *Diario de Risaralda*, Luis Guillermo Velásquez se refirió en contra del pronunciamiento aludiendo que se trataba de:

un documento que destila como la trastienda de las notarías, una fácil literatura jurídica (...) No existe en el largo memorial de los gobernadores de Caldas, ni una idea brillante, ni una afirmación real, práctica, valerosa; nadie reconoce los yerros de la organización departamental, sino que canta las armonías y gozos de la unidad; ni una razón económica; ni una demostración de arrepentimiento por los yerros; ni una promesa de enmienda. La tesis es simple: la unidad es la palabra mágica que obliga a un grupo de esclavos al servicio de unos señores importantes. Y punto.<sup>84</sup>

Pero la respuesta por parte del *Diario de Risaralda* no se agotó con la editorial del director Velásquez, continuó en la siguiente página en la pluma vehemente de Arturo Valencia Arboleda, quien se enfocó en cuestionar la participación consciente de los ex-gobernadores en el comunicado, al aducir la posible manipulación de los argumentos por parte del equipo editorial de *La Patria*. De igual forma, aprovechó para comentar en un tonillo irónico las cualidades jurídicas de los firmantes: “no conviene pasar por abogado malicioso o marrullero sobre todo cuando uno escribe para la Comisión Primera del Senado constituida por veinte colegas: ellos son muchos para caer en un ardid tan tonto. Si los ediles pudieran volverse de su pedido también podrían solicitar la creación nuevamente y la cosa sería de no acabar. No todos los ex, contando a los dos médicos, han brillado mucho en la Ciencia Jurídica”<sup>85</sup>.

El periódico de Manizales volvió reiteradas veces sobre los aspectos constitucionales del proyecto de ley con que se creaba Risaralda pero también tocaba otros temas que

---

<sup>84</sup> Editorial. Un recuerdo irreverente. *Diario de Risaralda*, página cuatro. 29 de agosto de 1966. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

<sup>85</sup> Arsenal. Engaño al Senado. *Diario de Risaralda*, página cuatro. 29 de agosto de 1966. Biblioteca del Banco de la República, Pereira.

resultaban problemáticos de esta nueva organización territorial que se proponía para Colombia. *La Patria*, tal vez por ser una casa editorial con un amplio recorrido histórico, tuvo cierta facilidad para adentrarse con profundidad en algunos debates sobre la centralización y la descentralización, incluso porque había una consciencia de que por parte de la Junta Pro-Risaralda se estaban utilizando estos argumentos sobre organización moderna del Estado para legitimar la separación de Caldas. Por ejemplo, la editorial de *La Patria* en el ejemplar de Agosto 16 de 1966, se está refiriendo directamente a la *Descentralización administrativa* en el marco del nuevo gobierno de Carlos Lleras Restrepo, que había iniciado apenas unos días atrás el domingo 7 de Agosto, y que ya estaba constituyendo un comité técnico nacional para “acelerar así los planes de promoción social, integrar mejor nuestro territorio y crear la verdadera dimensión de un Estado moderno:



**Ilustración 25. La Patria. Posesión del presidente Carlos Lleras Restrepo. Agosto 7 de 1966.**

Cabe recordar aquí el principio básico de nuestra Constitución que consagra desde 1886 la unidad política y la descentralización administrativa. (...) Solo la fórmula de Núñez restableció el equilibrio y humanizó las relaciones de los estados y las que mantuvieron entre sí las ramas del poder público. Este principio de la Carta, ha superado todas las pruebas y parece que dentro de nuestra conducta y nuestra civilización políticas, no podrá ensayarse nada distinto en muchos años. Se trata ahora de ordenar en el procedimiento, ciertos aspectos de nuestra organización política y administrativa que permitan un adecuado ajuste al sistema, en armonía con las urgencias que compromete al Estado moderno. (...) La oportunidad de esta iniciativa que pone en marcha el gobierno, es tanto más urgente cuanto que los departamentos están hoy abocados a gravísimas situaciones fiscales que los tienen al borde de la quiebra, y sus obligaciones y compromisos con el servicio público son exageradamente superiores a sus fuerzas. Es cierto que la situación deficitaria de la nación es holgada, pero el panorama departamental es de desolación y de miseria. (...) Es por esto necesario, y lo hemos pedido muchas veces, dentro del calor de las campañas descentralistas promovidas por este diario, y en el silencioso análisis de los problemas comunes a los departamentos colombianos, promover una redistribución de patrimonios capaz de satisfacer las necesidades elementales de la entidad departamental y de darle una sólida estructura fiscal al municipio, célula básica de nuestra estructura nacional. Es evidente, en efecto, que las Asambleas Departamentales han sido arrastradas peligrosamente por el exceso de la politización y han abandonado en alto grado su tarea administrativa. Su misión es evidentemente más administrativa y técnica y deben volver, tal como lo había previsto el legislador, a ser instrumentos aptos para realizar con eficacia la grave tarea que les impone el desarrollo regional. (...) Pero de la misma manera como es necesario dotar a las entidades municipales y departamental de recursos que les permitan no solo subsistir sino comprometerse en una tarea efectiva de progreso, es indispensable establecer un régimen, sino de austeridad, por lo menos de prudencia en el manejo de los recursos del Estado, de tal manera que los resultados de la gestión oficial y la magnitud de los servicios públicos, corresponda adecuadamente a los recursos invertidos. (...) <sup>86</sup>.

La editorial de La Patria daba muestras de que por parte de los líderes caldenses, por lo menos entre los de opinión, se contaba con niveles importantes de conocimiento sobre el camino que debía recorrer Colombia para llegar a convertirse en un Estado moderno. Entre los puntos interesantes de la cita anterior es que para este periódico la

---

<sup>86</sup> "Descentralización administrativa". La Patria. José Aristizábal Estrada., p. 4. Agosto 16 de 1966. Biblioteca del Banco de la República, Manizales.

constitución de 1886 realmente no presentaba muchos desajustes con las dinámicas estatales contemporáneas, y por tanto se trataba de realizar algunas modificaciones – sutiles– pero que estuvieran en armonía con la carta de Núñez, a quién se le otorga el honor de haber recuperado el *equilibrio* de la nación.

Sin embargo, el periódico también aprovechaba para enviar un mensaje de respuesta, tal vez implícito, a los críticos del departamento de Caldas al decir que los departamentos estaban pasando por una difícil situación fiscal que les impedía cumplir con sus compromisos en los municipios y que por ello era importante que fueran los propios municipios quienes ostentaran la condición de células centrales de la organización estatal.

La cita también posibilita comprender que *La Patria* a través de una amplia disertación sobre la descentralización administrativa y el papel de los departamentos, estaba saliendo al paso respecto de muchas de las críticas que desde la Junta Pro-Risaralda se le hacían, a la vez que efectuaba sus propios llamados a la austeridad fiscal de las entidades administrativas, aspecto que era resaltado en su continua campaña contra la creación de Risaralda para evitar el despliegue de gastos que traería un nuevo departamento.

En los siguientes meses *La Patria* continuó en su inflexible labor informativa y combativa, siempre con el optimismo fijado en que la Cámara, el Senado, o la comisión senatorial que visitó los municipios echarían para atrás el proyecto de crear Risaralda. Sin embargo, en la forma como ocurrieron los hechos esto no paso y el 6 de Octubre de 1966, cuando el Senado aprobó en su comisión constitucional el proyecto de ley, *La Patria* inició su marcha por el largo viacrucis que significarían los siguientes meses, dejando registro en su editorial titulada *Primera estación*: “y es que en el Via-Crucis que



le está tocando recorrer a uno de los departamentos más ilustres de Colombia [refiriéndose a Caldas], ésta es apenas la primera caída”<sup>87</sup>.

En la página sexta del mismo día se publicó un especial completo en el que se registró con sorpresa la aprobación del nuevo departamento de Risaralda y varios momentos de lo ocurrido la noche anterior en el Senado de la República. Haciendo hincapié en que la “actuación inconstitucional del Senado no tenía antecedentes” en la aprobación de una segregación “de uno de los más modernos departamentos del país”, por cuenta de los intereses “políticos de la ciudad de Pereira” bajo la dirección del senador Camilo Mejía Duque.

En el mismo especial se transcriben algunas de las palabras que pronunció al fin de la votación por parte del senador Camilo Mejía Duque, en las que se nota un interés por salvaguardar la responsabilidad de Risaralda en la cesión de los municipios de Anserma, Belalcázar, Risaralda y Viterbo:

---

<sup>87</sup> “Primera estación”. La Patria. Octubre 6 de 1966, p. 4. Biblioteca del Banco de la República, Manizales.



Ilustración 26. La Patria. Primera plana. Octubre 6 de 1966.

El senador Mejía Duque, máximo defensor de la nueva segregación, dejó una constancia en el sentido de que no era cierto, que se hubiese negociado con los pueblos ya que cuanto los abanderados del departamento de Risaralda han hecho, es aceptar un compromiso de honor efectuado ante el Presidente de la República y destacados dirigentes de Caldas, para no hablar, ni echar discursos, sino aceptar las conclusiones a que llegara la subcomisión que presidida por el expresidente Darío Echandía e integrada por los senadores Felio Andrade Manrique y Emiliano Larrea, y por el secretario de la comisión primera, abogado Eduardo López Villa, visitó a Caldas y Risaralda, recientemente<sup>88</sup>.

*La Patria* también incluiría dentro de su cubrimiento periodístico una constante expresión de la vinculación entre los pueblos que formarían Risaralda y el departamento de Caldas. Es decir, que sin dejar de tocar el tema de los debates en el Congreso de la República se centró mucho más en mostrar, o hacer parecer, que muchos de los municipios en realidad no deseaban separarse de Caldas y que por ende se estaba violando la libre autodeterminación de los pueblos, lo que se hace evidente al leer

<sup>88</sup> "Risaralda pasó sorpresivamente en comisión primera del Senado". *La Patria*. Octubre 6 de 1966, p. 6. Biblioteca del Banco de la República, Manizales.

titulares como *Santa Rosa ratifica su adhesión a Caldas*<sup>89</sup>, *El occidente de Caldas mantiene vigorosamente la Unidad departamental*<sup>90</sup>, *Guática y Belén de Umbría piden quedar excluidos del proyectado departamento*<sup>91</sup>, y *Por irregularidad de Plebiscito de los Concejales está viciado de nulidad el proyecto de Risaralda*<sup>92</sup>.

A pesar de todos los esfuerzos que realizó la Junta Pro Unidad Caldense, con su férreo vocero periodístico *La Patria*, para influenciar en la opinión pública y así evitar que se creara el departamento de Risaralda, este nació a la vida jurídica en la noche del miércoles 23 noviembre, a las 7:55 pm cuando la plenaria de la Cámara de Representantes aprobó las modificaciones que se le habían realizado al proyecto en el Senado de la República.

Ante la tristeza que este hecho le causó a las huestes caldenses, *La Patria* publicó al día siguiente una nota en la que el Representante por Caldas, Hernán Jaramillo Ocampo objetaba las nuevas divisiones porque “no corresponden a la nueva geografía económica del Estado ni a la distribución y desarrollo de los recursos naturales y humanos”, y de inmediato hizo un llamado al fortalecimiento de los lazos caldenses aunando esfuerzos para “trabajar por la unidad económica, cultural y espiritual de una región que tanto ha contribuido al progreso nacional y a la civilización política”<sup>93</sup>.

---

<sup>89</sup> “Santa Rosa ratificó adhesión a Caldas”. *La Patria*. Agosto 26 de 1966, p 1. Biblioteca del Banco de la República, Manizales.

<sup>90</sup> “El occidente de Caldas mantiene vigorosamente la Unidad departamental”. *La Patria*. Octubre 7 de 1966, p 1. Biblioteca del Banco de la República, Manizales.

<sup>91</sup> “Guática y Belén de Umbría piden quedar excluidos del proyectado departamento”. *La Patria*. Octubre 8 de 1966, p 1. Biblioteca del Banco de la República, Manizales.

<sup>92</sup> “Por irregularidad de Plebiscito de los Concejales está viciado de nulidad el proyecto de Risaralda”. *La Patria*. Octubre 28 de 1966, p 1. Biblioteca del Banco de la República, Manizales.

<sup>93</sup> “Los nuevos departamentos son un obstáculo para el Estado moderno”. *La Patria*. Noviembre 24 de 1966, p 1 y 2. Biblioteca del Banco de la República, Manizales.



**Ilustración 27. La Patria señalando gráficamente el error geográfico que representaba la inclusión de Guática y Quinchía en el departamento de Risaralda. Noviembre 25 de 1966.**

Entre el 24 de Noviembre y el 1 de Diciembre *La Patria* arremetió con sus editoriales y columnas intentando ratificar la inconstitucionalidad del nuevo departamento de Risaralda<sup>94</sup> y su inviabilidad geográfica<sup>95</sup>, para de alguna manera ejercer la suficiente presión que lograra que el presidente Carlos Lleras Restrepo no sancionara la Ley 70.

<sup>94</sup> El mensaje de la Junta de la Unidad de Caldas fue directo en crítica el desarrollo que tuvo el proyecto en los debates constitucionales: "La coyuntura ha terminado. Se substituyó el concienzudo análisis por el jolgorio y la adulación. La lucha no ha concluido. Las consignas del Regimiento serán cumplidas. Nuestro departamento, valpuleado por oscuras consignas, tiene que levantarse". "Vigoroso mensaje de la Junta Pro-Unidad a los pueblos de Caldas". *La Patria*. Noviembre 25 de 1966, p. 1. Biblioteca del Banco de la República, Manizales.

<sup>95</sup> Los argumentos que se expusieron por parte de *La Patria* sobre el porqué se consideraba que la inclusión de Guática y Quinchía era un error geográfico son los siguientes: "Quinchía. En este municipio se cree que su inclusión en el proyecto, como absurda punta de lanza incrustada en Caldas, solo puede explicarse por juego de intereses electorales pero jamás como acto de buen criterio administrativo. (...) Guática. Este municipio carece de interés para Risaralda, como lo ha sostenido una ilustre ciudadana interesada en el proyecto. Pero solo se lo violentado a pertenecer contra su voluntad al Risaralda, para utilizarse como puente geográfico de empate que haga posible la presencia de Quinchía en Risaralda. Mistrato. Es totalmente adverso al proyecto y su inclusión a la fuerza en el Risaralda constituye injusticia con Caldas, que a más de dos mutilaciones sufridas en un año, padecería una estrangulación, porque quedaría sin salida al mar y sin comunicación con el Chocó hermano departamento con quien Caldas

Pero fue la editorial del 25 de Noviembre de 1966 titulada *En Caldas Empieza a Amanecer*, cuando el periódico aceptó que la batalla por mantener la unidad del departamento ya se había perdido. Hizo referencia a la manera equivocada como desde Pereira se habían proferido las mayores ofensas hacía el departamento de Caldas por el interés de separarse:

Desde estas columnas nosotros y nuestros colaboradores libramos una batalla leal, altiva y levantada para evitar que la Nación se comprometiera en esta aventura que consideramos y seguiremos considerando como equivocada. (...) Demostramos hasta la saciedad de qué manera se iba a crear un tipo de esclavitud colectiva al enganchar al nuevo embeleco burocrático pueblos que habiendo nacido caldenses, quería serlo ahora con más veras. (...) Nuestra lucha, sin embargo, resultó inútil. Fuimos derrotados a pupitrazo limpio, a grito herido, víctimas de la envidia que en el país ha suscitado nuestra raza, la inteligencia de nuestros hombres, la pujanza de nuestras clases directivas. (...) Todo esto sin embargo ni nos amarga ni nos acobarda ni nos achica. En el rosario de improperios que soportaron el Departamento, sus más esclarecidos varones, su prodigiosa historia, los más dolorosos fueron los recibidos por gentes que hasta ayer pertenecieron a nuestro Departamento y que por separarse, recurrieron a todo, inclusive a lo vedado, para lograrlo<sup>96</sup>. (...)

Si bien *La Patria* aceptaba la derrota del departamento de Caldas, sus dirigentes y su prensa, de igual forma vio en dicha coyuntura la oportunidad para invocar los lazos de la unidad caldense, los valores compartidos en torno a la raza antioqueña y la posibilidad de resurgir con más fuerza en el concierto de los departamentos nacionales para hacer de guía y modelo, aprovechando, por ejemplo, que las clases dirigentes seguían siendo las mismas:

En esta solemne ocasión, queremos reiterar nuestra fé en Caldas y el orgullo inusitado de seguir portando este glorioso gentilicio, en compañía de porción tan escogida de Municipios. El Norte y el Oriente del Departamento constituyen

---

viene desde hace muchos años librando batallas por empresas comunes. Los tres municipios quedarían totalmente aislados de sus cabeceras naturales, que lo son Anserma y Riosucio, y su administración sería dificultosa, ya que para llegar a ellos desde Pereira, habría que pasar por Caldas y atravesar varios retenes y aduanillas.". "Error político geográfico inclusión de Guática y Quinchía en Risaralda". *La Patria*. Noviembre 25 de 1966, p. 8. Biblioteca del Banco de la República, Manizales.

<sup>96</sup> Subrayado propio.

el conglomerado humano más selecto de que puede enorgullecerse la República. La pureza de la raza que allí mora, la exquisita distinción de sus gentes, esa natural predisposición a la bondad que allí se da espontánea, constituyen un patrimonio más valioso que ninguno otro. (...) A los caldenses queremos contagiarlos de nuestra confianza en los destinos del Departamento. Debemos empeñarnos en reestructurar nuestra organización administrativa para hacerla –más que nunca– ejemplar. Disponemos del más formidable material humano de Colombia. Nuestras clases dirigentes no han sido desmembradas. Caldas será dentro de muy poco y nuevamente la cabeza de los departamentos de Colombia. (...) Hoy más que nunca podemos afirmar, por tanto, que en Caldas ‘Empieza a amanecer’<sup>97</sup>.

A manera de síntesis, es válido retomar las palabras del profesor Charry (2011), en el sentido de analizar los procesos desde diferentes enfoques tratando de entender “las estrategias discursivas que implementan los actores políticos con el fin de mantener las formas de reproducción social de poder, o bien, de modificar a su favor una parte o la totalidad de tales relaciones” (p.13). En los casos revisados, de una manera breve, se pudo comprobar que la transformación político administrativa del país le preocupaba a los diferentes periódicos, así como el tema de la fragmentación del Viejo Caldas y la creación del departamento de Risaralda.

Pero también es cierto que en cada caso se reúnen varias particularidades, pues para los periódicos locales era trascendental sumarse a las buenas gestiones del Diario de Risaralda para constituir un bloque periodístico que apoyaba la creación del nuevo departamento, y en especial, la conversión de Pereira en ciudad capital. Como se pudo observar al revisar algunos titulares, primeras planas y columnas de opinión, siempre se expresó una alegría en cada momento en que el proyecto de ley que buscaba crear el departamento, lograba superar una prueba más en el Congreso de la República.

En el caso de los periódicos nacionales la opinión siempre estuvo dividida y esto tuvo que ver en gran parte por el sentido ideológico de cada uno de los diarios. En el caso de El Tiempo y El Espectador, estuvieron la mayoría del tiempo en contra del proyecto

---

<sup>97</sup> “En Caldas Empieza a Amanecer”. La Patria. Noviembre 25 de 1966, p. 4. Biblioteca del Banco de la República, Manizales.

separatista (Rodríguez, 2006), en tanto otros medios como el Occidente de Cali o El Colombiano de Medellín celebraron la independencia de Pereira y su liderazgo para conformar con 12 municipios más un departamento piloto.

En lo que tiene que ver con La Patria es evidente que su argumentación en la mayoría de los casos tuvo un buen nivel. El conocimiento que desde este periódico se expresó hacia el público lector, acerca de los problemas de descentralización, las razones políticas y geográficas que impedían la segregación, y los procedimientos jurídicos que debía surtir en la Cámara de Representantes y el Senado de la República fueron de mucha contundencia y claridad. Aunque sus posturas no fueron acogidas por los legisladores no tanto por inadecuadas sino más bien por razones políticas.

## 6. CONCLUSIONES

En un comienzo parecía que un tema como la fragmentación o segregación del Viejo Caldas y la creación del departamento de Risaralda ya había sido suficientemente estudiado y que por lo tanto para avanzar en términos investigativos era necesario centrarse en los años posteriores a la coyuntura separatista y para así poder indagar sobre el desarrollo de la nueva entidad administrativa.

Puede decirse que en términos generales lo anterior es cierto porque se hace necesario investigar el desarrollo de los primeros 50 años del departamento de Risaralda para poder evidenciar variables sobre lo que ha sido el comportamiento entre la gobernación y los municipios, puntualmente para revisar en qué medida se cumplieron muchas de las promesas realizadas durante la campaña separatista.

Pero precisamente como parte del trabajo de asistencia de investigación y consulta de información documental para el proyecto *Descentralización, clientelismo y estabilidad política en Risaralda 1967-1985*, apareció una fuente primaria que hasta el momento era desconocida: *Diario de Risaralda*. El descubrimiento de un periódico que tenía el nombre del departamento desde muchos meses antes de que fuera creado jurídicamente, resultaba muy interesante porque insinuaba de inmediato la posible existencia de un medio periodístico para la promoción y divulgación de las ideas que configurarían política y culturalmente a la entidad administrativa.

En los análisis bibliográficos precedentes se había podido determinar que existían líneas tenues que indicaban que la prensa tuvo un lugar destacado, dinámico y protagónico en la coyuntura separatista. Para los autores consultados y mencionados en el balance historiográfico era evidente que la prensa local se había auto proclamado como vocera ideológica e informativa de la Junta Pro-Risaralda.

Sin embargo, aun cuando los autores que han estudiado la creación del departamento de Risaralda apuntan continuamente la relevancia de la prensa como herramienta de



divulgación ideológica, lo cierto es que seguía siendo un tema carente de demostración empírica y que por tanto mostraba la existencia de un vacío historiográfico. En este sentido, el encuentro con el *Diario de Risaralda* se constituyó como la puerta de entrada a la posibilidad de corroborar la forma cómo la prensa local participó de la movilización para fragmentar al Viejo Caldas.

En esta medida, el estudio que se concluye se preocupó por ofrecer una caracterización básica de una nueva fuente histórica como lo es el periódico en mención, y así mismo de comprender o contextualizar los entramados discursivos que se tejieron entre la Junta Central y el diario para influir sobre la opinión que la ciudadanía en general se fue haciendo sobre la validez e importancia de crear o no al departamento de Risaralda.

En efecto, el *Diario de Risaralda* se perfiló como una fuente primaria con mucha riqueza porque pudo registrar en sus páginas los diferentes sucesos que acontecieron entre Junio de 1966 y Febrero de 1967, es decir, entre el momento que el proyecto de Ley empezó a ser discutido por la Cámara de Representantes hasta la fecha en que el nuevo departamento de Risaralda inició sus labores institucionales.

Así, para sintetizar la labor periodística del *Diario de Risaralda*, se tiene que el periódico se enfocó en varios frentes de divulgación ideológica e informativa que según la teoría de los marcos de análisis se ubican en el momento de *proceso estratégico* y *proceso de contestación*, lo que llevó a la construcción de Risaralda como un hecho noticioso constante. En conclusión estos enfoques fueron los siguientes:

**1) Información acerca de los eventos organizativos de la Junta Pro-Risaralda:**

Esto quiere decir que el periódico estuvo comprometido en hacer visible las diferentes actividades desplegadas desde la Junta Central en cuanto a sus dinámicas organizativas, esto es en relación con la forma cómo desplegaron su acción política para cumplir con su objetivo central que era crear el nuevo departamento. Además cumpliendo con el propósito de que la ciudadanía en general y los lectores del periódico se hicieran una

representación positiva acerca de los integrantes de la Junta Pro-Risaralda y de sus repertorios. En este caso, se publicaron notas informativas sobre los diferentes eventos públicos y privados que desde la Junta se organizaron para socializar decisiones y recolectar fondos presupuestales.

De igual forma dentro de este tópico organizativo se incluyeron las noticias que daban cuenta de las acciones en favor de Risaralda en las demás ciudades del país como Bogotá y Cali en lo relacionado con los comités de finanzas, universitarios o femeninos, que tuvieron un papel destacado dentro de la campaña separatista porque ayudaron a convocar la voluntad popular y de opinión en otros lugares diferentes a Pereira. En el mismo sentido se reprodujeron los comunicados de la Junta y en la mayoría de los casos fueron respaldados en las páginas editoriales o en las columnas de opinión. En conclusión se trató de la construcción de una relación de complementariedad donde la Junta Central realizaba las acciones y el *Diario de Risaralda* las comunicaba para legitimarlas como las adecuadas.

## **2) Cubrimiento a los debates en el Congreso de la República:**

El proyecto de ley para crear el departamento de Risaralda se empezó a discutir en la tarde del 13 mayo de 1966 en la Cámara de Representantes. Su articulado se discutió el 25 de mayo y su aprobación en comisión se dio el 2 de junio. Los meses más determinantes fueron de agosto a noviembre porque nuevamente se debatieron las versiones modificadas del proyecto en Cámara y Senado. Así se explica que haya sido el momento donde el ambiente político más acalorado estuvo, en especial entre Pereira y Manizales.

La labor de los congresistas colombianos de la época no fue nada sencilla, debieron afrontar con la emergencia de varios territorios solicitando su autonomía administrativa y política, donde casi todos los casos tenían diferentes razones lo que dificultó que existiera una homogeneidad en los debates, propiciando que en cada situación se respondiera a intereses puntuales. Así mismo, y gracias a esta coyuntura,

los congresistas y la opinión pública se percató de que los requisitos constitucionales para la creación de nuevos departamentos estaban desactualizados porque habían sido pensados para la Colombia de comienzos del siglo XX.

En este sentido, para el periódico era indispensable informar con detalle –y expresando su postura– lo que pasaba en cada una de las reuniones del legislativo, esto se hacía desde los días previos generando expectativa y en los días siguientes analizando los resultados. Incluso porque esto también se convirtió en una herramienta para generar presión mediática sobre los mismos parlamentarios en relación con cuál debería ser su decisión.

De ahí que todo el despliegue periodístico relacionado con la dinámica legislativa haya servido de excusa para que el *Diario de Risaralda*, sus directores y colaboradores expusieran sus conocimientos sobre organización y funcionamiento administrativo del Estado, los departamentos y los municipios, y también acerca de los requerimientos constitucionales para la modificación del ordenamiento territorial. Con esto la empresa periodística mostraba suficiencia intelectual y técnica que validaba sus posturas frente a cada tema.

### **3) Relación entre Pereira y los municipios del Occidente:**

El *Diario de Risaralda* puso mucho esmero en la manera como desarrolló el cubrimiento informativo de lo que acontecía en los municipios del Occidente de Caldas, que serían finalmente los que conformarían el departamento de Risaralda, de ahí la importancia. Por eso se construyó la sesión diaria *Risaralda y sus municipios* que a nivel de periodismo moderno implicó tener corresponsales en muchos de los pueblos. El objetivo puntual que se tuvo fue el de visibilizar que entre Pereira y los municipios existía una relación de interdependencia y vecindad construida desde muchos años atrás y no coyuntural como se decía desde algunos sectores de la Unidad Caldense.

Para hacerlo se dispuso de dos orientaciones, por una parte se exponían las múltiples necesidades y problemáticas que se tenían en cada municipio para que así se fortaleciera la idea de Manizales como una ciudad capital ausente, despreocupada y limitante, y por otra parte, se le hacía el seguimiento a las actividades de los comités municipales Pro-Risaralda, dando cuenta de las actividades que se realizaban para recolectar recursos económicos y cautivar las voluntades políticas.

Los temas con los municipios también pasaron por algunas expresiones de violencia que se registraron contra los líderes de la Junta Central estaban haciendo sus recorridos por los pueblos. Esto ocurrió en aquellos momentos de mayor efervescencia donde los municipios eran escenario para las visitas de dirigentes desde Pereira y Manizales que trataban de ratificar o retractar la voluntad de los concejales, o de los comisionados del Congreso de la República para indagar la situación en las localidades.

#### **4) El *Diario de Risaralda* como trinchera política:**

El contrapunteo argumentativo hacia los políticos y periodistas de Manizales fue contundente durante todo el proceso. En especial por parte de los periodistas Luis Guillermo Velásquez (director del *Diario de Risaralda*) y Arturo Valencia Arboleda (Arsenal), quienes tuvieron la tesonera labor de exponer sus ideas para contradecir las que provenían de *La Patria*. Los discursos por lo tanto hicieron hincapié en la descentralización, las inversiones municipales y la administración de los departamentos, el nivel adecuado de burocracia para que fuera sostenible la entidad administrativa, los temas de salud, educación y empleo.

Aunque no sólo fueron argumentos técnicos los expuestos desde el *Diario de Risaralda*, en realidad muchos estuvieron signados por la emotividad desborda, lo que explica que las razones expuestas por *La Patria* en la mayoría de las ocasiones fueran recibidas como *agravios, ofensas o heridas*, configurando en efecto el periódico local un trinchera desde la cual defenderse y atacar, como si la política regional fuera un campo de batalla.

### 5) **Imaginar artificialmente una comunidad:**

La creación del departamento de Risaralda se podía entender de dos formas, como una causa justa que respondía a razones históricas y culturales, o como una simple causa de intereses políticos y burocráticos. Para los dirigentes de la Junta Pro-Risaralda la primera opción era la más viable porque les permitía articular todo el aparataje discursivo y designarle un lugar principal a Pereira dentro de la conducción del nuevo territorio administrativo. De esta manera se entiende el continuo esfuerzo por construir una comunidad imaginada regional desde los discursos que exaltaban la existencia de elementos simbólicos y de identidad que aparentemente constituían un tejido de sobre lo que significaba ser *Risaraldenses*.

En este propósito fueron importantes tanto los discursos textuales como los gráficos que fueron publicados en algunas de las fechas más coyunturales del proceso separatista, por ejemplo cuando el proyecto de ley pasaba en las comisiones senatoriales o en las plenarias. El énfasis estuvo encaminado en demostrar que entre los pueblos del Occidente de Caldas y la ciudad de Pereira existían relaciones culturales y económicas desde muchas décadas atrás, tratando de justificar el sentido geográfico que se le quería dar al nuevo departamento, pero especialmente a Pereira como ciudad liberadora que se oponía a Manizales.

Pero sin duda, para la prensa lo más difícil en este sentido fue la identificación de valores culturales diferenciadores de las demás poblaciones del departamento de Caldas. Ante el hecho fáctico de que la mayoría de los municipios del Viejo Caldas correspondieron a una dinámica de colonización antioqueña, que si bien se presentó en diferentes épocas y con matices frente a las formas de poblamiento, lo cierto es que culturalmente tenían sus poblaciones y territorios más coincidencias que diferencias.

En suma, se trata de entender que Risaralda fue en su momento de creación una construcción político administrativa que se sustentó sobre bases culturales aparentemente diferenciadoras que sin embargo resultaban muy similares a las del

Viejo Caldas, lo que le otorga un sentido artificial o político al sentido de comunidad imaginada regional que sus líderes –los integrantes de la Junta Pro-Risaralda– le quisieron dar.

#### **6) Configuración departamental:**

El proceso de configuración del departamento de Risaralda se dio entre el 1 de diciembre de 1966 y el inicio labores administrativas el 1 de febrero de 1967. Lo ocurrido en este periodo también ocupó un lugar central en las páginas del *Diario de Risaralda*. En efecto, el periódico planteó una variación significativa en el tono discursivo utilizado, esto quiere decir que suavizó el lenguaje en las disputas con Manizales. Esta progresiva desaparición de los discursos combativos es lógica ante la ausencia del enemigo externo que durante los meses anteriores tenía la forma de Manizales y *La Patria*.

El interés se centró en la relación con el gobierno nacional que debía expedir el decreto que reglamentaría la forma cómo se debía poner en funcionamiento el departamento de Risaralda. Luego vendría la expectativa por los actores que conformarían la Junta que tendría a su cargo el establecimiento de la nueva entidad administrativa. Pero posiblemente lo que más llamaba la atención al periódico era el nombre del primer gobernador; se publicaron entonces diferentes comunicados opinando positiva o negativamente sobre diferentes figuras políticas como Camilo Mejía Duque, Gonzalo Vallejo Restrepo y Jaime Salazar Robledo. Finalmente, a la prensa la tomó por sorpresa el nombramiento del señor Castor Jaramillo Arrubla.

En términos generales el estudio también se preocupó por evidenciar la existencia de otros diarios locales que habían dado cubrimiento a las fechas coyunturales de la campaña Pro-Risaralda. Así mismo, que en la ciudad de Manizales el principal vocero de la Unidad Caldense fue el periódico *La Patria* que con igual firmeza en sus pronunciamientos intentó durante todo el proceso esgrimir de manera muy bien argumentada las razones por las que se consideraba que el nuevo departamento de

Risaralda no era viable; lo hizo desde tres frentes: 1) La inconstitucionalidad del futuro departamento, 2) La inviabilidad geográfica del departamento de Risaralda y 3) El deseo de mantener la Unidad Caldense por parte de los municipios del margen occidental del Río Risaralda.

Con todo el aparataje argumentativo que se ha querido sintetizar en las páginas anteriores, lo que se procuró fue demostrar en qué medida desde los integrantes de la Junta Pro-Risaralda, y mediante el apoyo periodístico, se intentó la construcción de una región política en la forma de un nuevo departamento. Región política a la que se le quiso arropar bajo la existencia de diversas tradiciones históricas y culturales. Y fue la prensa local quien se encargó de hacer el mayor esfuerzo argumentativo para aportar en la construcción –artificial– de esa comunidad imaginada regional.

Es decir que se valida la afirmación de la profesora María Teresa Uribe en cuanto a que las regiones en Colombia han sido mucho más que espacios jurídicos administrativos o simples referentes territoriales porque también han sido “siempre realidades históricamente formadas, socialmente construidas, colectivamente vividas por sus pobladores, y a veces también pensadas por sus dirigentes” (Uribe, 1998, sp). Incluso porque la misma investigadora ha subrayado que las palabras, las metáforas y los discursos “van dirigidas a convencer, a argumentar, a lograr compromisos e identificaciones, a producir efectos pertinentes en el lector o en el oyente, de tal manera que lo induzcan a las adhesiones y los respaldos contribuyendo de esta manera a que el público se identifique” (Uribe, 2010, p. iii).

En este sentido, y aquí se retoman las ideas de Hobsbawm, Anderson, Van Dijk y Uribe, para plantear que la construcción de una región en términos políticos, culturales o económicos es en realidad una tarea muy compleja que requiere de la puesta en escena de muchas acciones tanto jurídicas, como políticas, pero también informativas y de politización o de ideologización. Es por esto, que también es pertinente subrayar que en el trabajo que se concluye si bien durante varios apartados el tono discursivo pudo

haber estado direccionado a develar las palabras, metáforas, e ideas con las que se aportó en la consolidación de la idea de Risaralda, no quiere decir ello que se haya subestimando la acción de los integrantes de la Junta Pro- Risaralda. Por el contrario, se considera que las acciones desarrolladas por los actores que conformaron la Junta Central fueron tan importantes que bien vale la pena tejer otros puntos de vista desde los cuales se les pueda dimensionar de manera integral e incluso menos apologética. Así que acercarse a la comprensión de los discursos periodísticos es una forma de aportar en este propósito, y es así mismo, una manera para continuar en el largo proceso de construcción de la historiografía regional.



## 7. BIBLIOGRAFÍA

- ACEVEDO TARAZONA, Álvaro y CORREA RAMÍREZ, Jhon Jaime. (2013). "Empresa, civilización y política: Representaciones sobre el oficio periodístico en El Diario de Pereira y Vanguardia Liberal en Bucaramanga durante la República Liberal". En: Historelo. Revista de Historia Regional y Local. Vol.5, No. 9. p. 206-243. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- ACEVEDO TARAZONA, Álvaro y CORREA RAMÍREZ, Jhon Jaime. (2013b). "Marcos culturales para pensar la región: Una reflexión metodológica desde la prensa liberal de Caldas y Santander entre 1930-1946". En: Revista Psicoespacios. Vol.7. No. 11. p. 251-268. Medellín: Institución Universitaria de Envigado.
- ACEVEDO TARAZONA, Álvaro y CORREA RAMÍREZ, Jhon Jaime. (2014). "Modernización, prensa y educación ciudadana en Pereira y Bucaramanga durante la República Liberal". En: Revista Reflexión Política. Vol. 16. No.31. p. 132-143. Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga.
- ALMARIO, Oscar y ORTÍZ, Luis Javier. (2007). Caldas: Una región nueva, moderna y nacional. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- ALZATE, Guillermo. (1984). La desmembración de la mariposa verde. Pereira: Gráficas Olímpica.
- ALZATE, Guillermo. (1998). La desmembración de la mariposa verde (parte 2). Pereira: Fondo mixto para el desarrollo de la cultura.
- ANDERSON, Benedict. (2006). Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de Cultura Económica.
- ÁNGEL JARAMILLO, Hugo. (1983). Pereira: proceso histórico de un grupo étnico colombiano. Pereira: Club Rotario de Pereira. (2 Tomos).
- BERQUIST, Charles. (1988). "En nombre de la historia: Una crítica interdisciplinaria de la historia doble de la costa, de Orlando Fals Borda". En: V Congreso anual de la Asociación Americana de Colombianistas, celebrado en Cartagena.
- BETANCOURT MENDIETA, Alexander. (2008). "La construcción de una memoria regional: Una mirada a la escritura de la historia en el Eje Cafetero" En: Policromías de una región. Procesos históricos y construcción del pasado local en el Eje Cafetero.
- BOTERO, Carlos Alberto. (2007). (Coordinador General). Risaralda: 40 años de grandeza. Pereira: Gobernación de Risaralda.

- BRAVO, Carlos Ramiro. (2001). "Vida y obra del escritor Hugo Ángel Jaramillo". En: Revista de Ciencias Humanas. No.28. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- CARDONA, Alfredo y GARCÍA, Asdrúbal. (2014). "El poder en la historia de Pereira". En: Historia y memoria: Crónicas inéditas de Pereira. Pereira: Academia Pereirana de Historia.
- CHARRY JOYA, Carlos Andrés. (2006). "¿Nuevos o viejos debates? Las representaciones sociales y el desarrollo moderno de las ciencias sociales". En: Revista Estudios Sociales. No.25. p.81-94. Bogotá: Universidad de los Andes.
- CHARRY JOYA, Carlos Andrés. (2011). "Entre el público y el movimiento, entre la acción colectiva y la opinión pública: Reflexiones en torno al movimiento Gaitanista". En: Revista de Estudios Sociales. No.41. p.56-71. Bogotá: Universidad de los Andes.
- CHIHU AMPARÁN, Aquiles. (2012). "La teoría del framing: Un paradigma interdisciplinario". En: Acta sociológica. No.59. p.77-101. México: Centro de estudios Sociológicos, FCPyS, UNAM.
- CORREA RAMÍREZ, Jhon Jaime y ACEVEDO TARAZONA, Álvaro. (2007). "Sociabilidades, visiones de ciudad y cultura ciudadana: El civismo en Pereira (1900-2000)". En: Revista Historia de la Educación Latinoamericana. No.9. p.181-202. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- CORREA RAMÍREZ, Jhon Jaime y GIL, Anderson Paul. (2015). "Revisión crítica de la escritura de la historia local en Pereira". En: Revista Pindaná de los Zerillos. No.2. p.38-48. Pereira: Academia Pereirana de Historia.
- CORREA RAMÍREZ, Jhon Jaime y GIL, Anderson Paul. (Noviembre, 2013). "Comunicación y poder: El Diario y la orientación política del liberalismo en Pereira durante la República Liberal (1930-1946)". En: Memorias Otras miradas a la historia. Pereira: Asamblea departamental de Risaralda.
- CORREA RAMÍREZ, Jhon Jaime y MARTÍNEZ, Sebastián. (Octubre, 2015). "Descentralización, clientelismo y estabilidad política en Risaralda (1965-1985)". En: Congreso de Historia No. XVII. Bogotá.
- CORREA RAMÍREZ, Jhon Jaime. (2014). "Civismo y educación en Pereira y Manizales (1925-1950): Análisis comparativo de sociabilidades, visiones de ciudad y cultura cívica" En: Revista Miradas. No.12. p.22-36. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- CORREA RAMÍREZ, Jhon Jaime. (2015). Civismo y educación en Pereira y Manizales (1925-1950): Análisis comparativo de sociabilidades, visiones de ciudad y cultura cívica. Pereira: Sello editorial Universidad Tecnológica de Pereira.

- FALS BORDA, Orlando. (1996). *Región e historia: Elementos sobre ordenamiento territorial y equilibrio regional en Colombia*. Bogotá: TM Editores- IEPRI- Universidad Nacional de Colombia.
- GARCÍA, Antonio. (1978). *Geografía económica de Caldas*. Bogotá: Banco de la República.
- GIL MONTOYA, Rigoberto. (2014). "Primera memoria escrita y primeros lectores en Pereira (Risaralda, Colombia) a comienzos del siglo XX: el ingreso a la vida moderna". En: *Historelo. Revista de Historia Regional y Local*. Vol. 6. No. 12. p. 203-236. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- GIL, Anderson Paul y TASCÓN, Jhon Anderson. (Marzo, 2015). "Revisión bibliográfica: aproximación al balance historiográfico de la ciudad de Pereira". En: V Simposio de historia local y regional –Historelo–. Ibagué: Universidad del Tolima.
- GIL, Anderson Paul. (Abril, 2015). "¿Historia en Pereira?, esfuerzos por comprender su escritura". En: III Congreso colombiano de estudiantes de historia. Manizales: Universidad de Caldas.
- GIMÉNEZ, Gilberto. (1994). "Apuntes para una teoría de la región y de la identidad regional". En: *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. Año VI. No.18. p.165-173- México: Universidad de Colima.
- GIRÓN GAVIRIA, Silvio. (1996). *Rastros y rostros del periodismo pereirano*. Pereira: Fondo Mixto para la Cultura y las Artes de Risaralda.
- GOFFMAN, Erving. (2006). *Frame Analysis. Los marcos de la experiencia*, Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid: Ed. Siglo XXI. (1 a ed., 1974).
- GOFFMAN, Erving. (1961). *Asylums: Essays on the Social Situation of Mental Patients and Others Inmates*, Penguin, Harmondsworth.
- HOBBSAWM, Eric. (2000). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Editorial Crítica.
- HOBBSAWM, Eric y TERENCE, Ranger (eds). (2002). *La invención de la tradición*. Barcelona: Editorial Crítica.
- JUNTA PRO-RISARALDA. (1966). *Primer proyecto de ley presentado por la Junta Pro-Risaralda al Congreso de la República*. Reposo en la Biblioteca del Banco de la República, sede Pereira.
- LÉTOURNEAU, Joselyn. (2005). *La caja de herramientas del joven investigador*. Medellín: La Carreta.
- LÓPEZ, Jairo y CORREA, Jhon Jaime. (2012). "Disputas por la centralización/descentralización administrativa en el Viejo Caldas, 1905-1966: los casos de Manizales y Pereira". En: *Revista Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. Vol. 59. No. 2. p. 187-216. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- LÓPEZ, Jairo. (2009). Configuración, Tensiones y Fragmentación del Viejo Caldas: el caso de Risaralda, Un estudio sociológico procesual. (Tesis de Pregrado). Medellín: Universidad de Antioquia.
- LÓPEZ, Jairo. (2011). "Movilización regionalista y nuevos poderes regionales: La fragmentación administrativa del Viejo Caldas y la creación de Risaralda". En: Revista Sociedad y Economía. No. 21. p. 125-145. Cali: Universidad del Valle.
- MARTÍNEZ BOTERO, Sebastián. (2012). "La necesaria existencia de la historia regional". En: Revista Gestión y Región. No.14. p.8-18. Universidad Católica de Pereira.
- MARTÍNEZ BOTERO, Sebastián. Política y Espacio. Historia de la conformación territorial de Pereira 1857-1884. Pereira: Fondo editorial del Risaralda.
- MELO, Jorge Orlando. (2006). Prensa y poder político en Colombia. En: Colombia es un tema (Página web del autor). <http://www.jorgeorlandomelo.com/prensaypoder.htm> (Consultado: 20, feb, 2015).
- MELO, Jorge Orlando. (2009). Periodismo y política en Colombia: Doscientos años de cercanía. En: Colombia es un tema (Página web del autor). <http://www.jorgeorlandomelo.com/periodismoypoli.htm> (Consultado: 21, feb, 2015).
- MONTOYA, Jaime. (2012). "El papel de los dirigentes empresariales en la creación de Risaralda". En: Revista Gestión & Región. No.13. Pereira: Universidad Católica de Pereira.
- NÚÑEZ, Luz Ángela. (2006). El obrero ilustrado. Bogotá: Uniandes.
- PACHÓN ROJAS, Juan Carlos. (2013). "El poder de la caricatura política". En: Nuevas lecturas de Historia. No.26. p.127-156. Edición conmemorativa 40 años, Maestría en Historia, UTPC.
- PALACIOS, Marco. (2002). La fragmentación regional de las clases dominantes en Colombia: una perspectiva histórica. En: La clase más ruidosa y otros ensayos sobre política e historia. Bogotá: Norma.
- PÉCAUT, Daniel. (1989). Crónica de dos décadas de política colombiana 1968-1988. Bogotá: Siglo XXI Editores.
- PILATOWSKY, Mauricio. (2014). "Eric Hobsbawm y su lectura marxista de la historia". En: Isegoría. No. 50. p. 253-268.
- POSADA CARBÓ, Eduardo. (2012). Prensa y democracia en la historia de Colombia. En: Un papel a toda prueba: 223 años de prensa diaria en Colombia. Bogotá: Banco de la República.
- RAMÍREZ BACCA, Renzo. (2010). Introducción teórica y práctica a la investigación histórica. Guía para historiar en las ciencias sociales. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

- RESTREPO, Darío I. (2006). "Estados Unitarios. Economía Política de las estructuras espaciales del Estado en Colombia". En: Historias de Descentralización. Transformación del régimen político y cambio en el modelo de desarrollo América Latina, Europa y EUA. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- RODRÍGUEZ, Adriana. (2012). El gaitanismo y los gaitanistas de Jornada (1944-1957). (Tesis Maestría en Historia). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- RODRÍGUEZ, Jahir y ARANGO, Oscar. (1988). Estado, política y gremios en la creación de Risaralda.
- RODRÍGUEZ, Jahir. (2006). A propósito del centenario de Caldas: La creación del departamento de Risaralda. En: Revista Ánfora. Año.13. No.20. p.17-65. Manizales: Universidad Autónoma de Manizales.
- SNOW, D. A. y BENFORD, R.D. (1998). Ideology, frame resonance and participant mobilization. En B. Klandermas, H. Kriesi & S. Tarrow (Eds.), From structure to action: comparing social movements across cultures. Greenwich. Conn.: Jai.
- SNOW, David y BENFORD, Robert. (2006). "Ideología, resonancia de marcos y movilización de participantes". En: CHIHU, Aquiles, (coord.) El "análisis de los marcos" en la sociología de los movimientos sociales. México: Miguel Ángel Porrúa.
- TAMAYO BEDOYA, Jenny Xiomara y CORREA RAMÍREZ, Jhon Jaime. (2013). "Roles y representaciones de las mujeres en los años 30". En: ACOSTA VINASCO, Gustavo. Al recio empuje de los titanes: Pereira 150 años de historia. p. 242-253. Pereira: La Tarde.
- TARROW, Sidney. (1997). El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid: Alianza.
- TIRADO MEJÍA, Álvaro. (1983). Descentralización y Centralismo en Colombia. Bogotá: Oveja Negra.
- TIRADO MEJÍA, Álvaro. (2014). Los años sesenta. Una revolución en la cultura. Bogotá: Editorial Debate.
- URIBE DE HINCAPIÉ, María Teresa y ÁLVAREZ, Jesús María. (1987). Poderes y regiones: problemas en la constitución de la nación colombiana. 1810-1850. Medellín: Universidad de Antioquia.
- URIBE DE HINCAPIÉ, María Teresa y LÓPEZ LOPERA Liliana María. (2010). Las palabras de la guerra. Un estudio sobre las memorias de las guerras civiles en Colombia. Medellín: La Carreta Histórica.
- VALENCIA LLANO, Albeiro. (1994). Colonización. Fundaciones y conflictos agrarios: Gran Caldas y Norte del Valle. Manizales: Gobernación de Caldas.
- VALLEJO, Gonzalo. (1992). Así se creó Risaralda. Apuntes históricos. Medellín: Editorial Lealon.

- VAN DIJK, Teun A. (2004). "Discurso y dominación". En: Grandes conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas. No.4. p.1-28. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- VÉLEZ, Jairo. (2008). Más de un siglo contando noticias 1903-2008: Directorio de periodistas y comunicadores de Pereira. Pereira: Gráficas Metropolitana.
- ZAPATA, Oscar Javier. (2011). "Atraer el pueblo a las urnas: La campaña electoral de Enrique Olaya Herrera". En: Historelo. Revista de Historia Local y Regional. Vol. 3. No.6. p.193-230. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.